

01042



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO

PROGRAMA DE POSGRADO EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS



El tocado de los gobernantes en las  
representaciones escultóricas de Tikal.  
Propuesta para una lectura iconográfica

T E S I S

QUE PARA OPTAR AL GRADO DE

MAESTRA EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS

P R E S E N T A

SIMONETTA MORSELLI BARBIERI



DIRECTORA: DRA. MA. DEL CARMEN VALVERDE VALDÉS

MÉXICO, D. F.

marzo de 2004

FACULTAD DE FILOSOFÍA  
Y LETRAS



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS		XI
INTRODUCCIÓN		15
	Dioses y símbolos: una confluencia de significados	17
	Antecedentes	20
	Propuesta para un procedimiento de análisis iconográfico ...	23
	... aplicado al tocado de los gobernantes de Tikal	29
	Presentación del trabajo	31
CAPÍTULO I	Tikal y sus gobernantes: la línea dinástica	35
	Exploraciones e investigaciones	41
	Los gobernantes de Tikal	43
CAPÍTULO II	Los monumentos esculpidos de Tikal: descripción de los tocados	57
	estela 29	60
	estela 4	64
	estela 31	67
	estela 2	73
	estela 40	77
	estela 9	84
	estela 7	87
	dintel 3 Templo I	90
	altar 5	94
	estela 16	98
	dintel 2 Templo II	102
	dintel 3 Templo IV	106
	estela 20	112
	estela 22	116
	dintel 2 Templo III	120

CAPÍTULO III	Más allá de la imagen: comparación e interpretación de los elementos de los tocados	123
	La escenografía	125
	El <i>pixom</i>	127
	El <i>pixom</i> en la época actual	130
	Las cuerdas	133
	Listones	134
	Huesos e Inframundo	136
	Las plumas	138
	-- <i>Flores de plumas</i>	140
	El símbolo cuatripartita	145
	Los mascarones	147
	Las aves	151
	De sierpes y saurios	152
	El jaguar	154
	Antepasados, dioses y poder	156
	Venus	159
	Cuadro de recapitulación de los elementos constitutivos de los tocados	162
A MANERA DE CONCLUSIÓN	Propuesta para una lectura del tocado	164
	Consideraciones finales	179
APENDICE	... más plumas	184
OBRAS CONSULTADAS		190

*Alla memoria di mia madre  
perchè siamo prodotto del nostro passato.*

*Ai miei meravigliosi nipotini, Arturo e Tobia,  
che sono il presente ed il futuro.  
Forse, quando un giorno leggeranno questa tesi,  
si sveglierà in loro la curiosità e il desiderio di  
intraprendere una grande avventura nel mondo  
maya.*

*A mio zio Emilio ed a Ornella a cui devo il mio  
primo viaggio a Città del Messico.*

## *Agradecimientos*

Siempre me ha gustado la aventura, y la aventura siempre ha sido parte de mi vida.

Fue diferente según las diferentes etapas, como es lógico, pero estuvo marcada por el afán y la inquietud por el conocimiento, por descubrir qué hay detrás de lo que sencillamente vemos, el deseo de profundizar y saber.

La búsqueda de mi lugar en este mundo terminó cuando llegué a México.

Aquí he encontrado mi casa. Quiero darle las gracias a este gran país por haberme recibido de manera tan generosa y gentil, por haberme dado la oportunidad de desarrollarme, crecer y aventurar con pasión en tantas direcciones, una de las cuales, quizá la más importante, es la intelectual. Quiero agradecer a la Universidad Nacional Autónoma de México por haberme abierto las puertas de par en par ofreciéndome el privilegio de volver a estudiar después de veintidós años. Recibí mi primer título académico en Bolonia, Italia, el 29 de junio de 1981. Nunca me hubiera imaginado en aquel lejano entonces que habría de cursar un posgrado en México y en la UNAM.

Gracias a todos los maestros que han tenido la disponibilidad de compartir conmigo sus conocimientos, de cada uno de ellos he adquirido mucho e invaluable saber.

Martha Ilija Najera Coronado, Maricela Ayala Falcón, Carmen Valverde Valdés, Ana Luisa Izquierdo, Mario Humberto Ruz Sosa, Carlos Lenkersdorf, gracias por todo lo que me han enseñado.

Un agradecimiento especial a Carmen que, aparte de ser mi maestra, fue también mi directora de tesis y mi amiga.

Mi más profunda apreciación a los sinodales que han tenido a bien leer y comentar la tesis, Mercedes de la Garza, Laura Sotelo, Rodrigo Liendo y Linneth Lowe; gracias a sus consideraciones el trabajo se ha podido mejorar y enriquecer.

Un reconocimiento especial a todos los demás investigadores que, aún sin ser mis maestros directos, me han asesorado y ayudado: Patricia Martel, Leticia Staines, Edmundo López de la Rosa, Alfonso Arellano, Juan Antonio Valdés, Federico Fashen; a mis amigos arqueólogos y a todos mis compañeros de estudio.

Aprecio mucho el apoyo del Museum der Kulturen (Museo de las Culturas) de Basilea, en Suiza, por haberme permitido estudiar los hermosos dinteles que allí se conservan y por haberme autorizado a consultar sus archivos.

Quiero agradecer al personal del Parque Nacional Tikal su ayuda y la confianza que me demostraron algunos guardias y Politurs (Policías Turísticos) del Parque.

Finalmente deseo manifestar un agradecimiento muy especial a tres personas que, a lo largo de mis estudios e investigación, han sido particularmente importantes.

Debo a la doctora Mercedes de la Garza gran parte del conocimiento sobre el pueblo maya que tanto amo. A través de sus libros primero y de sus clases posteriormente he podido tener la dicha de entrar a la gran aventura de los mayas, a sus selvas y a sus dioses.

El Seminario de Cultura Maya que ella preside fue un invaluable espacio de debate académico y de conocimiento de temas diferentes que me han permitido ampliar más de lo esperado mis conocimientos sobre el mundo prehispánico.

La calidad humana que distingue a Mercedes de la Garza es también una preciosa cualidad del doctor Alfredo López Austin, a quién debo las bases firmes del conocimiento sobre Mesoamérica y sus pueblos.

Siempre me esforcé para aprovechar cada palabra y cada enseñanza de él, cada comentario y sugerencia con que nos retaba para saber y ahondar más en los temas que estábamos tratando. Su estímulo y su influencia, aunque indirectos, han sido invaluable para llevar a cabo no sólo las materias de la Maestría sino, naturalmente, la tesis final.

Por fin, ciertamente no por ser el menos importante sino para darle un lugar muy especial en este contexto y en mi vida, quiero agradecer a mi padre su presencia constante en toda mi existencia, el apoyo incondicional y la ayuda que me ha ofrecido a lo largo de todo el posgrado. Sin éstos el trabajo final de Maestría que aquí presento no habría sido posible.

Grazie papà.

# INTRODUCCIÓN

Y llegaron a Buctzotz.  
Allí vistieron los cabellos de su cabeza.  
Buctzotz se llama este lugar decían.

*Chilam Balam de Chumayel*

## *Dioses y símbolos: una confluencia de significados*

En términos generales podríamos decir que la iconografía es el análisis descriptivo de las diferentes representaciones de un mismo sujeto figuradas en arte y que iconología es el estudio de la formación, transmisión y significación profunda de estas mismas imágenes.

En mi opinión la iconografía permite entrar, literalmente, al complejo mundo cultural de los antiguos mayas, porque considero que en cualquier tipo de representación plástica está contenido un mensaje que se compone de diferentes elementos los cuales forman parte de un intrincado sistema de comunicación. El estudio y análisis de las imágenes de un área, de un periodo o de un gobernante en especial y, posteriormente, su integración, pueden proporcionarnos una historia cabal.

Según la *Enciclopedia Británica* la iconografía es la ciencia que se ocupa de la identificación, descripción, clasificación e interpretación de los símbolos, temas y sujetos que son materia de las artes visuales.<sup>1</sup> La representación pictórica del símbolo y de su estructura se constituye como el medio principal de transmisión del mito, del dogma, y de todo el *corpus* que conforma los postulados de una religión. Los símbolos religiosos en las artes visuales son imágenes asentadas por la convención que ilustran y reflejan conceptos, sucesos e ideas en los cuales se sustentan las proposiciones teológicas.

En palabras de Mircea Eliade: "... el símbolo es importante ... porque *revela una realidad sagrada o cosmológica que ninguna otra "manifestación" está en posibilidad de revelar*".<sup>2</sup> El aparato simbólico es expresión de lo sobrenatural pero al mismo tiempo los símbolos son en sí realidades sagradas y se cuentan entre las hierofanías (manifestación y experiencia de lo sagrado) más importantes.<sup>3</sup>

El símbolo, en tanto que mantiene y refuerza la relación entre el hombre y lo sagrado, se propone como una representación real de éste en formas convencionales que pueden ser entendidas aunque no comprendidas, pero generalmente aceptadas.

"Un símbolo religioso transmite su mensaje aun cuando no se le capte *conscientemente* en su totalidad, pues el símbolo se dirige al ser humano integral, y no

<sup>1</sup> Cfr. *Enciclopedia Británica*, CD número 1.

<sup>2</sup> Eliade, *Tratado de historia de las religiones*, p. 399.

<sup>3</sup> Cfr. Garza, *El universo sagrado de la serpiente*, p. 16.

exclusivamente a su inteligencia".<sup>4</sup> La realidad sagrada, que conforma el mundo espiritual y místico del hombre, no tiene otra forma de comunicarse sino por medio del símbolo que, por su misma naturaleza, es multiséntico, expresa varios significados a la vez, todos igualmente válidos.<sup>5</sup> "[T]odo símbolo tiende a identificar consigo mismo el mayor número posible de objetos, de situaciones y de modalidades".<sup>6</sup>

Mercedes de la Garza destaca que existen varios grados o niveles de simbolización: los *objetos simbólicos* que pertenecen al mundo natural, tienen características extraordinarias y se consideran como signos de poder o de sacralidad; en un segundo nivel los objetos pueden asociarse con otros convirtiéndose en símbolos de otro símbolo; cuando se emplean como imágenes plásticas adquieren nuevas características y se convierten en *representaciones simbólicas* que resultan ser símbolos del símbolo de otros símbolos; el cuarto nivel se da en el momento en que la representación simbólica sufre una esquematización y se convierte en una *abstracción simbólica*.<sup>7</sup>

Un ejemplo de abstracción es la forma geométrica de las figuras zoomorfas que abundan en la historia de cualquier religión.

La función del símbolo es la de representar una realidad o una verdad y revelarlas a veces de manera inmediata, otras gradualmente y, además de ser un medio de comunicación, es también una herramienta para interpretar el mundo y un portal de acceso a una realidad sobrenatural. Es también la encarnación tangible de lo sagrado que se materializa en las imágenes.

Las representaciones iconográficas son abstracciones simbólicas de un concepto religioso y manifiestan la explicación, la comprensión y la comprensión del mundo al que pertenece el hombre en cierto momento histórico. Sin embargo, "la Historia no logra modificar radicalmente la estructura de un simbolismo arcaico. La Historia añade continuamente significaciones nuevas, pero éstas no destruyen la estructura del símbolo".<sup>8</sup>

Ahora bien, si transportamos estas consideraciones sobre simbología, muy resumidas y concisas por cierto, al mundo sagrado de los antiguos mayas, nos damos cuenta que el aparato simbólico que le es propio está conformado por los cuatro niveles

<sup>4</sup> Eliade, *Lo sagrado y lo profano*, pp. 111-112.

<sup>5</sup> Cfr. Garza, *op. cit.*, p. 17.

<sup>6</sup> Eliade, *Tratado de historia ...*, p. 404.

<sup>7</sup> Garza, *op. cit.*, pp. 20-2; también: *Rostros de lo sagrado ...*, pp. 87-88.

<sup>8</sup> Eliade, *Lo sagrado y lo profano*, p. 119.

mencionados por Mercedes de la Garza y refleja muchas de las funciones que le han sido atribuidas por los investigadores.

Integran el panteón maya una multitud de deidades polivalentes que pueden, a la vez ser positivas y negativas, masculinas y femeninas, son falibles y tienen necesidades fisiológicas, pueden fusionarse y fisionarse, son una y muchas; seres etéreos cuyo ámbito es el anecúmeno pero que pueden transitar por el mundo de los hombres en un tiempo determinado que le es propio. Los dioses eran concebidos como energías sagradas que se manifestaban por medio de sus epifanías en el espacio terrenal. Los fenómenos siderales, por ejemplo, se personificaban en dioses; la nube es la epifanía del dios creador [Itzamna, Tzakol, Bitol, Tepeu, Gucumatz, entre muchos de sus nombres] en el *Popol Vuh*, indicadora del agua y de la fertilidad que de ella deriva,<sup>9</sup> "así, en el dios maya de la creación se conjugan los dos principios fundamentales que garantizan la fertilidad cósmica: el cielo y el agua".<sup>10</sup> En el *Popol Vuh* se mencionan a cuatro deidades que participan en la creación y conforman el Corazón del Cielo, dios uno y cuatro a la vez.<sup>11</sup> En el mismo texto Ah Raxa Tzel es el dios que representa la bóveda celeste.<sup>12</sup> Una de las características peculiares de los seres divinos es su capacidad de separarse y volverse a fusionar, así sucede con los trece dioses del cielo superior que se conjuntan en uno solo para recibir el nombre de Oxlahuntiku, al igual que su contraparte, Bolontiku que reúne en sí las nueve deidades del inframundo.<sup>13</sup>

El dios solar tiene características que parecen integrarse a las del dios creador; entre los mayas yucatecos se le conoce como Kinich Ahau o Kinich Kakmoo y una de sus epifanías era la guacamaya roja cuyas plumas remitían a los rayos del sol.

Las que aquí menciono son solamente algunas de las deidades que conforman el vasto panteón maya, pero considero que estos ejemplos son suficientes para trazar la relación que existe entre símbolo y seres divinos.

Sin quitar a los dioses su naturaleza específica, sus características propias, sus funciones y rasgos, pienso que, finalmente, las deidades son en sí mismas *símbolos*, símbolos de lo Sagrado: Itzamna es a la vez símbolo de la creación y de fertilidad; los

<sup>9</sup> Cfr. Sotelo, "Los dioses: energías en el espacio y en el tiempo", p. 84.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 85.

<sup>11</sup> Cfr. *Popol Vuh*, pp. 24-26.

<sup>12</sup> *Ibidem*, p. 21 y p. 164.

<sup>13</sup> Cfr. *Libro de Chilam Balam de Chumayel*, pp. 51-58 y Sotelo, *op. cit.*, p. 88.

cuatro dioses que "conforman" el Corazón del Cielo también lo simbolizan convirtiéndose en símbolos del símbolo (representaciones simbólicas); Ah Raxa Tzel es el símbolo de la bóveda celeste que se relaciona con la fertilidad; los Trece Dioses son la representación simbólica del Dios Celeste quien, a su vez, simboliza el cosmos; el dios solar yucateco Kinich Ahau Kakmoo también simboliza la creación, la fertilidad, el nacimiento y el plumaje rojo de la guacamaya simboliza los rayos del sol, las energías divinas, de los cuales Kinich Ahau es, a su vez, símbolo.

Al igual que las deidades, los símbolos son el resumen de un concepto, imágenes directas e inmediatas de una idea compleja.

### *Antecedentes*

En la organización política maya de la época Clásica todo giraba alrededor de un sistema de creencias extremadamente estructurado en el cual los mecanismos del ritual oficializaban, legitimaban y sacralizaban el poder político mismo. Tanto éste como el éxito en el gobierno y la prosperidad del pueblo dependían en gran medida del desempeño personal del gobernante en la guerra, de su capacidad de establecer alianzas y en el feliz resultado en la celebración de los ritos.

Tal parece que desde el Preclásico Tardío los soberanos requirieron de instrumentos que les permitieran dar a conocer tanto al pueblo como a sus aliados y enemigos el poder que ejercían. Para este fin utilizaron un sistema de símbolos que hacían patente su liderazgo. La barra ceremonial, el cetro maniquí, la lanza, son elementos conocidos e importantes del atavío del mandatario y muestran su dominio tanto terrenal como sobrenatural. Junto con éstos, el tocado fue un emblema de gran importancia y alcanzó su mayor riqueza, belleza y complicada combinación de decoraciones y simbolismo en el periodo Clásico.

Las descripciones e interpretaciones que hasta ahora tenemos sobre el tocado de los gobernantes mayas provienen de una información general dispersa en textos de autores diferentes y a lo largo de distintas épocas.

A partir de los primeros grandes aventureros, "descubridores" y estudiosos de las ciudades mayas tales como Frederick Catherwood, Alfred Maudslay, Teobert Maler, Alfred

Tozzer, Sylvanus Morley y continuando con los historiadores e investigadores de época más moderna, entre ellos Tatiana Proskouriakoff, Heinrich Berlin, Eric Thompson, Linda Schele, Mercedes de la Garza, Alberto Ruz Lhuillier, Beatriz de la Fuente, Juan Antonio Valdés, Juan Pedro Laporte, para nombrar sólo algunos, tenemos estudios, análisis y descripciones que abarcan varios aspectos y facetas de la cultura maya y que nos muestran la complejidad artística, arquitectónica y conceptual de estos antiguos pobladores de Mesoamérica.

El primer estudio bien estructurado sobre arte maya lo debemos a Herbert Spinden quien publicó, en 1913, *A Study of Maya Art, Its Subject Matter and Historical Development*, un análisis general sobre la iconografía del arte maya.

Este autor identificó tres categorías principales en las imágenes mayas: sujetos humanos: hombres, mujeres, sacerdotes y guerreros; figuras de animales: serpientes, jaguares, aves, caracoles, tortugas, conchas, murciélagos, venados, perros, pecaríes y peces; dioses y representaciones que tenían que ver con la divinidad: dios narigudo, dios de nariz roma, dios del maíz, dios de la muerte, diosa vieja, dioses negros, dios solar, dios de la estrella del norte, dios de la guerra, dios Chicchán, serpiente emplumada, pájaro-serpiente, dragón bicéfalo, huesos y esqueletos.

Como parte esencial del atavío del soberano, analizó también la barra ceremonial y el cetro maniquí. Spinden consideró como grupos iconográficos principales los humanos, las serpientes y "otros temas". De esta manera la barra ceremonial, el cetro maniquí, el dragón bicéfalo, el pájaro serpiente, los dioses narigudos y los dioses de nariz roma, fueron considerados todos como aspectos religiosos de las figuras serpentinas.

El de Spinden fue el primer estudio profundo y detallado sobre arte maya, pero no dedica ningún párrafo al análisis del tocado.

En *A Study of Maya Classic Sculpture*, Tatiana Proskouriakoff (1950) dedica un apartado al estudio específico del tocado. La investigadora asignó una letra a cada grupo de tocados, de A hasta X. Según Proskouriakoff, el grupo más temprano está compuesto por tocados que enmarcan el rostro del gobernante entre las fauces o algún elemento glífico de la cabeza de un animal. Los grupos B y C sólo tienen cascos de animales sin la mandíbula inferior. Las formas del Clásico Tardío se parecen a sombreros o turbantes (grupos G y Q).

La investigadora ruso-estadounidense toma en cuenta el aspecto estilístico de las representaciones y su estudio abarca sólo algunos tocados en varias ciudades del área maya, no se ocupa de contextualizarlos o de estudiar con detenimiento los componentes de la prenda.

Por otro lado, independientemente de los aportes de Proskouriakoff a la iconografía, gracias a sus estudios históricos e iconográficos, junto con los de Heinrich Berlin y David Kelly, sabemos que la mayoría de las imágenes escultóricas se refieren a la conmemoración de sucesos y a personajes históricos.

En otras obras donde se aborda el complejo simbolismo de la cosmovisión maya, se hace referencia a algunos tocados de gobernantes para ejemplificar la representación específica que se analiza. Tal es el caso de los estudios de Mercedes de la Garza sobre la serpiente y las aves o de Salvador Toscano y Beatriz de la Fuente.

Sin embargo, en términos generales, realmente son muy pocas las páginas dedicadas al tocado y no tenemos estudios enfocados a este importante componente del atavío del soberano maya, que reúne en sí el complejo conjunto de símbolos que se relaciona tanto con el poder del mandatario como con la elaborada y muy estructurada cosmovisión de los antiguos mayas.

Por lo tanto, el propósito de la presente investigación y deducciones o conclusiones que de ella derivan, es proporcionar una herramienta, una técnica de análisis que pueda ser aplicado no solamente a las distintas manifestaciones artísticas de la cultura maya, sino en general de la mesoamericana. Para ello escogí como objeto del estudio los tocados de los gobernantes de Tikal y lo ofrezco como ejemplo de aplicación.

## *Propuesta para un procedimiento de análisis iconográfico ...*

Durante la primera mitad del siglo pasado y a lo largo de más de treinta años, Erwin Panofsky elaboró su amplia y muy completa teoría sobre el arte y el método para el correcto análisis e interpretación, la cual dio a conocer en varios ensayos y artículos.

Esta gran variedad de escritos fue reunida y publicada por primera vez en Nueva York bajo el título *Meaning in the Visual Arts*, en 1955. Posteriormente el texto fue traducido al castellano y publicado, ya después de la muerte del autor, en Madrid, en 1979 con el título *El significado de las artes visuales*. El estudio de Panofsky sobre los significados de las imágenes se basa en las expresiones artísticas europeas, sobre todo en el Renacimiento italiano, y el autor pone énfasis sobre la primordial importancia que reviste la relación entre la imagen y el texto escrito o las fuentes literarias ligadas a ella.<sup>14</sup>

Después de haber aclarado la diferencia entre *iconografía* que, en "la historia del arte ... se ocupa del asunto o significación de las obras de arte, en contraposición a su forma"<sup>15</sup>, e *iconología* que denota algo interpretativo y es un método que procede de una síntesis, Panofsky identifica tres niveles o grupos de análisis. Los *motivos* que pertenecen a la esfera de la vida diaria y componen todo un grupo de sujetos naturales, son formas visuales que el artista usa para describir los objetos y los eventos. Los *temas* son el componente específico de los sujetos convencionales; la relación entre los motivos artísticos y los temas originan las que llamamos imágenes y las combinaciones de las imágenes forman las historias o alegorías.

La identificación de estos tres medios de comunicación constituyen el dominio de la iconografía. Éstos, en un segundo momento, son objeto de una interpretación auxiliada por las fuentes literarias. Integran el tercer nivel los *símbolos* que reúnen en sí el significado intrínseco que debe interpretarse sintéticamente según el momento histórico.

*"Significación intrínseca o contenido.* Ésta se aprehende investigando aquellos principios subyacentes que ponen de relieve la mentalidad básica de una nación, de una

---

<sup>14</sup> Panofsky, *El significado de las artes visuales*, pp. 20-26.

<sup>15</sup> *Ibidem*, p. 45.

época, de una clase social, de una creencia religiosa o filosófica, matizada por una personalidad y condensada en una obra."<sup>16</sup>

Los estudios iconológicos de Panofsky se basan en las profundas disyunciones culturales de la Europa occidental, pero algunos autores piensan que en la historia de Mesoamérica no hay bases para suponer la existencia de separaciones semejantes o paralelas a las europeas.<sup>17</sup>

Uno de los puntos fundamentales de la teoría elaborada por Panofsky es que existe una íntima relación entre texto e imagen y, para obtener una interpretación adecuada y completa de la representación es indispensable relacionarla con las fuentes escritas.

Sin embargo, dadas las características del arte mesoamericano en general y sobre todo maya, en el cual el texto en ocasiones está ausente, las inscripciones muy erosionadas, todavía incomprensibles o muy lacónicas, en muchos casos, las imágenes se deben leer directamente, sin el auxilio del texto o de la fuente.

El trabajo de Panofsky fue reinterpretado y adaptado al arte maya, con las variaciones necesarias, por George Kubler en *Studies in Classic Maya Iconography* (1969).

Los *temas* son, por definición, los equivalentes pictográficos de conceptos, historias y alegorías. Según Kubler el éxito de los métodos iconográficos depende de la uniformidad tanto contextual de los motivos artísticos, como de la relación entre ellos.<sup>18</sup>

Las teorías planteadas tanto por Panofsky como por Kubler constituyen la base metodológica para la investigación iconográfica que aquí presento; sin embargo un método de análisis no puede desvincularse de otras características que contribuyen a matizarlo y sin las cuales se vería mermada su eficacia. Considero que habría que ampliar los lineamientos establecidos por los investigadores mencionados para seguir abriendo caminos o extender los que ya existen hacia un mejor entendimiento de la cultura maya.

-- Como bien lo subrayó Panofsky, contextualizar el objeto de estudio es imprescindible si queremos llegar a entender el mensaje que la imagen contiene y transmite. Sin embargo, dados los problemas de deterioro que han sufrido los monumentos

---

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 49.

<sup>17</sup> Al respecto véase López Austin, López Luján y Sugiyama, "El Templo de Quetzalcoátl en Teotihuacan su posible significado ideológico", en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*.

<sup>18</sup> Kubler, *Studies in Maya Iconography*, p. 4. Las traducciones de párrafos en inglés o su adaptación al castellano a lo largo de toda la tesis son más.

esculpidos en el área maya, esta contextualización no debe limitarse solamente a la inscripción glífica asociada con las imágenes, sino, también, debe tomar en cuenta el momento histórico, social y político en el cual fue creada la representación y, en algunos casos, las fuentes escritas de la época colonial, tanto las de tradición prehispánica como los testimonios de los españoles.

-- Según Kubler, un motivo aislado podría verse como un ornamento carente de significado o bien podría ser un símbolo en función de su contexto, así como las versiones tempranas y tardías del mismo tema son claramente reconocibles.<sup>19</sup>

Sin embargo, en mi opinión, en el arte maya serían extremadamente raros los "ornamentos" sin un valor simbólico, al grado que se podría afirmar que no existen y que todo tiene un significado aunque, hasta el momento, en muchos casos no tenemos claro cuáles sean las claves para esclarecer su simbología.

-- Los símbolos culturales, por otra parte, oponen una resistencia muy fuerte a los cambios y están cargados con las aspiraciones de la civilización entera.<sup>20</sup>

Mesoamérica fue una "isla cultural", es decir que, a pesar de las diferencias regionales sus habitantes vivieron una historia común de guerras, alianzas, asimilación de unas entidades políticas a otras, de comercio que, junto con los bienes que se intercambiaban permitió también la transmisión de ideas, creencias y prácticas.<sup>21</sup>

Este hecho permitió el desarrollo de un orden general tanto en las relaciones pacíficas como bélicas. "Este orden se remitía a modelos cósmicos que regían la vida de todos los hombres, más allá de sus diferencias, en el marco político de todo el mundo entonces conocido. No debe extrañar, por tanto, que la religión fuese una especie de código común".<sup>22</sup> Al comparar las bases del calendario, los mitos, las fiestas, la concepción del cosmos, la organización sacerdotal, las vías del éxtasis, Alfredo López Austin encuentra una similitud tan grande que "tendremos que aceptar una unidad que nos permite hablar de

---

<sup>19</sup> Kubler, *op. cit.*, p. 5 y 7.

<sup>20</sup> *Ibidem*, p. 8.

<sup>21</sup> López Austin, *Breve historia de la tradición mesoamericana*, *passim*.

<sup>22</sup> *Ibidem*, p. 19.

una sola religión mesoamericana ... al mismo tiempo tendremos que reconocer sus grandes diferencias".<sup>23</sup> Estas consideraciones lo llevan a plantear la existencia de un "núcleo duro" mesoamericano en materia religiosa.<sup>24</sup>

Mercedes de la Garza también apunta la idea de que las concepciones religiosas de los antiguos mesoamericanos tienen una relación tan estrecha entre sí que es posible hablar de ciertos elementos comunes a todos los grupos.<sup>25</sup>

La visión global de la unidad cultural mesoamericana en el tiempo y en el espacio, que integra los datos proporcionado por los estudios concretos sobre cada una de las culturas de esta área y sobre cada uno de sus momentos históricos (datos que provienen de la historia, la arqueología, la etnología y otras disciplinas), no debe ser perdida de vista por el historiador de las religiones al hacer el análisis comparativo de las distintas manifestaciones de los fenómenos religiosos, pues sólo así se logra, en nuestra opinión, un acercamiento al verdadero significado de esos fenómenos.<sup>26</sup>

Y, quisiera agregar, de las formas expresivas que de éstos deriven, como el arte de la representación escultórica entre otras. No se debe perder de vista, entonces, ese código representado por la religión, aunque, a veces no tenemos bien claras cuáles deban ser las claves para decodificarlo.

-- Es fundamental mantener una perspectiva académica abierta, sin prejuicios ni esquemas rígidos o preconcebidos basados en nuestros conceptos occidentales, para poder aproximarse al estudio y a la interpretación de las imágenes, mesoamericanas en general y mayas en particular, con la objetividad necesaria. Dicho de una manera más coloquial, deberíamos intentar meternos no en los zapatos sino en las sandalias de los mayas prehispánicos para entender lo que ellos querían comunicar y no lo que a nosotros nos conviene, nos gustaría o quisiéramos escuchar. A pesar de la dificultad que implica una aproximación con estas actitudes, en todo momento de la investigación debemos intentar mantener un acercamiento marcado por la objetividad.

No se puede aplicar al mundo de las representaciones mayas juicios de valores que corresponden a la mentalidad europea.

---

<sup>23</sup> *Ibidem.*

<sup>24</sup> *Ibidem*, p. 20.

<sup>25</sup> Cfr. Garza, *El universo sagrado de la serpiente entre los mayas*, p. 13.

<sup>26</sup> Garza, *Rostros de lo sagrado en el mundo maya*, p. 18.

-- Es muy importante también recurrir a la información proporcionada por las fuentes coloniales españolas y a todos los textos antiguos de tradición indígena que nos han llegado, precisamente porque la continuidad de las tradiciones mesoamericanas, en algunos casos, hace posible relacionar las imágenes con lo que nos dicen estos documentos coloniales. Por lo menos algunas veces la comprensión de las representaciones se vuelve más clara que si nos basáramos únicamente en la pura y simple imagen, en cuanto a interpretación y lectura iconográfica se refiere.

En ocasiones además, nos ayuda la tradición cultural de los pueblos indígenas modernos para entender ciertos significados, debido, precisamente, a la pervivencia de las bases ideológicas mesoamericanas.

Por otra parte, como hace notar Kubler, la iconografía posee significados adquiridos y convencionales y, al menos en parte, es accesible a todos por el simple hecho de ser visible, repetitiva y consistente. Una ruptura de la continuidad iconográfica indica una ruptura cultural.<sup>27</sup>

En el sistema de representación de los antiguos mayas las imágenes llegaron a ser altamente abstractas y estilizadas pero nunca perdieron su relación visual con los objetos que representan;<sup>28</sup> por lo tanto, considero que las figuras plásticas eran para este pueblo una forma de escritura, ellos pensaban y escribían *con* imágenes y no solamente por medio de las que los epigrafistas llaman "glifos", los cuales de por sí, evolucionaron a partir de representaciones de objetos.<sup>29</sup> Los letrados mayas escribían en papel, piedra, madera, huesos, conchas, etc., prácticamente en cualquier material que se pudiera labrar o pintar.

Sus imágenes constituyen textos que fueron usados como canales de comunicación, y cuyo código expresivo, lejos todavía de esclarecerse, reúne en sí los fundamentos de la cultura, las bases sobre las cuales se erigía la sociedad, la manera de ver el mundo natural que rodeaba al hombre quien, dotado de una aguda sensibilidad, expresaba su sentir por medio de finas representaciones plásticas.

---

<sup>27</sup> Cfr. Kubler, *op. cit.*, p. 48.

<sup>28</sup> Cfr. Spinden, *A Study of Maya Art ...*;

<sup>29</sup> Cfr. Ayala, *El fonetismo en la escritura maya*, pp. 14-16 y Martel y López de la Rosa, *La escritura en uooh.*, pp. 13-16.

-- Si bien por un lado, los relieves contribuían a reforzar el mensaje de los glifos, por el otro, en estelas y dinteles se exhibía la escritura, la comunicación se "veía" y las representaciones mostraban hasta lo que quizá no se podía decir o leer.

De esta manera resulta adecuado considerar que las imágenes mayas, entre ellas los tocados, son imágenes-textos formadas por un conjunto de agregados en el cual todos y cada uno de los elementos tienen un significado, y cuyo mensaje global se puede desentrañar procediendo primero al análisis de cada una de las partes por medio del "desdoblamiento" de la figura y después a su recomposición, para intentar una identificación, buscar su interpretación y proponer una lectura.

Desde luego, el tocado y el resto del atavío están relacionados, forman una unidad en la que cada componente tiene una simbología particular que se vincula con los demás elementos, transmitiendo de esta forma el significado global. Es por sí mismo uno de los componentes de este aparato de comunicación.

Las investigaciones de Panofsky sobre iconografía se enfocaron en el arte del Viejo Mundo y la metodología de análisis de las imágenes que nos proporciona es un instrumento cognoscitivo de indudable valor aunque, para el estudio de las representaciones mesoamericanas, resulta limitado. Esto, ciertamente, no se debe a falta de profundidad en las pesquisas de Panofsky, sino, sencillamente al hecho de que al autor austriaco no interesaba ocuparse de las manifestaciones artísticas americanas.

Por otra parte, Kubler, si bien hace una estupenda adaptación de los planteamientos de Panofsky a la cultura maya antigua deja de tomar en cuenta factores y aspectos de ésta que contribuyen a esclarecer los significados de las imágenes, como el contexto histórico, social y político que caracteriza a las representaciones, así como el contexto arqueológico en las cuales fueron encontradas dichas imágenes o la información etnográfica contemporánea relacionada con éstas.

El estudioso norteamericano tampoco tomó en cuenta las fuentes coloniales, tanto españolas como de tradición indígena, que, en muchos casos nos ofrecen una información preciosa con relación a ciertos significados simbólicos y rituales de los "objetos" esculpido en los relieves prehispánicos. Pero, sobre todo, nunca llegó a considerar las imágenes como textos en donde confluye y por medio de las cuales se transmite el pensamiento maya.

### *... aplicado al tocado de los gobernantes de Tikal*

Es evidente que el tocado es un atributo de poder de gran trascendencia, un imprescindible emblema del liderazgo y sacralidad del gobernante maya, una parte del atavío llena de una importantísima simbología sagrada.

Con respecto a las representaciones de esta prenda, sólo se tomaron en cuenta aquellas esculpidas en relieves de piedra caliza y madera dejando de un lado las grabadas en material cerámico, de obsidiana, hueso, concha, etc., debido a que los estudios de estas imágenes llevarían a otra investigación de muy largo plazo, que rebasaría las dimensiones y objetivos de esta tesis. Además, habría que comprobar que los señores figurados en estos materiales son los soberanos de Tikal y no otro tipo de personajes (por ejemplo dioses), mientras tiene mayor sustento suponer que las imágenes de estelas y dinteles representan a los mandatarios de la ciudad.

Por otra parte, la decisión de elegir a Tikal y a los tocados de sus gobernantes como objeto del estudio se debe a que, si bien es cierto que ésta no fue la única ciudad que participó en la grandeza de la civilización maya, ha sido una de las urbes más importantes del periodo Clásico, sobre todo en el Petén guatemalteco.

Al recorrer el sitio, paseando entre sus templos majestuosos, se encuentran las estelas en el camino; en el interior de los basamentos piramidales los techos, ahora vacíos, en su época estaban adornados por dinteles labrados.

Durante mi primer viaje a Tikal, poco a poco empecé a preguntarme qué me estaban diciendo aquellos dibujos grabados en relieves que, según las intenciones de sus artífices, guardarían inalterada la memoria de los señores de la ciudad, como un legado postrero.

El estímulo para desarrollar esta investigación surgió de la curiosidad. De la constante observación de las imágenes, comencé a preguntarme el por qué de las cosas y el por qué las figuras, que seguramente representaban a personajes reales, estaban vestidas de esa o aquella manera.

¿Por qué el gobernante estaba ataviado de cierta forma? ¿Por qué en aquella ocasión particular decidió utilizar ciertos elementos para "adornarse" y no otros?

Los componentes escogidos debían de haber tenido algún significado simbólico relacionado con los sucesos y los rituales del momento.

El estudio de la imagen, con todas y cada una de las partes que la forman, permite plantear nuevas propuestas hacia el esclarecimiento de estos cuestionamientos.

O por lo menos ayuda en este sentido. La curiosidad y estas reflexiones me fueron encauzando hacia el tema concreto de mi investigación: el tocado de los gobernantes de Tikal, un atributo que, por sí mismo, debía de haber tenido un significado propio, a pesar de formar parte de un atavío muy elaborado, rico y suntuoso.

También contribuye a facilitar las investigaciones acerca de la ciudad, el corpus iconográfico y el grado de conocimiento que tenemos sobre Tikal y su historia.

Por último, mi elección se debe también a la admiración y al cariño especial que he llegado a sentir por la urbe petenera y la selva que la rodea.

El *Diccionario de símbolos* de Biedermann define así el tocado:

**Tocados** de diversa índole poseen un valor simbólico mayor que la mayoría de las otras prendas de vestir. Aumentan ópticamente al que los lleva, ...  
 Los tocados son muchas veces símbolos de la categoría social o de pertenecer a determinados grupos humanos y religiones, ...  
 El sombrero puede simbolizar al que lo lleva o convertirse en su representante ...<sup>30</sup>

Por otra parte Chevalier y Gheerbrant afirman:

**Tocado.** Palabra ambigua que designa tanto lo que uno se pone sobre la cabeza como la manera de arreglarse el pelo.  
 Si el hombre o la mujer les han atribuido tal importancia es que los tocados son una forma de captar, de dominar o de utilizar la fuerza vital que está contenida en los cabellos. Es un medio de aproximarse al eje o al centro de la vida, siguiendo su forma, alargada en rayo o ensanchada en disco solar. Así el tocado puede convertirse en un signo distintivo de la profesión, de la casta, del estado, de la edad, o incluso del ideal, y hasta de tendencias inconscientes.  
 Llevar un tocado particular es afirmar una diferencia, revestirse de tal o cual dignidad, escoger una vía. Un tocado de ceremonia se distinguirá de los otros y tenderá a prestar al que lo lleve un poder mágico, en cierto modo como el de la corona o la diadema. Según su forma, ... el tocado simboliza el acuerdo con la tierra, el arranque hacia el cielo o la acumulación sobre una persona de poderes celestes. Es una de las imágenes de la personalidad profunda.<sup>31</sup>

<sup>30</sup> Biedermann, *Diccionario de símbolos*, p. 449.

<sup>31</sup> Chevalier, y Gheerbrant, *Diccionario de símbolos*, pp. 998-999.

## *Presentación del trabajo*

En las representaciones escultóricas de Tikal, tanto pétreas como de madera, han sobrevivido al tiempo y a la destrucción un total de quince imágenes de gobernantes con tocado lo suficientemente bien conservadas como para permitir un estudio sistemático de sus rasgos. Todas se reúnen a lo largo del periodo Clásico.

A pesar de que en esta ciudad se han encontrado hasta la fecha cuarenta estelas en total, solamente diez son las que han mantenido un relieve relativamente bien conservado en la parte superior, donde aparece el tocado, para permitir un análisis satisfactorio.

La elite de Tikal tenía la costumbre muy marcada de erigir estelas asociadas con otros monumentos de forma circular a los cuales se ha denominado "altares", de éstos sólo el altar 5 es el que se toma en cuenta para el estudio, porque es el único que conserva las figuras en buenas condiciones, los demás o no tienen imágenes sino únicamente inscripciones glíficas o están demasiado erosionados.

En cuanto a los dinteles de madera sabemos que en el interior de cada templo de la ciudad existían dinteles. No todos estaban tallados, aquellos ubicados en la primera cámara, por ejemplo, nunca presentaban un relieve. Varios de ellos se han conservado pero, en este caso también, son cuatro los que mantienen un grabado en buenas condiciones.

Por lo tanto un total de quince imágenes del tocado de los gobernantes forman parte del presente estudio: las estelas 29, 4, 31, 2, 40, 9, 7, 16, 20 y 22; el altar 5; los dinteles 3 del Templo I, 2 del Templo II, 2 del Templo III y 3 del Templo IV.<sup>32</sup>

Tener una idea clara de la historia de Tikal, aunque sin ahondar mucho en ella, se tornó indispensable para poder ubicar temporal e históricamente a los personajes que contribuyeron a la grandeza de la ciudad. Era necesario poder "ver" a los señores de la urbe del Petén en su propio ambiente, momentos histórico-sociales y más significativos de sus vidas. Así, después de la recopilación histórica y de la presentación de la línea dinástica tikaleña, se procedió a realizar el análisis iconográfico. Éste se llevó a cabo de la manera más objetiva y detallada posible: al principio se basó en los dibujos publicados en 1982 por la Universidad de Pennsylvania (*Tikal Reports no. 33, Part A*), mismos que se anexaron a

<sup>32</sup> Para evitar problemas de nomenclatura opté por escribir "estela" o "dintel" en minúscula.

la descripción de los monumentos en el Capítulo II, con la sola excepción de la estela 40 dado que ésta se descubrió en 1996 y fue publicada en 1997 (*Estela 40 de Tikal. Hallazgo y lectura*).

Sin embargo, llegó un momento en que el solo dibujo no permitía una comprensión adecuada y correcta de los cuerpos que componían el tocado, razón por la cual fue necesario un viaje a Tikal para llevar a cabo el estudio con los monumentos originales.

Todas las estelas objeto de la investigación se encuentran en Tikal; sólo la estela 20 está en el Museo de Arqueología y Etnología en la Ciudad de Guatemala. Pude, entonces, proceder a un nuevo estudio directo y, en su caso, a la corrección o nueva descripción de los tocados. En lo que a los dinteles 3 de los templos I y IV se refiere, también tuve la oportunidad de poderlos analizar directamente en el Museum der Kulturen (Museo de las Culturas) en Basilea, Suiza, donde se conservan. No así el dintel 2 del Templo II que se encuentra en Nueva York. En el interior del Templo III existe una replica del dintel original que se encuentra en las bodegas del Museo de sitio.

Este trabajo superó las expectativas en cuanto a resultados porque, aunque el autor del dibujo trate de ser lo más fiel posible al reproducir los trazos, las imágenes copiadas nunca pueden ofrecer la misma información visual, ni la misma emoción que significa estar frente a la figura esculpida. Es inevitable que el dibujante altere de alguna manera el objeto, la mano del artista de hoy no es la misma mano que dio vida a la imagen en el momento de su creación. Sin embargo, conocemos unas cuantas obras, hoy destruidas, sólo por los dibujos que nos han llegado, de no existir éstos se habría perdido una preciosa información.

No obstante, para una correcta descripción y análisis de los elementos que componen la representación es indispensable, siempre que sea posible, un estudio directo de la pieza original. La piedra tiene una manera de comunicar muy distinta al papel.

Quisiera también agregar que no es lo mismo estudiar cualquier aspecto de una cultura antigua como la maya, en los libros como respirarla, sudarla y escucharla en la selva, en el ambiente donde surgió, que la inspiró y proporcionó los medios e instrumentos para que artistas y arquitectos pudieran verter su concepción abstracta del mundo en las obras que crearon, para que erigieran templos, edificios y monumentos compenetrados con el follaje del bosque tropical, en un juego de luz y sombra tan homogéneo y armónico que

es difícil discernir si es la naturaleza la que le da más hermosura a los edificios o si son los templos los que enriquecen con su majestuosidad a la naturaleza.

Así lo manifiesta el genio expresivo de Octavio Paz en un fascinante tejido de palabras: "La "petricidad" de la escultura mexicana ... es la otra cara de su no menos admirable rigor conceptual. Fusión de materia y sentido: la piedra dice, es idea; y la idea se vuelve piedra".<sup>33</sup>

Fue particularmente importante trabajar con las estelas 31 y 40 y con el altar 5 para aclarar varios de los aspectos iconográficos que no resultan claros en las reproducciones sobre papel. Con respecto a la estela 40 todo el trabajo de descripción y, hasta cierto punto, de interpretación se volvió a hacer frente al monumento mismo. En el relieve original del altar 5 aparecen algunos rasgos que no son claros en el dibujo, por ejemplo en lo que atañe al ofidio de cuyas fauces emerge el cabello del gobernante.

Para poder obtener descripciones detalladas y completas procedí a descomponer y desarticular los varios elementos del tocado a fin de estudiarlos y describirlos aisladamente, de acuerdo con los lineamientos propuestos por Panofsky. Según este estudioso una descripción iconográfica debería de prescindir de cualquier tipo de interpretación, debería de ser llevada a cabo de manera "neutral" sin definir *a priori* los objetos. De manera que en mi análisis he tratado de apegarme a los postulados de Panofsky en la medida de lo posible, esto debido a la dificultad que, a veces, representa encontrar un vocabulario adecuado para la descripción de las imágenes mayas.

El procedimiento de separación de los elementos también proporcionó algunas sorpresas porque al momento de separar las distintas figuras que forman el tocado no siempre es clara la línea de demarcación entre un cuerpo y el otro, no siempre está claro dónde empieza y donde termina el tocado o qué pequeño objeto es parte de qué figura más grande.<sup>34</sup> Una vez completada la creación de mis instrumentos pude proceder a la comparación e interpretación tanto de los cuerpos que constituyen un mismo tocado, como de los diferentes tocados entre sí.

---

<sup>33</sup> Paz, *México en la obra de Octavio Paz* ..., p. 51

<sup>34</sup> Para el trabajo de separación de los elementos del tocado utilicé el programa Paint de Microsoft.

Es natural que de semejante comparación iconográfica surgieran consideraciones que pueden dar cabida a otros tipos de estudios e investigaciones que, sin embargo, rebasan los fines de esta tesis y que, por lo tanto, dejo sin profundizar, reservándome volver a tomar estos temas para analizarlos en otros momentos.

Finalmente, en el último apartado de esta tesis intento proporcionar una "lectura" del tocado de acuerdo con las premisas que expuse y que me llevaron a considerar la representación del gobernante como un texto-imagen del cual el tocado es uno de los componentes y que, por lo tanto, puede ser leído por sí solo.



Fig. 1. *Códice Madrid*, p. 21c.

El Dios D y el Dios K sosteniendo un tocado, según Sotelo, *Los dioses del Códice Madrid*, p. 162.

Imagen tomada de *Los Códices Mayas*, disco 2, Seminario de Epigrafía.

# CAPÍTULO I

## TIKAL Y SUS GOBERNANTES: la línea dinástica

Ahora pues, daremos principio a las generaciones, al orden de los reinados, desde el principio de su descendencia, cómo fueron entrando los Señores, desde su entrada hasta su muerte; cada generación de Señores y antepasados, así como el Señor de la ciudad, todos y cada uno de los Señores.

*Popol Vuh*

Tikal es el nombre tradicional con el cual se conoce, en todo el mundo, la majestuosa ciudad prehispánica en el centro del Petén guatemalteco. Parece ser que este nombre le fue dado por unos grupos de mayas yucatecos que ocuparon el lugar en el siglo XIX y que significa "Lugar de las voces". Las últimas lecturas epigráficas han propuesto que el nombre real del sitio es *Mutul* o *Motul*, lectura que parece aceptada por muchos epigrafistas, sin embargo, Tikal siempre seguirá siendo *Tikal*.<sup>1</sup>

La urbe se encuentra en el Departamento del Petén, a 587 km al norte de la capital guatemalteca. La ciudad está situada en una región que se conoce como Tierras Bajas Mayas, ésta es una extensa zona geológica de roca caliza que no sobrepasa los 600 metros sobre el nivel del mar y se extiende desde la parte sur del Petén hasta el norte de la Península de Yucatán. El sitio fue construido sobre varias colinas cuya máxima elevación llega a los 283 metros. Tikal está situada al noreste del lago Petén Itzá, el más grande de todo el Departamento.

El sitio arqueológico se encuentra actualmente dentro del Parque Nacional Tikal que cubre una superficie de 576 km<sup>2</sup>. El parque fue creado en 1955 y Tikal fue nombrado Monumento Nacional en 1970. Dada su gran riqueza natural y cultural, el lugar fue declarado por la UNESCO como Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1979 y como Monumento Universal en 1986.

Esta ciudad es uno de los sitios más majestuosos en las tierras bajas, consta de más de 4,000 estructuras a lo largo de 16 km<sup>2</sup> y que llegó a tener una población de 90,000 habitantes, fue una de las ciudad más grandes y pobladas en el área maya durante el Clásico Tardío.<sup>2</sup> La ocupación del sitio duró aproximadamente unos 1700 años, inició en el Preclásico Medio (ca. 800 aC.) y terminó alrededor del 900 dC., a finales del Clásico Tardío.<sup>3</sup> Parece ser que la ciudad fue abandonada muchos años después de 900 dC. fecha que, tradicionalmente, marca el "Colapso Maya". La última inscripción calendárica grabada por los tikaleños se encuentra en la estela número 11, que registra la fecha de Cuenta Larga 10.2.0.0.0, 3 *ahau* 3 *keh*, 13 de agosto de 869 dC.

<sup>1</sup> Cfr. Harrison, *The Lords of Tikal*, pp. 30-31.

<sup>2</sup> Cfr. Valdés cree que la ciudad tuvo una extensión aproximada de 120 km<sup>2</sup> y que durante el Clásico Tardío llegó a controlar un área de 2500 km<sup>2</sup>, *Secretos de dos ciudades mayas ...*, p. 106; según Harrison la superficie de la ciudad llegó a cubrir 65 km<sup>2</sup>, *op. cit.*, p. 16; Coe afirma que eran 160 km<sup>2</sup>, *Tikal ...*, p. 109.

<sup>3</sup> Cfr. Valdés, Fahsen, y Muñoz Cosme, *Estela 40 de Tikal. Hallazgo y lectura*. Sin embargo otros investigadores proporcionan datos diferentes, al respecto véase Harrison, *op. cit.*, p. 200.



Fig. 2

Mapa del área maya.

Tomada de *Arqueología Mexicana*, (Especial), número 5, p. 62.

Conforman el centro del sitio varios conjuntos que tuvieron funciones ceremoniales, administrativas y residenciales. Se incluyen dentro de éstos las Acrópolis Norte, Sur y Central, la Gran Plaza donde se encuentran los Templos I y II, Mundo Perdido, Siete Templos, Acanaladuras, Grupo P, varios Complejos de Pirámides Gemelas, Plaza Este y Oeste, diversos templos mayores entre los cuales destacan el III, IV, V y VI (Fig. 3).

Rodean estos complejos mayores un gran número de plazuelas habitacionales de diferente tamaño. La Acrópolis Norte fue el lugar escogido para sepultar a los gobernantes de la ciudad durante un espacio de aproximadamente cinco siglos, entre el año uno y 550 dC. Al frente de la Acrópolis se ubican numerosas estelas y altares en donde se representó a los gobernantes de la ciudad. La Gran Plaza y sus alrededores fueron el corazón de Tikal y durante el Clásico Tardío se tornó el espacio vital desde donde se regía la vida de la ciudad.

Los ejes de la Gran Plaza están delimitados al oeste por el Templo I (lugar de sepultura del gobernante Jasaw Chaan K'awil, el entierro 116), al este por el Templo II, al norte por la Acrópolis Norte y al sur por la Acrópolis Sur (este complejo a la fecha no ha sido excavado). Todos los templos de la ciudad están coronados por una imponente crestería que alcanza varios metros de altura y sobrepasa el dosel de los árboles. Existen en la ciudad cinco canchas para el juego de pelota del tipo "abierto" porque no presentan estructuras en sus extremos, la más pequeña de ellas se encuentra al lado del Templo I.

En la Acrópolis Central vivió la familia gobernante de Tikal;<sup>4</sup> se compone de 45 edificios y seis patios. Uno de los edificios más conocidos es el "Palacio Maler" así denominado porque fue utilizado por el investigador austriaco. La Plaza de los Siete Templos presenta en su lado este siete templos del Clásico Tardío, mientras en el lado norte se encuentra un triple juego de pelota. Mundo Perdido se ubica al oeste de esta plaza, fue uno de los primeros lugares en ser ocupados, alrededor del año 800 a.C. y en el Clásico Tardío parece que cambió de función y fueron construidos varios edificios residenciales al norte del grupo, con el tiempo y las diferentes remodelaciones que sufrió, se convirtió en un espacio cerrado de acceso reducido. La integración de Mundo Perdido con la Acrópolis Norte se obtuvo por medio de una calzada construida durante el Preclásico Tardío junto con un gran drenaje que sirvió para dirigir las aguas de lluvia hacia la aguada principal de la ciudad. Una de las características de Tikal son los complejos de Pirámides Gemelas.

---

<sup>4</sup> Cfr. Sharer, *La civilización maya*, p. 168.

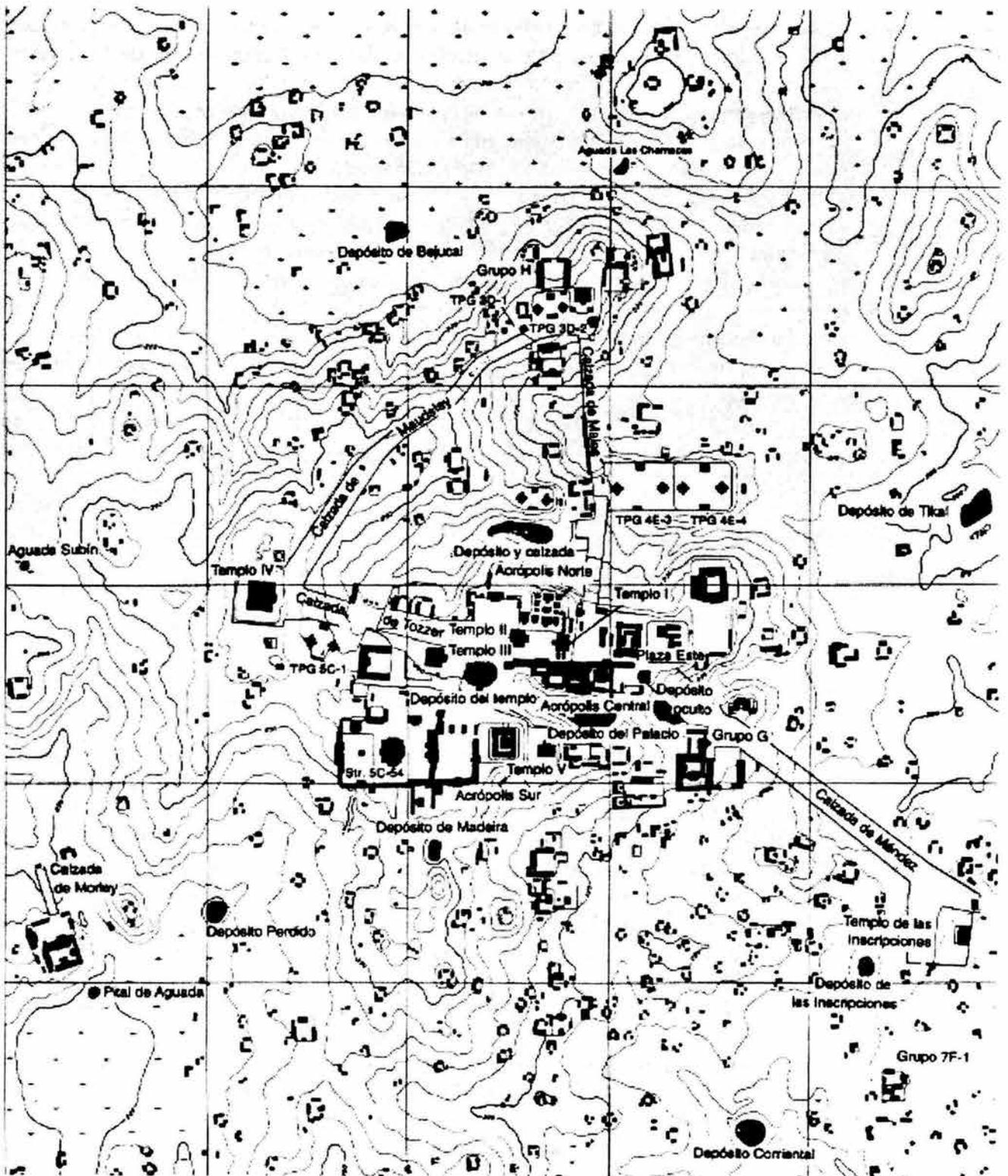


Fig. 3. Mapa tomado de Sharer,  
*La civilización maya*, p. 157.

Son siete los descubiertas hasta ahora, tenían función ritual y tal parece que sirvieron para conmemorar finales de *katun*. De los grandes templos solo el I y el II han sido excavados, los otros sólo se consolidaron en la parte superior donde se encuentran los cuartos y la crestería.<sup>5</sup>

### *Exploraciones e investigaciones*

Es muy probable que haya habido una ocupación esporádica del sitio a lo largo de los años que siguieron el abandono del lugar por los tikaleños: se sabe que en el siglo XVI un grupo de mayas Itzá sepultaron a una mujer en uno de los cuartos del Templo I.

Se supone que el fraile Andrés de Avendaño pudo haber sido el primer europeo en llegar a Tikal en 1696. El religioso estaba huyendo de Tayasal, capital de los Itzá, por un complot que en su contra había preparado el rey Canek.

Las primeras noticias oficiales acerca de Tikal se las debemos a Modesto Méndez, comisario, y Ambrosio Tut, gobernador de Petén, quienes, en 1848 encabezaron la primera expedición a la ciudad, los acompañaba el dibujante Eusebio Lara; en 1849 fue publicado el informe de esta expedición por la Academia de Ciencias de Berlín.<sup>6</sup>

El médico suizo Gustav Bernoulli viajó a Tikal en 1877 y, habiendo conseguido el permiso del gobierno de Guatemala, quitó los dinteles de madera de los templos I y IV, los cuales llegaron a Basilea, Suiza, el año siguiente y desde entonces se exhiben en el Museum der Kulturen (Museo de las Culturas).

La primera exploración sistemática del sitio la emprendió Alfred P. Maudslay en 1881 y 1882. El investigador inglés desmontó la vegetación que cubría varios templos con el fin de tomar fotografías del mayor número posible de monumentos y sus fotos resultaron realmente espectaculares.

Alemán por nacimiento pero austriaco por elección, Teobert Maler visitó y estudió el lugar en 1895 y 1904 por encargo del Peabody Museum de la Universidad de Harvard.

Maler se quedó varios meses en Tikal e hizo trabajos de investigación, sin embargo, debido a su negativa de entregar los mapas de la ciudad y otros levantamientos, el Museo

<sup>5</sup> Sobre la arquitectura de Tikal, *cfr.* Agurcia y Valdés, *Secretos de dos ciudades ...*, pp.106-120; Coe, *Tikal ...*; Harrison, *The Lords of Tikal ...*, pp. 40-44.

<sup>6</sup> *Cfr.* Harrison, *The Lords of Tikal*, p. 31.

Peabody se vio obligado a enviar una nueva expedición para completar el reporte sobre Tikal. Así, en 1910 Alfred Tozzer y su asistente Raymond Merwin llegaron al sitio, donde se quedaron cerca de un mes. En 1911 el Peabody Museum pudo finalmente publicar los resultados de las exploraciones combinadas de Maler y Tozzer, *Explorations in the Department of Peten, Guatemala: Tikal y A Preliminary Study of the Prehistoric Ruins of Tikal, Guatemala*.

Sylvanus Morley visitó el lugar en cuatro ocasiones: en 1914, 1921, 1922 y 1928. Morley era el director del programa de investigaciones arqueológicas de la Carnegie Institution de Washington. En 1956 se inició una nueva época de estudio e investigación.

El Museo de la Universidad de Pennsylvania llevó a cabo un programa de investigaciones a lo largo de once años con los auspicios de gobierno de Guatemala y Edwin M. Shook fue el primer director del *Tikal Project*. William Coe y George Guillemin fueron los siguientes directores del proyecto, cuyos resultados se publicaron en varios *Tikal Reports* por parte de la misma Universidad. En 1979 el gobierno de Guatemala inició el "Proyecto Nacional Tikal" dirigido por Juan Pedro Laporte y Marco Antonio Bailey.

En 1991 el Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala y la Agencia Española de Cooperación Internacional suscribieron un Convenio de Cooperación Internacional para la conservación de varios monumentos, entre ellos los templos I y V.

A raíz de las investigaciones arqueológicas llevadas a cabo por el "Proyecto Nacional Tikal", se pudo comprobar que las primeras áreas en ser ocupadas en la ciudad fueron Mundo Perdido y la Acrópolis Norte. Esta ocupación se dio alrededor del año 800 a.C. A partir del Clásico Temprano, Tikal domina las Tierras Bajas centrales debido posiblemente a la rapidez en su evolución sociopolítica.

## *Los gobernantes de Tikal*

Tikal y Uaxactún fueron los primeros lugares mayas en escribir y registrar su historia sobre estelas, por lo menos según los descubrimientos arqueológicos hasta hoy.

La estela 29 de Tikal lleva la fecha de Cuenta Larga 8.12.14.8.15, 13 *men* 3 *zip*, 8 de julio de 292 dC., y la estela 9 de Uaxactún, 8.14.10.13.15, 8 *men* 8 *kayab*, 10 de abril de 328 dC.<sup>7</sup> Años después la costumbre de mantener un registro escrito de los acontecimientos fue adoptada por ciudades como Xultún, El Perú, Yaxhá, Copán, Yaxchilán, Naranjo y, posteriormente, otras. Es también en Tikal, en el Clásico Temprano, cuando aparece por primera vez el Glifo Emblema.<sup>8</sup>

La última publicación sobre esta ciudad y su línea dinástica, así como sobre otras ciudades del área maya, es el libro de Simon Martin y Nikolai Grube titulado *Crónicas de los reyes y reinas mayas*. Dadas las lecturas epigráficas propuestas por estos autores, con diferentes nombres y fechas, interpretaciones algo arbitrarias y frecuente falta de fundamento de las aseveraciones presentadas, este texto ha originado opiniones diferentes entre los epigrafistas e historiadores mexicanos.

Por esta razón y dado que yo no soy experta en tema de epigrafía, propongo aquí la secuencia dinástica tikaleña como resultado de la comparación entre tres investigadores: Linda Schele, Juan Antonio Valdés y Peter Harrison.<sup>9</sup>

Utilizo los nombres con que, convencionalmente, los epigrafistas han dado a conocer los soberanos de Tikal, poniendo entre paréntesis el nombre en castellano correspondiente.

---

<sup>7</sup> La correlación maya-cristiana se calculó utilizando el programa de Alejandro Martínez Muriel y Sid Hollander, factor de correlación 584,285 y tomando las fechas del calendario juliano.

<sup>8</sup> Agurcia y Valdés, *Copán y Tikal*, pp. 142 y 167-168.

<sup>9</sup> Schele, *Notebook for the XIVth Maya Hieroglyphic Workshop at Texas*, p.70-71; Harrison, *The Lords of Tikal, Rulers of an Ancient City*; Valdés, *Obras Maestras del Museo de Tikal*, p. 16-17.

<i>Gobernante</i> <sup>10</sup>	<i>Señor núm.</i>	<i>Fecha</i>	<i>Monumentos</i>	
Yax Moch Xoc	1 fundador	200 dC. ?	estela 39	
	Cinco gobernantes desconocidos		según Valdés siete	
Hunal Balam (Jaguar Decorado)	¿?	292 dC.	estelas 29 y 31	Valdés no pone número de descendencia; según Harrison es el 6 o 7
Chak Toh Ich'ak (Gran Garra de Jaguar I)		317 dC.	estela 39	sólo aparece en Schele
Pájaro Cero Luna		320 dC.	Placa de Leyden	según Harrison es el 7 u 8
Chak Toh Ich'ak o Yichak Balam (Gran Garra de Jaguar I)	9°	317 dC. y 376 dC.	estelas 39 y 31	según Schele es Gran Garra de Jaguar II
Huh Chaan o Yax Ain I (Nariz Rizada)	10°	379 dC. - 426 dC.	estelas 4, 18, 31 y 40	
Sian Chaan K'awil (Cielo Tormentoso)	11°	426 - 456 dC.	estelas 31, 1?, 2?, 28? y 40	
Kan Ak (Jabalí Amarillo)	12°	458 - 495 ?	estelas 13, 9, 40	
Nombre desconocido	13°	?		
Chak Toh Ich'ak II (Gran Garra de Jaguar II)	14°	495 dC.	estelas 3, 15, 7 y 27	según Schele es Gran Garra de Jaguar III
E Te I (Cabeza de Lagartija I)	15°	497 dC.	sin nombre en Schele y Valdés	
Nombre desconocido	16°	?		
Nombre desconocido	17°	514 dC.		
Nombre desconocido	18° <sup>11</sup>	?		

<sup>10</sup> Por "comodidad lingüística" en algunas ocasiones se usarán los nombres de los gobernantes en castellano.

<sup>11</sup> Harrison propone aunque con dudas que el nombre de este gobernante sea K'uk' Ahau, (Señor Quetzal), también tiene dudas sobre la fecha y a lo que ésta se refiere. *Cfr.* Harrison, *op. cit.*, p. 105.

Cabeza con Rizo	19°	527 dC.	estelas 10 y 12	
Chak Toh Ich'ak III (Gran Garra de Jaguar III)	20°	537 dC.	estela 26	según Schele es Gran Garra de Jaguar IV
Doble Pájaro	21° <sup>12</sup>	537 dC.	estela 17	
Calavera de Animal	22° <sup>13</sup>	?		
<i>HIATUS</i> (557 dC. a 682 dC.)				
Nombre desconocido	23°	?		
Nombre desconocido	24°	?		
Nu Bak Chak I (Calavera de Escudo I)	25°	659 - 679	dintel 3 Templo I	sin número romano en Valdés y Schele
Jasaw Chaan K'awil (Ah Cacau)	26°	682 - 723/734	estelas 30 y 16 dinteles 2 y 3 Templo I y altar 5	con la letra A en Schele
Yik'in Chaan K'awil o Yaxkin Chaan K'awil	27°	734 - 751	estelas 5, 20 y 21 dintel 3 Templo IV	con la letra B en Schele
Sol Oscuro	28° <sup>14</sup>	766	Templo VI	sin nombre ni letra en Schele
Yax Ain II (Chitam en Valdés)	29°	768 - 790	estelas 19 y 22	con letra C en Schele
Nu Bak Chak II (Calavera de Escudo II)	30°	810	estela 24 y dintel 2 Templo III	sin nombre en Valdés y Schele
Jasaw Chan K'awil II	31°	869	estela 11	sin nombre en Valdés y Schele

<sup>12</sup> Harrison, aún con dudas, propone que el nombre de este gobernante sea Yax K'uk Moo, *ibidem*.

<sup>13</sup> Harrison propone con dudas que el nombre de este gobernante Cabeza de Lagartija II, *ibidem*.

<sup>14</sup> Harrison pone punto de interrogación al nombre.

Son 31 los gobernantes de Tikal conocidos hasta el momento y, aunque no se sabe el nombre de varios de ellos, todos hacen referencia a un soberano específico fundador del linaje y reiteran su descendencia a partir de él. Este fue Yax Moch Xooc<sup>15</sup> quién fundó la dinastía real de la ciudad y está mencionado en la estela 39. No se conocen monumentos de su reinado y no hay registro escrito del mismo, pero según Martin y Grube vivió alrededor del año 80 dC. y que fue enterrado en la Acrópolis Norte.<sup>16</sup> Para subrayar su origen, los soberanos registraron en las estelas el número que les correspondía en la secuencia dinástica a partir de este prestigioso antepasado.

Hasta la fecha, entre el fundador de la dinastía y el primer gobernante conocido hubo algunos mandatarios de los cuales sólo conocemos su secuencia dinástica.

Chak Toh Ich'ak I o Yichak Balam (Gran Garra de Jaguar I) se menciona a sí mismo como el noveno señor en la línea dinástica. Este soberano construyó uno de los palacios más bellos de la ciudad, el 5D-46 ubicado en la Acrópolis Central, que fue el lugar de su residencia.

Fue durante el gobierno de este señor cuando la tensión y los conflictos que desde hacía tiempo existían entre Tikal y Uaxactún llegaron a su punto máximo. El momento de la consolidación del poder de Tikal se dio durante los últimos años del reinado de Gran Garra de Jaguar I, cuando K'ak' Sih (Rana Humeante), quien al parecer era miembro de la familia real, logró vencer a la vecina ciudad de Uaxactún e instalarse en su trono, convirtiéndola en vasallo de Tikal (8.17.1.4.12, 11 *eb* 15 *mac*, 15 de enero de 378 dC., estela 5 de Uaxactún).<sup>17</sup> En 379 dC. un nuevo gobernante estaba instalado en Tikal: Huh Chaan Mah K'ina o Yax Ain I (Nariz Rizada) quien está retratado en la estela 4 y lleva un magnífico tocado en forma de felino.

Al parecer hubo un cambio importante en este tiempo dado que en tres monumentos (estelas 4 y 5 de Uaxactún y 31 de Tikal) se menciona al soberano de Tikal como subordinado de Rana Humeante. En la estela 31, la llegada a Tikal de Rana Humeante y la muerte de Gran Garra de Jaguar, se mencionan juntas, se relacionan. Otros investigadores proponen que Rana Humeante fue extranjero (quizás hijo del gobernante de Teotihuacan en

<sup>15</sup> Según Harrison otra lectura del nombre del fundador sería Yax Ch'actel Xoc, *op. cit.*, p. 65.

<sup>16</sup> Grube y Martin, *La historia dinástica de los mayas*, p. 159.

<sup>17</sup> Cfr. Sharer, *La civilización Maya*, p. 187 y 190, Valdés, *Estela 40 ...*, p. 20.

aquel momento), y que llegó a Tikal en compañía de Yax Ain.<sup>18</sup> Estas nuevas lecturas han dado cabida a muchas y diferentes especulaciones por parte de los estudiosos del tema, sin embargo, hasta la fecha no podemos saber con certeza lo que pasó, ni tener conclusiones ciertas al respecto. Sea cómo fuere, Yax Ain se entronizó en (8.17.2.16.17)<sup>19</sup> 5 *caban* 10 *yaxkin*, 12 de septiembre de 379 dC. En 1983, durante las excavaciones que se llevaban a cabo en Mundo Perdido, bajo la supervisión de Juan Pedro Laporte, se descubrió un marcador de Juego de Pelota donde se menciona a Rana Humeante relacionado con los hechos de Uaxactún.

En el marcador se representa también a Tláloc y, en la parte posterior, a un ave y una mano empuñando un *atlatl*. Es el único marcador de juego de pelota de este tipo y estilo que se ha encontrado en Tikal.<sup>20</sup> A partir de este momento hay un cambio en la línea dinástica de la ciudad. Rana Humeante murió en 402 dC., Yax Ain I reinó por 41 años y murió en 426 dC.<sup>21</sup>

Probablemente el soberano más famoso del Clásico Temprano fue Sian Chaan K'awil (Cielo Tormentoso), hijo de Yax Ain I. Durante el gobierno de este gobernante (quien subió al trono en 8.19.10.0.0, 9 *ahau* 3 *muan*, 31 de enero de 426 dC. y murió en 9.1.0.8.15, 12 *men* 8 *pax*, 18 de febrero de 456 dC.),<sup>22</sup> el poderío de Tikal parece haber llegado a uno de sus puntos más altos.

Al igual que otros de sus predecesores, Sian Chaan K'awil no fue sepultado de cuerpo entero (entierro 48 en la Acrópolis Norte), su cabeza y sus manos no se encontraron en la tumba y en lugar de la cabeza se puso una navaja de obsidiana.<sup>23</sup>

A partir de la muerte de Sian Chaan K'awil se da un incremento notable en la actividad bélica de Tikal. Los conflictos, primero con Caracol y luego con Calakmul, se

<sup>18</sup> Cfr. Stuart, *The Arrival of Strangers: Teotihuacan and Tollan in Classic Maya History*, pp. 472-481.

<sup>19</sup> Según la convención epigráfica, se pone entre paréntesis la fecha de Cuenta Larga que no se encuentra explicitada sino es calculada de acuerdo con la fecha de Rueda Calendárica que está esculpida.

<sup>20</sup> Cfr. Laporte, *Alternativas del Clásico Temprano en la relación Tikal-Teotihuacan, Grupo 6C-XVI, Tikal, Petén, Guatemala*.

<sup>21</sup> Cfr. Según Harrison, la muerte de Nariz Rizada aconteció en el año 420 dC. y está registrada en la Estela 5 de El Zapote, *op. cit.*, p. 87; sin embargo Fahsen y Valdés afirman que murió en 426 dC., lo cual concuerda y es más congruente con las fechas de sucesión al gobierno de Tikal de su hijo, en *Estela 40 ...*, p. 22.

<sup>22</sup> El registro calendárico 8.18.15.11.0, 26 de noviembre de 411 dC. se refiere al momento en que Sian Chaan K'awil es nombrado sucesor al trono de Tikal por su padre Nariz Rizada. Las fechas mencionadas están grabadas en la estela 40.

<sup>23</sup> Cfr. Harrison, *op. cit.*, p. 90.

intensificaron y duraron por muchos años, durante los cuales Tikal experimentó los embates y consecuencias de la derrota.

Así, por cerca de 137 años los once gobernantes que siguieron erigieron pocos monumentos y hay escasez de textos escritos; es comprensible que las autoridades de Tikal no mantuviesen registro escrito de sus fracasos. Hay que decir también que es probable que los conquistadores destruyesen las estelas y altares de los conquistados, como en el caso de la invasión y derrota que sufrió Tikal por parte de Caracol. De los once señores que siguieron a Sian Chaan K'awil en el gobierno de la ciudad, sólo se conoce el nombre de siete de ellos, según las inscripciones.

El mandatario número doce en la línea dinástica fue Kan Ak (conocido como Jabalí Amarillo por su glifo nominal que representa a un jabalí, fig. 63), maravillosamente representado en la estela 9 y en la última de las estelas encontrada en Tikal en 1996, la estela 40. Éste ascendió al poder en 9.1.3.0.12, 6 *eb* 10 *yaxkin*, 23 de agosto de 458 dC.

Al parecer Kan Ak fue padre de cinco hijos, todos soberanos de Tikal y entre ellos se cuenta el décimo tercero señor de la ciudad cuyo nombre, sin embargo, desconocemos.<sup>24</sup>

El gobernante número catorce, Chak Toh Ich'ak II (antes conocido como Gran Garra de Jaguar II), también era hijo en línea directa de Kan Ak y reinaba en 9.3.0.0.0, 2 *ahau* 18 *muan*, 29 de enero de 495 dC. El quinceavo señor de Tikal casi seguramente está representado en la estela 8; aquí se lee la fecha 9.3.2.0.0, 7 *ahau* 8 *muan*, 18 de enero de 497 dC. De ser así, este gobernante debió haber sido muy probablemente hermano de Garra de Jaguar II y también hijo de Kan Ak, dado que la fecha registrada es de tan sólo dos años más tardía de la que se refiere al reinado de Garra de Jaguar II.<sup>25</sup>

Los gobernantes siguientes nos son desconocidos por nombre. Al parecer hubo también una mujer muy importante en la historia dinástica de Tikal: se conoce como "la Señora de Tikal" a falta de una identificación precisa de su nombre. Hay referencia acerca de ella en las estelas 23 - que parece estar dedicada a la señora - y 25, y parece ser la persona sepultada en el entierro 162.

<sup>24</sup> Grube y Martin, lo han identificado como K'inich Muwaan Jol, en *La Historia dinástica de los mayas*, op. cit., p. 159.

Cfr. también Valdés, *Obras Maestras del Museo de Tikal*, p. 16.

<sup>25</sup> Cfr. Harrison, op. cit., p. 94-95.

El gobernante número diecinueve se conoce con el nombre de Cabeza con Rizo y está retratado en las estelas 10 y 12 (donde aparece su glifo nominal y la mención de que fue el décimo noveno sucesor de Yax Moch Xoc). Estaba ocupando el trono de Tikal en 9.4.13.0.0, 13 *ahau* 13 *yaxkin*, 9 de agosto de 527 dC.

Su sucesor fue Chak Toh Ich'ak III (soberano número veinte en la línea dinástica), retratado en la estela 26. Dado que la fecha registrada en la estela 17 es 9.5.3.9.15, 12 *men* 18 *kankin*, 29 de diciembre de 537 dC. y se refiere a Doble Pájaro, vigésimo primer señor de Tikal, es obvio que Garra de Jaguar III estuvo gobernando antes de ese momento.

El último registro calendárico en dicha estela, 9.6.3.9.15, 10 *men* 18 *chen*, 15 de septiembre de 557 dC., se toma tradicionalmente como su fecha dedicatoria y es también la última registrada en Tikal antes del así llamado *hiatus*. Éste por tradición indica el momento del inicio de las actividades bélicas que Caracol emprendió en contra de Tikal.

Fue una guerra de duración larga que abatió a la "Ciudad de las Voces".

Encontramos más información respecto de éste conflicto en el Altar 21 de Caracol, que registra la fecha 9.6.8.4.2, 7 *ik* 0 *zip*, 29 de abril de 562 dC., momento en que esta ciudad logró vencer a Tikal y capturar a Doble Pájaro quien, podemos suponer, fue sacrificado por el vencedor.<sup>26</sup> A partir de entonces comienza en Tikal un periodo de silencio conocido como *hiatus*.

El soberano número veintidós se conoce como Calavera de Animal.<sup>27</sup> El lugar de su sepultura es el entierro 195 pero no hay monumentos ni fechas que registren sucesos relacionados con este señor; se encontró su nombre en vasijas de cerámica.<sup>28</sup> Tal parece que es la única información que tenemos.

A pesar del duro precio pagado a Caracol, la ciudad que realmente derrotó, desarticuló a Tikal y le impuso un yugo largo y penoso fue Calakmul.

Convencionalmente el así llamado *hiatus maya* o *hiatus del Clásico Medio* va de 534 a 593 dC. (9.5.0.0.0 a 9.8.0.0.0),<sup>29</sup> pero en Tikal fue mucho más largo (ca. de 557 a 682 dC.). Sin embargo, según parece el *hiatus* se dio principalmente en el área del Petén y,

<sup>26</sup> Cfr. Sharer, *op. cit.* p. 217-218.

<sup>27</sup> Harrison propone el nombre Cabeza de Lagartija II para el vigésimo segundo gobernante de Tikal, *op. cit.*, p. 102 y 105.

<sup>28</sup> *Ibidem.*

<sup>29</sup> Cfr. Sharer, *op. cit.*, p. 211-212.

sobre todo en Tikal dado que no hay evidencia que haya ocurrido en otras partes del área maya.<sup>30</sup>

Por cerca de 125 años se estancó la labor de los escultores, arquitectos y pintores tikaleños y no se produjeron monumentos labrados, no hubo inscripciones ni se dedicó ningún templo, no se colocaron dinteles y el tiempo parece haberse detenido en la majestuosa ciudad del Petén. Claro está que ese fue un largo periodo de guerras y conflictos cuyas víctimas probablemente fueron, entre otras, estelas, dinteles, altares y todo aquello que pudiera animar intentos de rebeldía por parte de la urbe vencida.

Durante este momento de pesadumbre hubo dos gobernantes (números 23 y 24 en la línea de sucesión) cuyos nombres y obras nos son desconocidos. Sabemos de su existencia porque en el Dintel 3 del Templo I se menciona al señor número veinticinco, Nu Bak Chaak (anteriormente conocido como Cráneo de Escudo o Calavera de Escudo).

Uno de los gobernantes más famosos y que logró cambiar el destino de la ciudad en la segunda parte del periodo Clásico, fue sin duda Jasaw Chaan K'awil (conocido también como Ah Cacau). Será hasta 9.12.9.17.16, 5 *kib* 14 *zotz*, 3 de mayo de 682, fecha registrada en el Dintel 3 del Templo I y que marca su ascenso al trono, cuando se reanuda en la ciudad la costumbre de registrar acontecimientos y fechas en los monumentos. Jasaw Chaan K'awil se nombra a sí mismo como el vigésimo sexto soberano de Tikal.<sup>31</sup> Era hijo de Nu Bak Chak, vencido por Calakmul el 30 de abril de 679 dC.

En los años inmediatamente posteriores a su entronización, Jasaw Chaan K'awil dio inicio a grandes proyectos arquitectónicos para mostrar el nuevo poder y la grandeza reconquistada de la ciudad. Mandó trazar la Gran Plaza como la conocemos actualmente, y la construcción del Templo 5D-33, en el cual se encontró la estela 31.

El programa de "revitalización cultural" llevado a cabo por Ah Cacau incluyó también un retorno a las ceremonias tradicionales vinculadas con los finales de *katunes*, por ejemplo con la edificación de los grupos de pirámides gemelas. Y, naturalmente, este gran hombre retomó en pleno la costumbre de erigir estelas con las inscripciones que marcaban las etapas más significativas de su vida y gobierno.

---

<sup>30</sup> Alfonso Arellano, comunicación personal, 17/12/2003. Leticia Staines, comunicación personal enero de 2004.

<sup>31</sup> Pacal de Palenque muere un año después, en 683 dC.

El primer fin de *katún* de su reinado se conmemoró en el Complejo de las Pirámides Gemelas (3D-I), situado en el Grupo H, un kilómetro al norte de la Gran Plaza y donde se colocó la estela 30 y el Altar 14 (9.13.0.0.0, 8 *ahau* 8 *uo*, 15 de marzo de 692 dC.).

En (9.13.3.7.18) 11 *edznab* 11 *chen*, 5 de agosto de 695, Jasaw Chaan K'awil vence a Calakmul y toma prisionero a su gobernante, Garra de Jaguar, y a otro dignatario. Ambos serán sacrificados en (9.13.3.9.18) 12 *edznab* 11 *zac*, 14 de septiembre de 695.

Esta última inscripción calendárica de los dinteles del Templo I está relacionada también con el hecho de que el mandatario "se sentó" sobre el trono que perteneció al señor de Calakmul vencido, sacrificó a los prisioneros, hizo autosacrificio y presidió una ceremonia de dedicación.<sup>32</sup>

La captura de Garra de Jaguar vincula a Jasaw Chaan con su ilustre antepasado Sian Chaan K'awil, porque la guerra contra Calakmul coincide con el aniversario del decimotercer *katún* de la última fecha esculpida en la estela 31 que también se asocia a un hecho de guerra. Parece ser que el momento de este conflicto fue escogido tomando en cuenta la posición de Venus.<sup>33</sup>

La conmemoración de esta importante batalla, grabada en los dinteles de madera del Templo I, muestra a Ah Cacau sentado en un trono adornado con piel de jaguar y que está sobre una especie de litera de madera; a espaldas del gobernante se puede ver un jaguar de grandes dimensiones. Toda la estructura del trono pertenecía a Yich'aak K'ak' (Garra de Jaguar), el rey vencido de Calakmul, y representaba un valiosísimo botín de guerra que, es posible, fue exhibido en Tikal con gran pompa antes de ser representado en el dintel.<sup>34</sup>

El siguiente final de *katún* fue celebrado con otro Grupo de Pirámides Gemelas (5D-I) ubicado al oeste de la Gran Plaza, junto a la Calzada Tozzer y cerca del Templo IV.

Aquí se encontró la estela 16 con su altar asociado, el número 5. Si bien no hay certeza en la interpretación de la escena grabada en el altar 5, parece ser que se narra un hecho bastante peculiar. Ah Cacau está representado en compañía de otro señor, probablemente de Calakmul, ambos arrodillados frente a unos huesos amontonados con orden y sobre los cuales descansa un cráneo. Al parecer son los restos de la esposa de Jasaw Chaan, la Señora Doce Guacamaya. En ese momento Tikal y Calakmul, estaban todavía en

<sup>32</sup> Cfr. Harrison, p. 146.

<sup>33</sup> *Ibidem*, p. 130, también véase Sharer, *op. cit.*, p. 262.

<sup>34</sup> Harrison, *op. cit.*, p. 133.

guerra, la Señora Doce Guacamaya murió en (9.13.11.6.7) 13 *manik* 0 *xul*, 24 de mayo de 703 dC. y el altar se consagró 8 años después en (9.13.19.16.9) 1 *muluc* 2 *kankin*, 31 de octubre de 711 dC. Según las recientes interpretaciones epigráficas, supuestamente Jasaw Chaan K'awil pidió permiso y fue acompañado por el señor de Calakmul a Topoxté donde se encontraban sepultados los restos de su esposa, originaria de este lugar.<sup>35</sup>

Topoxté era parte del dominio de Calakmul y por esta razón Jasaw Chaan K'awil tuvo que pedir protección al gobernante de esta ciudad quien, al conceder este favor al enemigo, se infiere relacionado también de alguna manera con la señora por vínculos de sangre. También aparecen en la inscripción dos nombres femeninos, de los cuales uno podría ser el nombre de la señora antes de casarse (cuando todavía vivía en Topoxté) y el nombre "tikaleño" que adquirió al contraer nupcias con Jasaw Chaan K'awil.<sup>36</sup>

No se conoce la fecha de la muerte de Ah Cacau pero se supone que debió de haber acontecido entre (9.14.11.17.3) 6 *akbal* 16 *zac*, 12 de septiembre de 723, fecha grabada en los huesos encontrados en su tumba (Entierro 116), y (9.15.3.6.8), 3 *lamat* 6 *pax*, 8 de diciembre de 734, que corresponde a la entronización de su hijo Yik'in Chaan K'awil, grabada en las estelas 5 y 21.

Yik'in Chaan K'awil (gobernante veintisiete, antes conocido como Yax Kin Caan Chac) no solamente continuó los proyectos del padre sino que llevó la ciudad de Tikal a su punto de máxima expansión y poderío. Construyó los Templos I y IV (aunque al parecer el Templo I ya había sido planeado por su padre) y muy probablemente terminó la construcción del Templo II. Las excavaciones estratigráficas llevadas a cabo por W. E. Coe parecen haber probado que el inicio de la construcción del Templo II fue algunos años anterior al inicio de los trabajos para la construcción del Templo I.<sup>37</sup>

Hay opiniones diferentes al respecto, Harrison opina que fue Jasaw Chaan el constructor del Templo II.<sup>38</sup> La fecha 9.15.5.0.0, 10 *ahau* 8 *chen*, 22 de julio de 736 dC. está grabada tanto en la estela 21 como en el dintel 3 del Templo IV.

---

<sup>35</sup> *Ibidem.*, p. 134.

<sup>36</sup> *Ibidem.*, p. 134-137.

<sup>37</sup> Cfr. Coe, *Tikal Reports 14*.

<sup>38</sup> Cfr. Harrison, *op. cit.*, p. 140.

En este mismo dintel se registra la fecha (9.15.12.2.2) 11 *ik* 15 *chen*, 28 de julio de 743 dC. que correspondería al ataque y derrota de una ciudad llamada Yax Ha La'in Wakah sitio que, según Harrison, no ha sido identificado con exactitud.<sup>39</sup>

Sin embargo, de acuerdo con la lectura preliminar y la paráfrasis que hizo Alfonso Arellano de los glifos que se refieren a este hecho bélico (columnas de glifos B4 a D3), el texto sería el siguiente: "Guerra contra Yaxhá. En el oriente [al oriente de la Gran Plaza Central] ¿alzó? al 'dios' del hueso Nu Bak, way de Yaxhá, trono de jaguar, sagrado maíz-tierra-sol, señor ..., en el territorio de Chakan Chaan K'awil [Yik'in] sagrado señor de Tikal".<sup>40</sup> En otras palabras, la guerra que emprendió el gobernante número veintisiete fue en contra de la vecina ciudad de Yaxhá.

En el texto también se relata la captura de la litera de madera que luego el gobernante victorioso se llevó como botín a Tikal y que se muestra en la talla de madera.

En palabra de Simon Martin::

Los mayas llevaban a la batalla a sus patronos en forma de imágenes de dioses sobre artísticos portes. En la manera de entender la guerra de los mayas, los seres divinos, igual que los mortales, se enfrentaban en el campo de batalla. La conquista de una imagen divina enemiga tenía tanto valor como un prisionero de alto rango y, del mismo modo, se exhibía por toda la capital de los vencedores en un desfile militar.<sup>41</sup>

Otro acontecimiento de gran importancia que encontramos registrado en el mismo dintel corresponde al 13 de julio de 746 dC., (9.15.15.2.3) 13 *akbal* 1 *chen*.

En ese día el gran trono de madera que servía a Yik'in como asiento, fue "renovado" por medio de una ceremonia e integrado a las insignias sagradas de Tikal; se menciona el nombre de la litera y el hecho de que el gobernante llevó a cabo una danza ritual en la Gran Plaza.<sup>42</sup>

La nueva supremacía de Tikal en la Tierras Bajas se observa en su riqueza y en un auge notable en la construcción. Yik'in Chaan K'awil marcó el final del primer *katún* de su gobierno con el Grupo de las Pirámides Gemelas (3D-2) en el extremo norte de la Calzada

<sup>39</sup> Algunos investigadores piensan que pueda ser El Perú, otros un sitio que apenas se descubrió en 1997 y que se conoce localmente como Lo Veremos. Sin embargo, hay otras hipótesis respecto de esta guerra y conquista de Yik'in Chaan. Véase Harrison, *op. cit.*, p. 153-156.

<sup>40</sup> Alfonso Arellano, comunicación personal, diciembre de 2003.

<sup>41</sup> Martin, "Bajo el signo de una estrella fatal: la guerra en la época clásica maya", en *Los Mayas*, p. 182.

<sup>42</sup> *Cfr.* Harrison, *op. cit.*, p. 155-156.

Maler en el Grupo H, donde se colocó la estela 20 en (9.16.0.0.0) 2 *ahau* 13 *tzec*, 5 de mayo de 751 dC. La fase de expansión continuó con los soberanos posteriores.

Se desconoce el nombre del sucesor de Yik'in, sólo se menciona como el gobernante número veintiocho en la larga inscripción de la crestería del Templo VI asociado a la fecha 9.16.14.17.17, 4 *caban* 15 *pop*, 12 de febrero de 766 dC.

Apenas dos años después, en (9.16.17.16.4) 11 *kan* 12 *kayab*, 25 de diciembre de 768 dC., (estela 22), otro soberano ocupa el trono de Tikal: Nun Yax Ain II (el vigésimo noveno, anteriormente conocido como Chitam) y que, se supone, fue el constructor del Templo V. Este señor también mandó construir complejos de pirámides gemelas para conmemorar el final del decimoséptimo y décimo octavo *katún* y el Grupo 4E-4, localizado al este de la Calzada Maler que es el más grande de Tikal y el lugar donde se encuentran la estela 22 y el altar 10.

En la estela 24, asociada al Templo III, está esculpido el nombre del mandatario número treinta de la ciudad, Nu Bak Chac II (Calavera de Escudo II). En la estela está grabada la fecha 9.19.0.0.0, 9 *ahau* 18 *mol*, 24 de junio de 810 dC. El Templo III fue la última de las grandes construcciones de Tikal, su dintel 2 muestra al gobernante, gordo, completamente vestido con piel de jaguar y asistido por dos cortesanos.

En la inscripción que acompaña la imagen se lee que él erigió la estela asociada al templo "en compañía de Yokom He de los Doce Servidores, divino señor de Aguateca".<sup>43</sup>

El título de *yokom* identifica a un miembro de la nobleza de Calakmul sugiriendo que en este tiempo Tikal había podido establecer relaciones pacíficas con sus viejos enemigos (Aguateca era una de las ciudades aliadas de Dos Pilas), y que Nu Bak Chac II gobernó durante un periodo de paz.<sup>44</sup>

El último señor de Tikal que se conoce está mencionado en una sola inscripción, la estela 11. La fecha aquí grabada es muy tardía, 10.2.0.0.0, 3 *ahau* 3 *ceh*, 13 de agosto de 869 dC. Hay que notar que entre el registro calendárico de la estela 24 y el de la 11, que la sigue cronológicamente, hay un vacío que dura tres *katunes* enteros, casi sesenta años, durante los cuales, hasta el momento, no se han encontrado registros escritos de ningún

<sup>43</sup> Cfr. Harrison, *op. cit.*, p. 178.

<sup>44</sup> *Ibidem*.

tipo. El señor de la estela 11 se ha identificado como Jasaw Chaan K'awil II y es el último gobernante de Tikal, el número treinta y uno en la línea dinástica, que se conozca.

El año 870 dC. se considera como el inicio del declive de la gran urbe del Petén. Las causas de la decadencia de las ciudades mayas de esta área, el así llamado Colapso Maya, no han sido aclaradas todavía; seguramente no se debió a un sólo factor el que una civilización que había durado centenares de años haya decaído, ni que este destrozó pudiese darse en un corto tiempo.

Sea como fuere, en la región del Petexbatún la desintegración de los sistemas sociales y políticos mayas culminó con la caída de Dos Pilas en 761, de Copán alrededor de 822, en Uaxactún se erige la última estela en 889 dC. y, poco después del año 900 dC. la población del centro de Tikal dejó sus asentamientos que, posteriormente, fueron ocupados por grupos provenientes de zonas periféricas para, al poco tiempo, ser totalmente dejados en el abandono. Casi todos los centros mayas de las Tierras Bajas centrales estaban despoblados para el año 1000 dC.

Después de la llegada de los europeos, la última ciudad en caer bajo el dominio español fue Tayasal en marzo de 1697, para ese momento no había ni siquiera la memoria de una magnífica ciudad llamada Tikal.

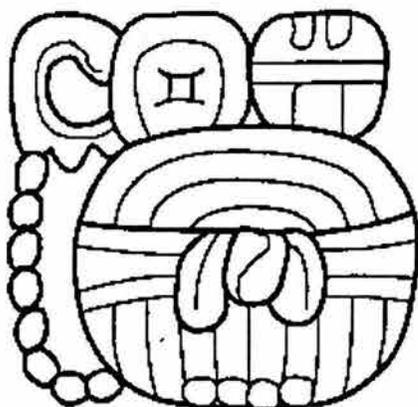


Fig. 4

Glifo Emblema de Tikal

## CAPÍTULO II

### LOS MONUMENTOS ESCULPIDOS DE TIKAL:

#### descripción de los tocados

Luego, los guerreros se adornaron con ondas, lanzas, coronas de metal y bezotes de metal.

*El Título de Totonicapán*

El Museo de Tikal fue fundado en 1964 por iniciativa de Asociación Tikal, el Tikal Project de la Universidad de Pennsylvania, las autoridades del Parque Nacional Tikal y personas particulares. La mayoría de las estelas se colocaron al resguardo en el Museo de Tikal en 1989. El número que caracteriza las estelas fue dado por los arqueólogos conforme las iban desenterrando en el tiempo, de modo que la estela 2 fue la segunda en ser descubierta, la estela 9 fue la novena, etc. Aquí presento las estelas, dinteles y altar que son objeto de la presente investigación en orden cronológico.

<i>Gobernante</i>	<i>Fecha</i>	<i>Monumento</i>
Hunal Balam	292	estela 29
Yax Ain I	379	estela 4
Sian Chaan K'awil	445	estela 31
Sian Chaan K'awil (¿?)	455/475 (¿?)	estela 2
K'an Ak	468	estela 40
K'an Ak	475	estela 9
Chak Toh Ich'ak II	495	estela 7
Jasaw Chaan K'awil	695	dintel 3 Templo I
Jasaw Chaan K'awil	711	altar 5
Jasaw Chaan K'awil	711	estela 16
Señora Doce Guacamaya	¿?	dintel 2 Templo II
Yik'in Chaan K'awil	746	dintel 3 Templo IV
Yik'in Chaan K'awil	751	estela 20
Yax Ain II	771	estela 22
Nu Bak Chak II	810	dintel 2 Templo III

*ESTELA 29*

Esta estela tiene una importancia muy especial dado que la fecha esculpida en su parte posterior, 8.12.14.8.15, 13 *men* 3 *zip*, 8 de julio de 292 dC., ha sido empleada convencionalmente por los arqueólogos como el marcador del inicio del periodo Clásico en el área maya..

La estela se encuentra fragmentada y sólo se conserva la parte superior; fue encontrada por Shook en 1960 al oeste de la Gran Plaza y cerca del Templo III. Actualmente se conserva en el Museo de sitio de Tikal.

Se representa aquí al gobernante Hunal Balam (Jaguar Decorado) en su perfil derecho (Fig. 5). En la parte alta de la estela se aprecia la imagen de un personaje descendiendo y viendo hacia abajo [el antepasado] enfrente del soberano hay varias figuras: un ser con rasgos zoomorfos con su propio tocado, una rostro con ojos enmarcados y voluta enroscada en la comisura de la boca que se apoya sobre una mano abierta con los dedos unidos y otra cabeza abajo de ésta (la representación de la mano que sostiene una cabeza se encuentra también en la estela 4). El señor sostiene una barra ceremonial de dos cabezas con su brazo izquierdo. En la parte posterior de la estela sólo existe la fecha.

En la parte superior central del tocado (Fig. 6) se levanta un cuerpo tripartito (a) cuyo elemento central es ligeramente cóncavo, alto y ancho, dos volutas lo flanquean enrollándose hacia el exterior. Detrás de este elemento tripartito se distingue otro relieve, pero dado el deterioro no es posible discernir de qué se trata. En la base del motivo triple y en posición horizontal, con respecto a éste, se encuentra un componente tubular (b) que remata con una voluta adornada con dos cuentas circulares. Al parecer la voluta sale del interior del elemento tubular. La cabeza de un animal (c) con el pico vuelto hacia abajo destaca abajo de éste, tiene cresta y una pequeña voluta detrás del ojo. El animal voltea del lado contrario al gobernante. Según se puede apreciar analizando la estela original, este ser se coloca detrás del hueso central que, junto con otros dos (d) parecen decorar las cabeza del soberano.

La cabeza del señor está envuelta en una tela que la cubre completamente y que los mayas del Petén hoy llaman *pixom* (e).<sup>1</sup> Dos volutas (f) salen horizontalmente de la parte del *pixom* que cubre la frente del mandatario. Del lado derecho del rostro de Hunal Balam descende una cuerda (g) (al igual que en las estelas 31 y 40) que termina a la altura de su cuello. Forma parte del atavío del soberano una orejera circular (h).

El tocado de Hunal Balam tiene un extraordinario parecido con los que llevan Sian Chaan K'awil en la estela 31 y K'an Ak en la estela 40.

---

<sup>1</sup> Cfr. Valdés, Fahsen y Muñoz, *Estela 40 de Tikal ...*, p.28.

Con el fin de averiguar más sobre este nombre y el objeto que define pregunté a algunos miembros del personal que trabaja en el Parque Tikal y siempre la respuesta que obtuve fue que *pixom* es "cubrecabeza", "este," - indicando la imagen - "como sombrero que envuelve la cabeza". En otras palabras *pixom* es el nombre que los mayas del área del Petén dan a este paliacate. Se amplía la información sobre este elemento en el siguiente capítulo.

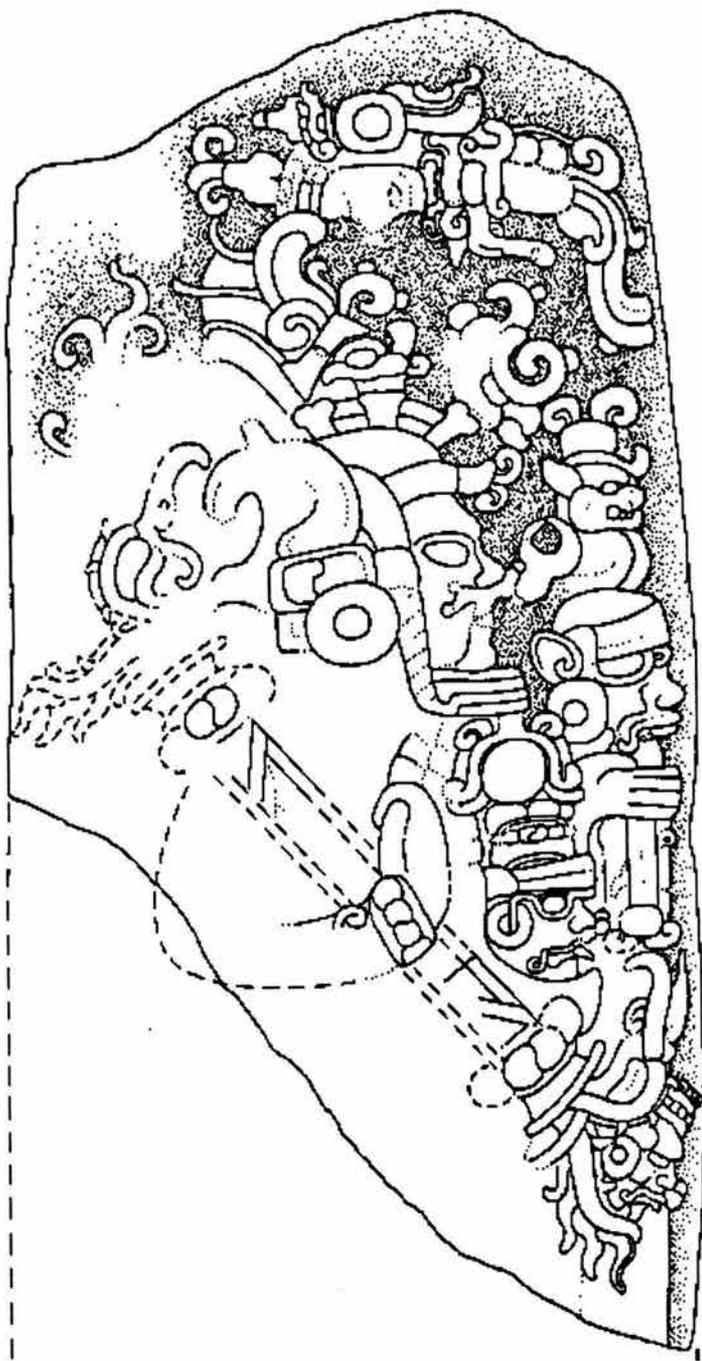


Fig. 5

Estela 29,  
Hunal Balam (Jaguar Decorado)  
8.12.14.8.15, 13 *men* 3 *zip*, 8 de julio de 292 dC.

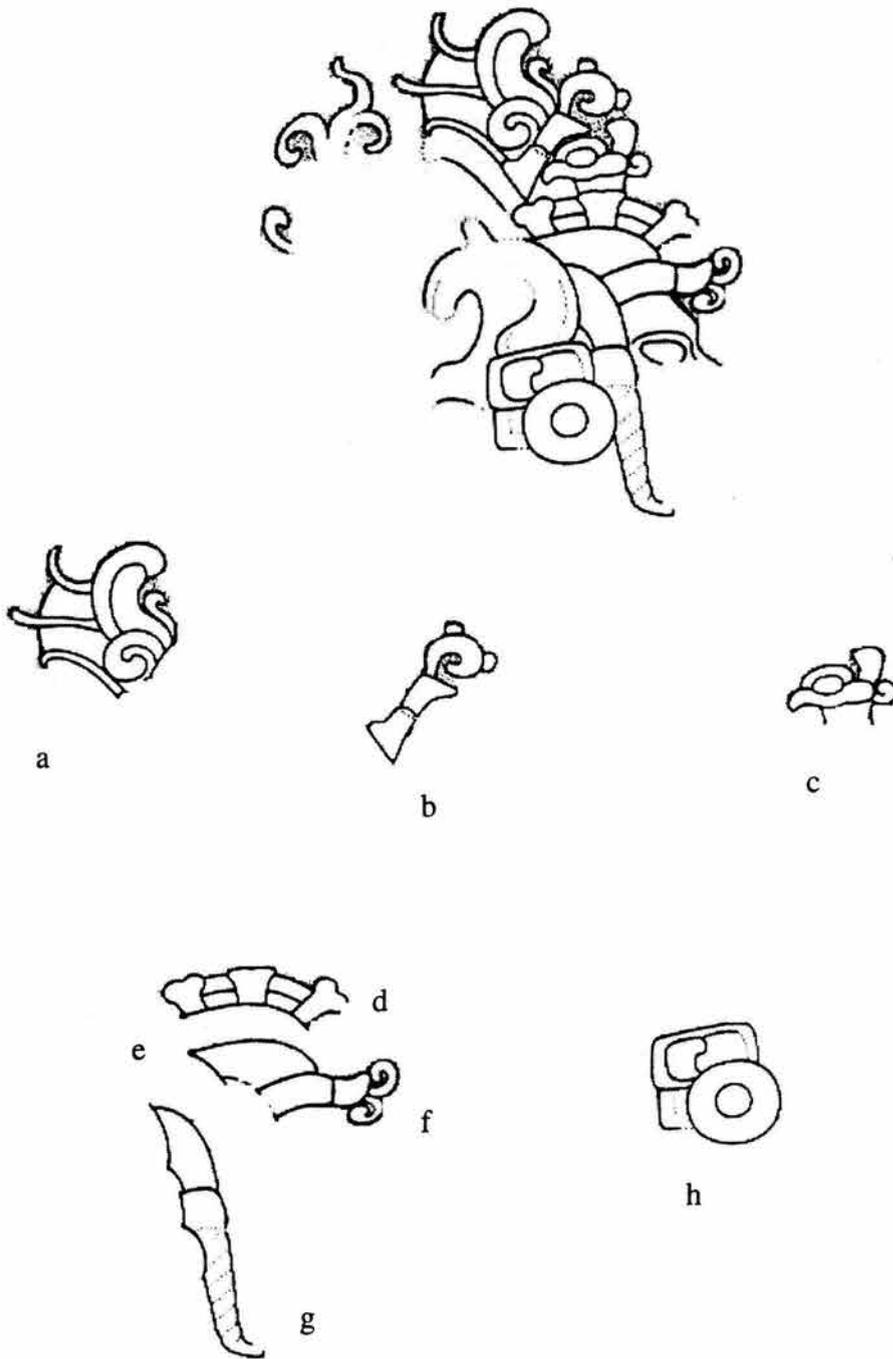


Fig. 6

Estela 29, tocado completo con elementos constitutivos

*ESTELA 4*

Fue encontrada por Maler en 1911 junto con el altar 1 en la Acrópolis Norte y conmemora el ascenso al trono de Huh Chaan o Yax Ain I (Nariz Rizada).

La estela está fechada (8.17.2.16.17) 5 *caban* 10 *yaxkin*, 12 de septiembre de 379 dC., se encuentra actualmente en el Museo de sitio de Tikal y está bastante erosionada.

El soberano está retratado con el rostro de frente, sentado sobre un trono (Fig. 7).

En la porción superior de la estela se muestra la imagen de una deidad descendente; el señor lleva un hermoso collar de conchas, frente a él, a su lado derecho, una figura con ojos enmarcados y oreja de felino parece estar apoyándose sobre la mano del gobernante.

En la parte posterior de la estela sólo aparece la fecha.

El señor Yax Ain lleva un gran tocado en forma de cabeza de felino (a) (Fig. 8) de vista igualmente frontal. El tocado tiene grandes orejas (b) de las cuales salen plumas, en el maxilar se aprecia la fila de dientes que se apoya directamente sobre la frente del gobernante. El mandatario porta dos grandes orejeras de disco (c).

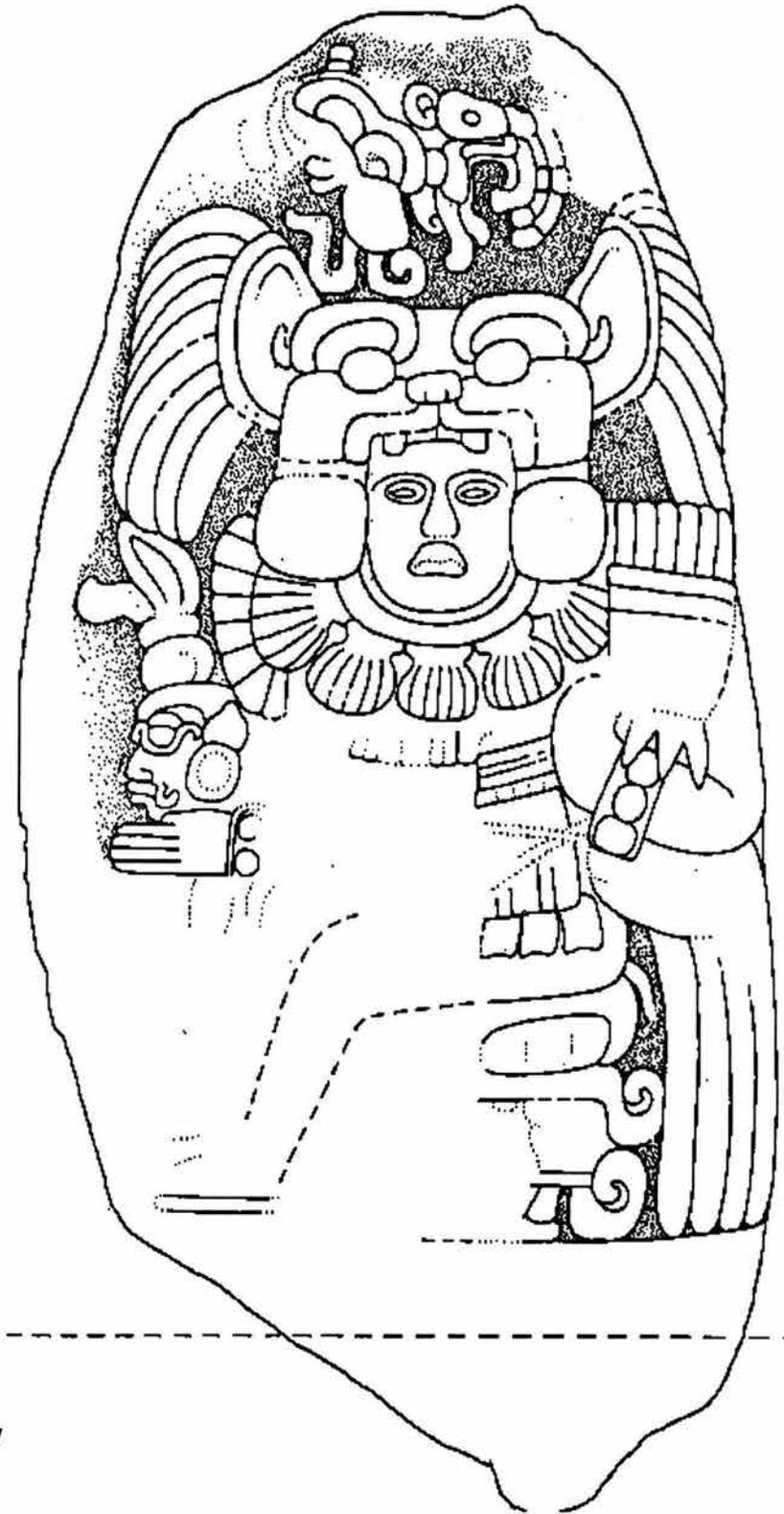


Fig. 7

Estela 4  
Huj Chaan Mah K'ina oYax Ain I (Nariz Rizada)  
(8.17.2.16.17), 5 *caban* 10 *yaxkin*  
12 de septiembre de 379 dC.

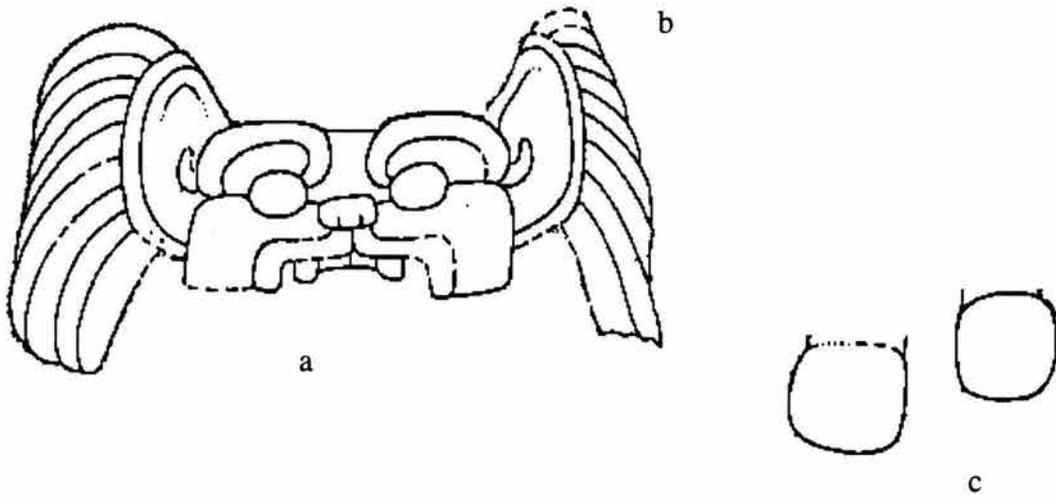
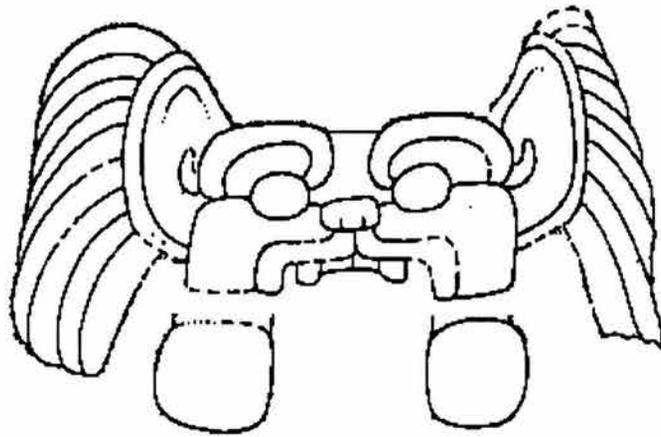


Fig. 8

Estela 4, tocado completo con elementos constitutivos

### ESTELA 31

La estela 31 es una de las más bellas de Tikal. Está esculpida en sus cuatro lados y se descubrió en 1960 durante la excavación de un túnel de exploración por debajo del Templo 5D-33 en la Acrópolis Norte. La estela está asociada al altar 19 y fue dedicada en 9.0.10.0.0, 7 *ahau* 3 *yax*, 18 de octubre de 445 (Fig. 9).

La larguísima inscripción jeroglífica en la parte posterior de la estela hace referencia a la historia del soberano y de sus antepasados. Se encuentra en el Museo del sitio, está bastante bien conservada, sólo una parte de su base se ha perdido.

Por encima del gobernante Sian Chaan K'awil (Cielo Tormentoso) aparece la figura descendente de su padre, Yax Ain I.

El señor tiene su brazo derecho levantado y sostiene un conjunto de elementos (a) del cual cuelga una larga "cadena" formada por objetos circulares. La parte central la constituye un ser zoomorfo al que falta la mandíbula, tiene la cabeza cubierta con una tela y la frente adornada con una banda de cuentas. Encima de éste se aprecia un ave (b) por arriba de la cual se levantan volutas.<sup>2</sup> Del lado izquierdo de este ser se coloca una mandíbula zoomorfa (c). Con su brazo izquierdo el gobernante sostiene la cabeza de una deidad [G III] sobre la cual se aprecia el glifo emblema de Tikal. Del rico cinturón del gobernante cuelgan varias placas y está rematado en sus dos lados por la cabeza de unos seres con rasgos zoomorfos.<sup>3</sup>

Flanquean al gobernante, en los lados derecho e izquierdo de la estela (Fig. 10), dos guerreros. La mayoría de los investigadores han dicho que estas dos figuras están ataviadas al estilo del altiplano central de México.<sup>4</sup> El tocado del señor del lado derecho de la estela está formado por un ser zoomorfo, faltante de la mandíbula inferior, mientras que el tocado del noble del lado izquierdo está constituido por un "casco" con barbiquejo y un elemento redondo visto de perfil en la parte frontal. Ambos tocados están adornados con plumas.

<sup>2</sup> Según Schele y Freidel se trata de una lechuza, *cfr. Una Selva de Reyes*, p. 200.

<sup>3</sup> Estas figuras han sido estudiadas por diferentes investigadores, sin embargo su identificación no ha sido establecida del todo; al respecto véase Taube, "Los dioses de los mayas clásicos" en *Los Mayas una civilización milenaria*; Schele y Freidel, *op. cit.*, pp. 251-252; Valdés, Fahsen y Escobedo, *Obras Maestras del Museo de Tikal*, p. 29; Freidel y Schele, "Symbol and Power ...", en Benson y Griffin (edit.), *Maya Iconography*, pp. 70-72. Según Alfonso Arellano podría ser K'awil, comunicación personal, enero de 2004.

<sup>4</sup> *Cfr. Schele y Freidel, A Forest of Kings; Schele y Miller, The Blood of Kings; Martin y Grube, Crónicas de los reyes y reynas mayas, passim.*

Los dos personajes llevan un collar de conchas idénticas a las que luce el gobernante de la estela 4; tienen cinturón y protegen sus rodillas con sendas rodilleras. Los señores sostienen en su mano izquierda un escudo en el cual se distinguen los rasgos de la deidad conocida en el Altiplano central mexicano como Tláloc y en la mano derecha un lanzadardo o *atlatl*. En la parte posterior de la estela hay un larguísimo texto glífico.

Arriba de la cabeza de Sian Chaan K'awil y p debajo de la figura del antepasado aparece un rostro con el hocico vuelto hacia arriba (Fig. 11), unas volutas o lengua bífida y una voluta enroscada en la comisura de la boca (d).

Este ser parece surgir entre dos partes formadas por un elemento con relieves circulares que cuelga hacia abajo [una cola con sus manchas] y un cuerpo cóncavo flanqueado por dos pequeñas volutas.

Abajo de este conjunto se coloca la imagen de una deidad nariguda con una especie de "hacha" y volutas que salen de su frente [Dios K], ésta es vertical sus extremidades son redondeadas y ligeramente curvas enriquecidas con líneas ovaladas y concéntricas.

Encima de este elemento (prácticamente encima de la frente de la deidad) se apoya lo que parece ser un glifo (*¿ahau?*), del cual surge otro elemento tripartita formado por dos volutas laterales y otra, en medio, que tiene forma ondulada.

La deidad tiene orejera redonda con elementos decorativos superiores e inferiores, voluta enroscada en la comisura de la boca, nariz alargada; los brazos están doblados hacia arriba, las muñecas también están dobladas de manera que las manos apuntan hacia la derecha e izquierda con los dedos unidos y plegados hacia abajo. Dos volutas, que se enroscan hacia afuera, parecen sostener los codos de esta figura. También están decoradas.

Por debajo de esta deidad, a manera de soporte, vemos el glifo del cielo (T 562 según el catalogo de Thompson) que en un principio sirvió para denominar al soberano.

El tocado que lleva puesto Sian Chaan K'awil es muy similar al de las estelas 40 y 29. La cabeza y parte de la frente del señor están cubiertas con la misma manta o pañuelo, el *pixom*, que visten los gobernantes en las estelas mencionadas, al parecer dos huesos se apoyan arriba de esta prenda (e). A un lado del rostro del gobernante, partiendo de la

cabeza hasta llegar sobre el hombro izquierdo, desciende una cuerda (f), al igual que en las estelas 40 y 29, la decoran algunas cuentas redondas (¿cinco?) y una calavera a la mitad.

Al lado de la cuerda aparecen una figura zoomorfa y una orejera. El ser zoomorfo (g), se levanta verticalmente, su pupila está representada en forma de "gancho", la ceja tiene forma de "U" con los extremos enrollados, una voluta se enrosca en la comisura de su boca que está definida por lo que parece una hilera de pequeños dientes. Uno de ellos, puntiagudo y decorado con líneas grabadas (g<sup>1</sup>), sale de la parte anterior de la mandíbula donde también se levanta la trompa del ser la cual voltea hacia arriba y en dirección del ojo.

Por arriba de los dientes, partiendo de la voluta enroscada hasta el diente puntiagudo, se desliza una delgada banda cuadrículada [las escamas del reptil].

Entre la trompa y el ojo, por arriba del diente se levantan dos pequeños elementos decorados con finas incisiones.<sup>5</sup>

Una orejera circular (h) de la cual sale un ave de pico largo se coloca por debajo de la figura zoomorfa.

En la parte posterior de la cabeza del señor aparecen unos cilindros de los cuales salen tres "varillas" que rematan en cuentas cilíndricas (i).

Algunas de las imágenes que forman el conjunto de elementos que el mandatario sostiene con su mano derecha (a) se aprecian también en el complejo de figuras que aparece arriba de su cabeza (d), por ejemplo las volutas o el cuerpo cóncavo; además el ser zoomorfo que se encuentra arriba de la orejera (g) también es muy similar al que vemos en el conjunto (c).

---

<sup>5</sup> Es mucho más fácil ver esta mandíbula volteando la imagen horizontalmente.

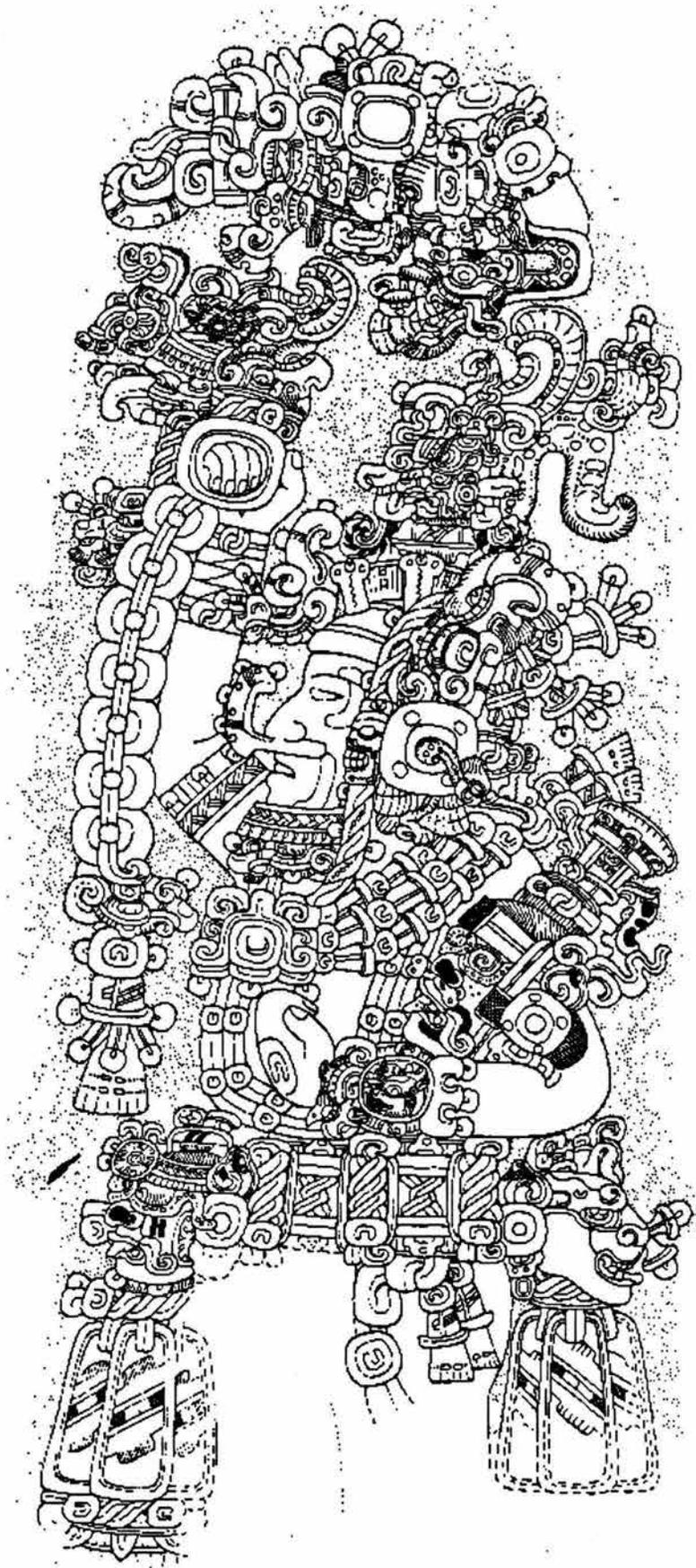
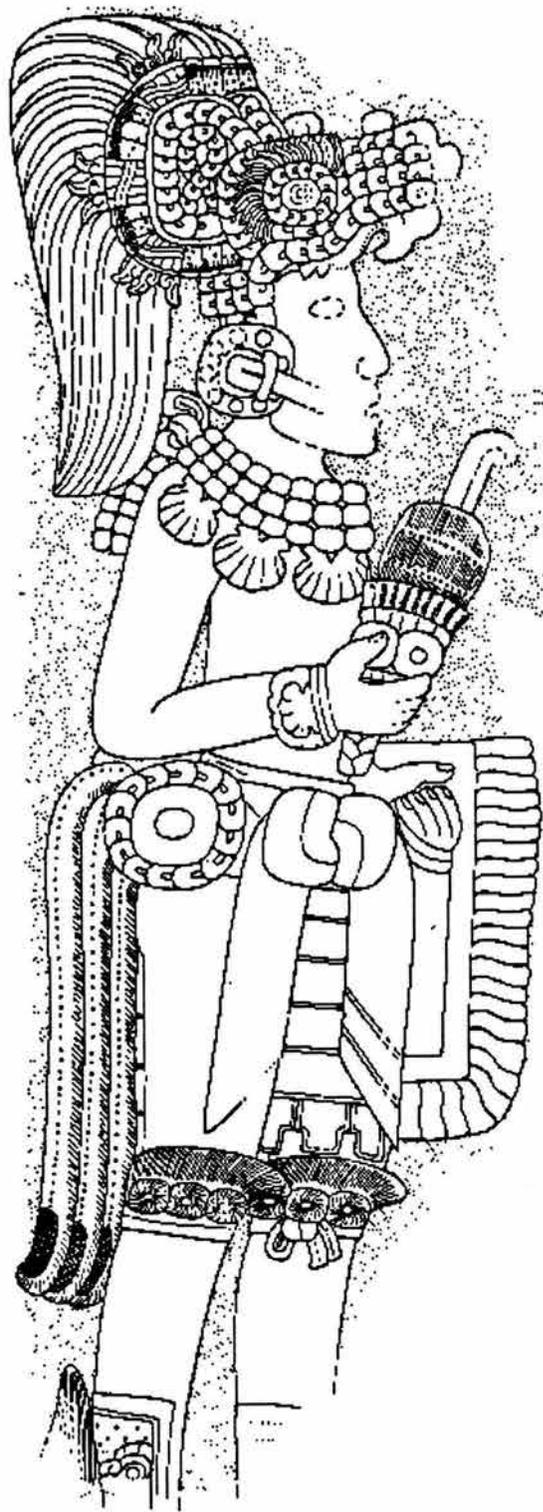
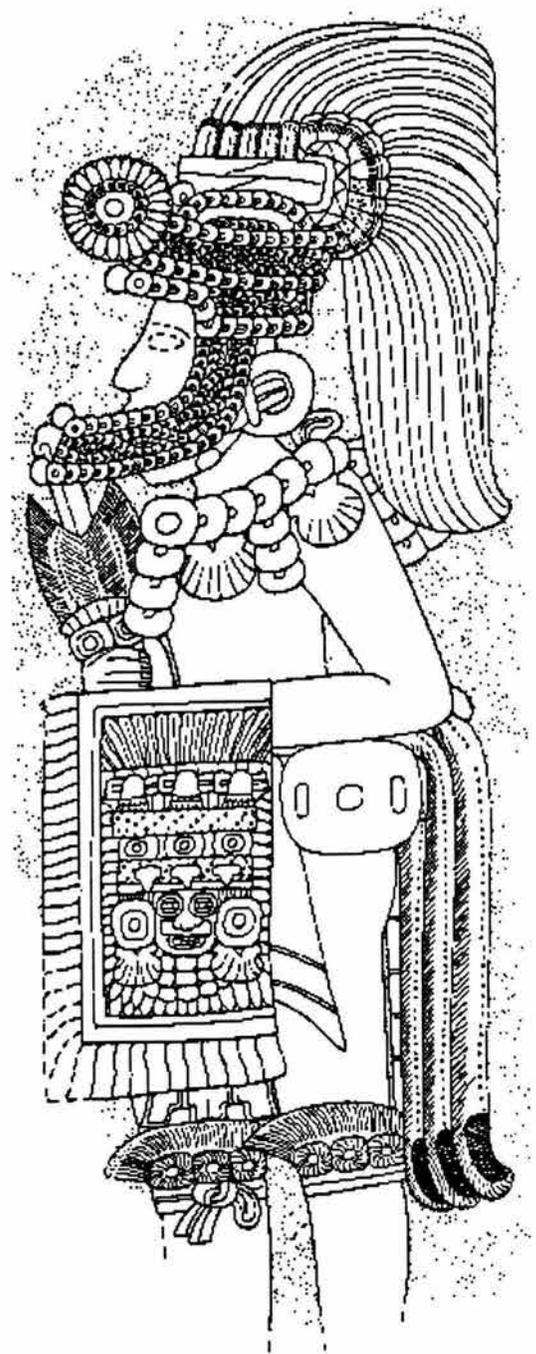


Fig. 9

Estela 31,  
Sian Chaan K'awil (Cielo Tormentoso)  
9.0.10.0.0, 7 *ahau* 3 *yax*, 18 de octubre de 445 dC.



Lado derecho



Lado izquierdo

Fig. 10

Estela 31

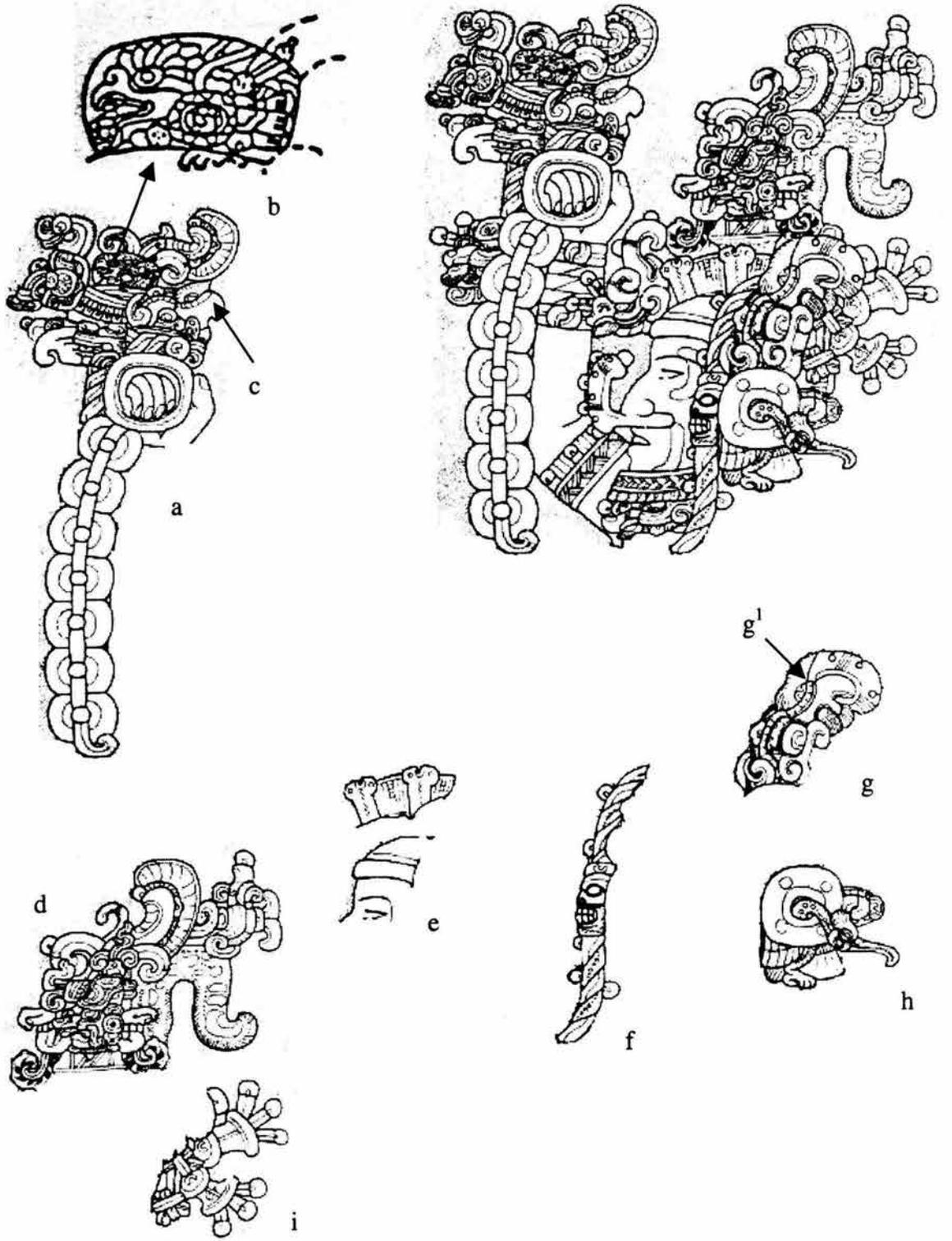


Fig. 11  
 Estela 31,  
 tocado completo con elementos constitutivos

## ESTELA 2

Morley encontró la estela 2 en 1905 en la Acrópolis Norte; tiempo después se encontró una parte faltante de la misma, que había sido reutilizada para formar un monumento rectangular, el altar 15 (Fig. 12). El Tikal Project no pudo volver a unir las dos partes pero dado el estado de conservación fue posible hacer un buen dibujo de la estela.

El alto grado de erosión de la inscripción glífica imposibilita una lectura completa.

La estela 2 pertenece al periodo Clásico Temprano y según Juan Antonio Valdés las fechas más probables serían 9.1.0.0.0. - 9.2.0.0.0, 18 de agosto de 455 dC. - 15 de mayo 475 dC.<sup>6</sup> Se encuentra en el Museo Lítico de Tikal. Muy probablemente el gobernante aquí representado es Sian Chaan K'awil.<sup>7</sup>

El relieve de la estela 2 es muy similar al de la estela 1 que representa a Cielo Tormentoso. El señor está representado de perfil, tiene los brazos doblados hacia su pecho, sosteniendo una barra ceremonial de dos cabezas de cuyas fauces abiertas salen unas figuras. Estas representaciones se encuentran en la parte lateral izquierda y derecha de la estela. El soberano está ricamente ataviado y, aunque se perdió la parte mediana que corresponde a las rodillas, se pueden apreciar las tobilleras y las sandalias del señor.

Compone el tocado un gran mascarón central (a) y lo adornan varias figuras más pequeñas (Fig. 13). En la cima del tocado aparece un rostro con los ojos vendados (b), tiene su propio tocado y una orejera circular; en frente de esta figura hay un elemento ovalado (c) ligeramente volteado hacia arriba y está decorado con volutas o cuentas, mientras en la parte posterior se aprecia un marco con una cruz en su interior [glifo del cielo] (d) que remata con un haz de plumas (e), las únicas que adornan este tocado, que salen de unos objetos cónicos.

Actualmente este detalle se encuentra muy erosionado. Detrás de la figura vendada se levanta un cuerpo semi triangular. Del lado derecho y por debajo de estos elementos se

<sup>6</sup> Cfr. Valdés, Fahsen y Escobedo, *Obras maestras* ..., p.31.

<sup>7</sup> El arqueólogo Juan Antonio Valdés está seguro de que el personaje representado en esta estela es efectivamente Sian Chaan K'awil. Comunicación personal, 17 de enero de 2003.

representa el rostro de la deidad que Linda Schele llamó *Jester God* (f) y que se caracteriza por un tocado de tres puntas y que, en el caso de esta estela, le cubre los ojos.<sup>8</sup>

Este ser parece incrustarse en un marco semicircular, tiene una especie de cuenta entre los labios y una orejera circular rematada en la parte de abajo por un motivo trilobulado y en la parte superior por una voluta. Detrás de esta figura hay un medio óvalo con elemento alargado, sobre el cual se sitúa el rostro "vendado", y que se parece a una "D" horizontal [la vasija que completa el símbolo cuatripartita] (g).

La parte central del tocado la constituye un mascarón que se apoya directamente sobre la cabeza del gobernante. Este ser zoomorfo (a) tiene la frente envuelta en una diadema formada por dos hileras de cuentas, carece de la mandíbula, tiene trompa alargada con volutas en la parte superior, ojo enmarcado y ceja, voluta enroscada en la comisura de la boca y diente puntiagudo saliendo del maxilar que también presenta pequeños dientes.

En la parte posterior del tocado y por arriba de la gran orejera circular se aprecia otro ser zoomorfo en posición vertical (h) y viendo hacia arriba; tiene diente puntiagudo en la parte anterior y voluta enroscada en la comisura de la boca, otros dientes (tres) muy agudos salen de su boca. Arriba del ojo se distingue la ceja cuyos extremos están enrollados. Por encima del maxilar, a la altura de la nariz, se notan unos pequeños motivos circulares. Esta figura (h), aunque mucho más pequeña, es muy similar a las dos enormes cabezas de reptil esculpidas en los lados de la estela.

Del lado derecho del rostro del gobernante cuelga en elemento cónico (i) del cual se desprende un cuerpo tubular decorado con una cuenta redonda. Del lado izquierdo del rostro del señor descende un objeto oblongo [una cuerda] (j) que enmarca una orejera circular (k).

---

<sup>8</sup> Cfr. Schele y Miller, "The Mirror, the Rabbit, and the Bundle: Accession Expressions from the Classic Maya Inscriptions", en *Studies in Precolombian Art and Archeology*, p.47. Es a causa del parecido entre el tocado de esta figura y el que vestían los trovadores de la época medieval, que la investigadora estadounidense escogió el apodo de *Jester* con el cual se le conoce hasta hoy. Linda Schele publicó su lectura epigráfica del nombre del personaje, Sak Hunal, en el *Workbook for the 1991 Workshop on Maya Hieroglyphic Writing*.

Véase también Schele y Freidel, *Symbol and Power ...*, pp.58-61; Grube, *Los Mayas ...*, p. 96.

A pesar de que, desde hace tiempo, *Jester God* se conoce en castellano como *Dios Bufón*, la traducción correcta del vocablo inglés es "juglar"; cfr. Valdés, Fahsen y Escobedo, *Obras Maestras ...*, p. 31; De la Fuente, *El arte como expresión de lo sagrado*, p. 155.

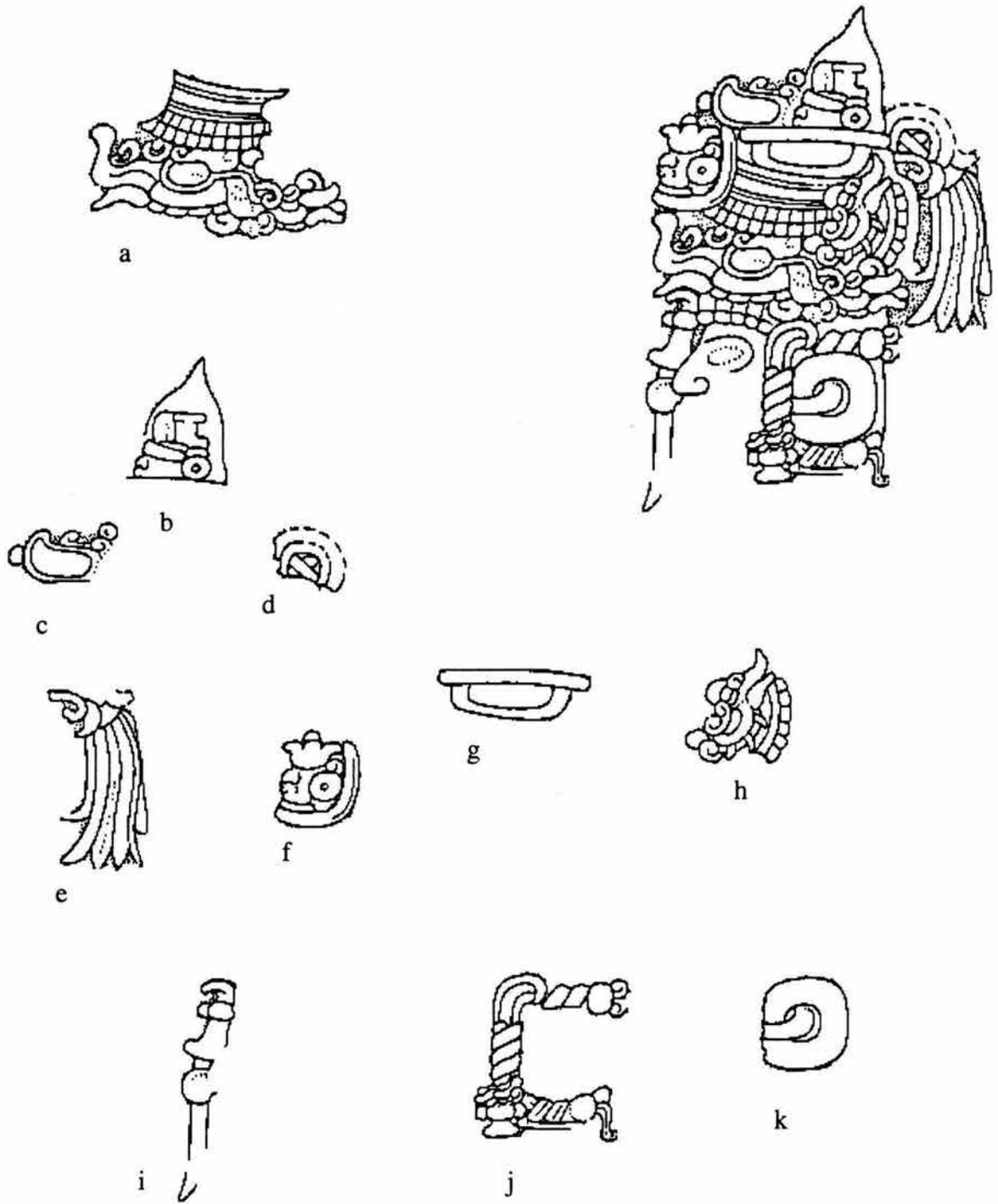
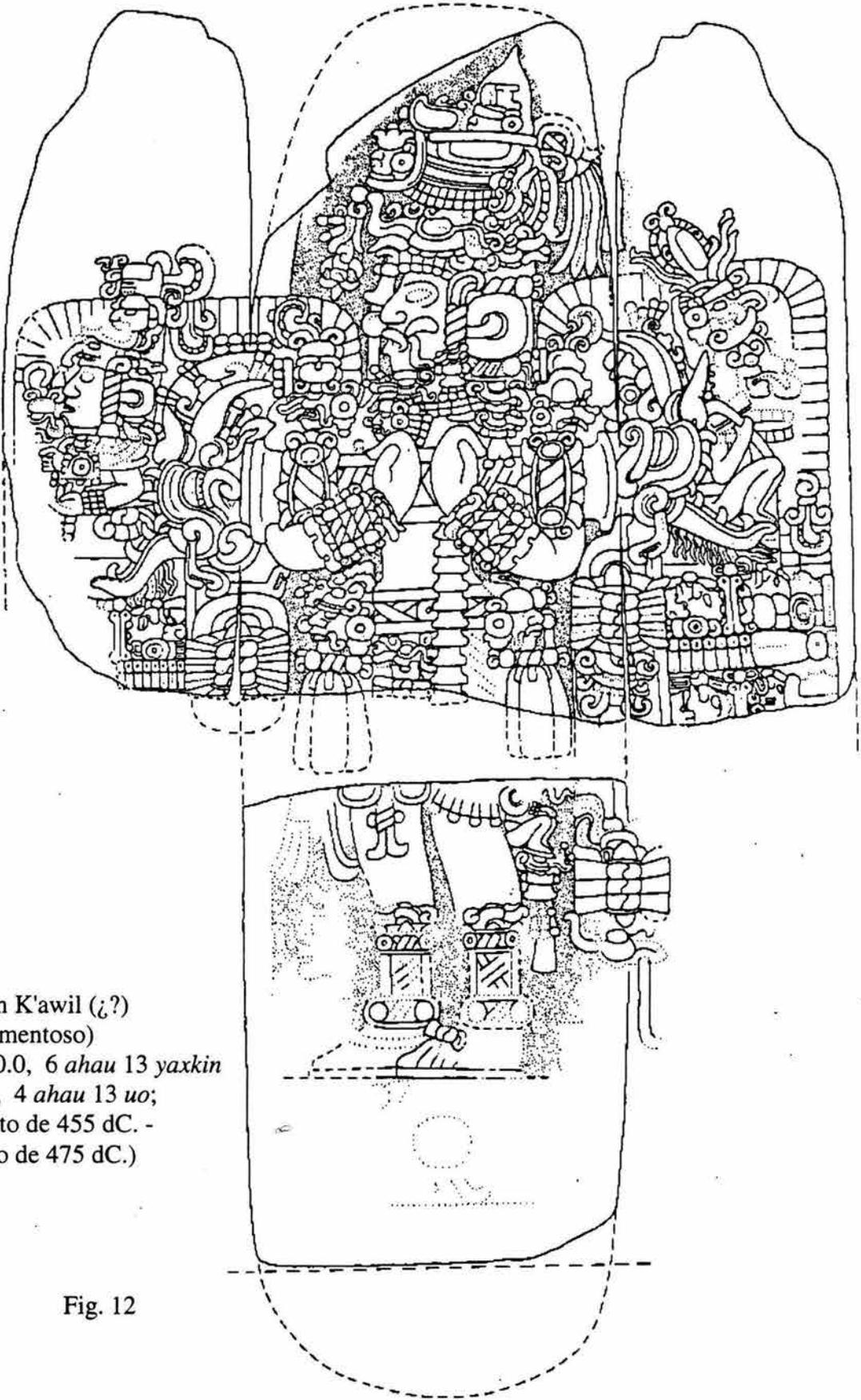


Fig. 13

Estela 2, tocado completo con elementos constitutivos



Estela 2,  
Sian Chaan K'awil (?)  
(Cielo Tormentoso)  
(ca. 9.1.0.0, 6 *ahau* 13 *yaxkin*  
- 9.2.0.0, 4 *ahau* 13 *uo*;  
28 de agosto de 455 dC. -  
15 de mayo de 475 dC.)

Fig. 12

## ESTELA 40

Esta estela (Fig. 14) fue la última en ser descubierta en Tikal. Durante los trabajos de consolidación del Templo I, que se llevaron a cabo en los años de 1992 a 1996, una de las intervenciones más importantes fue la de restablecer la funcionalidad del drenaje para que las aguas pluviales no se estancaran en la Plaza principal y alrededor de los monumentos.

Para este fin se liberó el pasillo entre el Templo I y la Acrópolis Norte de modo que las aguas escurrieran como lo habían hecho hace mil años.

Durante los trabajos de limpieza y consolidación de los tres pequeños templos que se encuentran en la esquina sureste de la Acrópolis Norte, mientras se intervenía en el muro sur de uno de ellos (5D-29) se descubrió la estela 40, el 19 de julio de 1996.

El monumento había sido mutilado tanto en su sección inferior como arriba en la parte lateral derecha, sepultado ceremonialmente por los antiguos mayas y cubierto luego con un muro más tardío. La estela fue esculpida en sus cuatro lados y representa al gobernante K'an Ak,<sup>9</sup> la fecha de dedicación del monumento corresponde a 9.1.13.0.0, 6 *ahau* 8 *zotz*, 19 de junio de 468.

El texto, que se encuentra en la parte posterior, es uno de los más largos descubiertos hasta la fecha en Tikal, tiene 96 glifos pero los arqueólogos suponen que antes de ser mutilada la estela debía de contener un total de 130 glifos.<sup>10</sup> K'an Ak subió al trono como sucesor de su padre, Sian Chaan K'awil, y su gobierno duró alrededor de 30 años.

La estela se encuentra en el Museo Lítico de Tikal. La descripción que aquí se presenta es el resultado de mi análisis *in situ*, por medio del cual se han podido determinar con más precisión (hasta donde lo permite la erosión) figuras y componentes que no resultan claros en el dibujo que aparece en la publicación sobre la estela 40 ya que éste no es de muy buena calidad.<sup>11</sup>

K'an Ak está representado en la parte frontal de la estela, rodeado por un complejo sistema de símbolos, de manera casi idéntica a su antepasado en la estela 29 y su padre en la estela 31. El gobernante se muestra en su perfil izquierdo, está ricamente ataviado, tiene

<sup>9</sup> Encontramos otra lectura epigráfica del nombre de éste gobernante: K'an Joy Chitam, según Grube y Martin, "La historia dinástica de los mayas", y Taube, "Los dioses de los mayas clásicos", ambos artículos en *Los Mayas ...*, p. 160 y p. 266.

<sup>10</sup> Cfr. Valdés, Fahsen y Muñoz Cosme, *Estela 40 de Tikal ...*, pp. 31-35.

<sup>11</sup> *Ibidem*, p. 31.

pectoral y un cinturón del cual cuelgan unas placas, en la parte posterior del mismo se coloca una cabeza. Con el brazo izquierdo sostiene, en posición diagonal, una barra ceremonial de dos cabezas serpentinas de las cuales salen sendas figuras de deidades [G III].<sup>12</sup> El lado derecho de la estela 40 (Fig. 15) fue mutilado intencionalmente, de manera que sólo se puede apreciar el cuerpo de un personaje mas no su rostro. También el atavío de este señor es muy rico, parece llevar una capa adornada con elementos tripartitos, también luce un cinturón con placas y la cabeza de un ser zoomorfo. Del lado izquierdo el relieve (Fig. ) está intacto. Representa una figura femenina ricamente vestida. La señora usa falda, con su brazo izquierdo abraza una figura [G III], porta un cinturón adornado con las cabezas de dos deidades y algunas placas colgantes.

Arriba de la cabeza del soberano se colocan dos figuras superpuestas vistas de perfil (Fig. 16). La primera representa un rostro (a) coronado por un medio círculo en posición vertical (b) y adornado, a su vez, con seis pares de pequeños cuerpos tubulares y en posición vertical. En la parte posterior luce un penacho de plumas (c) que prosigue del lado lateral izquierdo de la estela.

Esta figura porta una especie de casco del cual salen unas volutas, tiene la trompa alargada, orejera y se apoya sobre una mano (d) con los dedos unidos y el pulgar levantado.

Dos grandes volutas (e) se aprecian debajo de este conjunto, van hacia arriba y lo separan de la figura inferior (f) que, según la interpretación dada por los epigrafistas, es el glifo nominal del señor de Tikal, K'an Ak, tal y como aparece en el lado derecho de la estela 9.<sup>13</sup> Atrás de éste se levanta un elemento con relieves circulares que cuelga hacia abajo [una cola con sus manchas] (g) encima de la cual se aprecian otros grabados muy deteriorados (h).

Entre el glifo nominal y la cabeza del mandatario cubierta con el *pixom* (i), sobresalen tres elementos puntiagudos (j) que en las estelas 29 y 31 son representados en forma de huesos. Un entramado de líneas en relieve separan estos elementos.

<sup>12</sup> Cfr. Valdés, Fahsen y Muñoz Cosme, *Estela 40 ...*, p. 28.

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 29.

Al igual que sus antepasados K'an Ak tiene la cabeza cubierta con un pañuelo que los mayas del Petén llaman *pixom*, encima tiene una cinta adornada con cuentas que le caen sobre la frente. Por el *pixom* y al lado del rostro descende un elemento oblongo [una cuerda] (k) adornado con algunas cuentas redondas. En la parte mediana de la cuerda se logra ver un elemento cuya identificación precisa es difícil dado el estado de erosión, pero que puede ser algo muy parecido a la calavera que adorna la misma cuerda en la estela 31.

La parte superior de una cabeza zoomorfa sin maxilar inferior (l) se levanta verticalmente del lado izquierdo de la cabeza de K'an Ak, sobre la orejera.

El ojo está rodeado de párpados muy gruesos y anchos, ambos decorados con motivos semicirculares. El ser tiene una voluta enroscada en la comisura de la boca, la cual parece presentar un delgada línea de dientes, el maxilar termina con una voluta que podría ser la nariz del ser zoomorfo.

En la parte inferior y frontal de la mandíbula aparece un diente enroscado en forma de voluta que, a causa de la erosión, sólo presenta su sección más gruesa; otros dos elementos muy pequeños que se colocan en frente del diente, completan las fauces.<sup>14</sup> Entre éstas y la cola (g) se colocan dos cuerpos cónicos de los cuales salen tres elementos tubulares de cada uno (m).

La orejera redonda (n), que se ubica abajo de las fauces y al lado de la cuerda, tiene un ave de pico largo que la atraviesa.

El tocado del personaje esculpido en el lado izquierdo de la Estela 40 (Fig. 15) y que ha sido identificado por Valdés y Fahsen como la madre de K'an Ak,<sup>15</sup> lleva un tocado similar al que se representa en la estela 2.

El gran mascarón central tiene un diente frontal y una voluta enroscada en la comisura de la boca, nariz alargada con unos cortos elementos tubulares arriba. En la parte posterior del mascarón, a manera de orejera, vemos un ser zoomorfo que se levanta verticalmente con una voluta enroscada en la comisura de la boca y dientes en la parte de enfrente, mientras que encima del maxilar brotan dos pequeñas figuras tubulares. Tiene ceja con la típica forma de "U" levantada hacia arriba.

<sup>14</sup> En este caso también es mucho más fácil ver el ser zoomorfo volteando la imagen horizontalmente.

<sup>15</sup> Juan Antonio Valdés, comunicación personal 9/10/2002, también publicado en el XI Simposio de Arqueología Guatemalteca en 1998.

Una figura zoomorfa, un poco más pequeña pero con los mismos atributos, se encuentra en la parte frontal arriba del mascarón central. Tiene voluta enroscada en la comisura de la boca, un elemento en forma de "U" sobre el ojo [la ceja], la nariz alargada y pequeños cuerpos tubuliformes sobre la nariz. Luce un abanico de cuentas iguales a las que forman la diadema del mascarón central.

Éste, su vez lleva su propio tocado, lo constituye una diadema de cuentas sobre la cual una gran voluta hace la función de soporte para una cabeza con los ojos cubiertos que luce orejeras y tiene un elemento enfrente del rostro. También sobresale un diente del lado izquierdo de su boca.

Enmarca esta figura con los ojos vendados un elemento trilobulado. Por detrás de la flor y de la deidad cuelga un haz de plumas, sin remate y sin tallo.

Del lado derecho del rostro de la señora desciende un elemento tubular insertado en otro cuerpo cónico. Del lado izquierdo del rostro de la madre de K'an Ak, contrapuesto al elemento tubular, baja una cuerda que parece formada por tres partes verticales y que remata con un elemento colgante.

Por otra parte, el lado derecho de la estela (Fig. 15), fue parcialmente destruido en época prehispánica, de manera que casi la totalidad del rostro del padre de K'an Ak, Sian Chaan K'awil, está perdido, así como su tocado.<sup>16</sup> Sin embargo, se logra apreciar una figura por arriba de la cabeza del señor con unas volutas que le salen de la frente [Dios K], ésta se apoya sobre la parte central del tocado que está constituida por algunos "nudos" en posición vertical y un cuerpo redondo detrás de éstos. Otra figura más se localiza sobre la sien derecha del soberano arriba de la orejera. Sobre su cabeza destacan dos volutas enroscadas y volteadas hacia los lados y otra que sube verticalmente.

---

<sup>16</sup> Cfr. Valdés, *Estela 40* ..., p. 37.

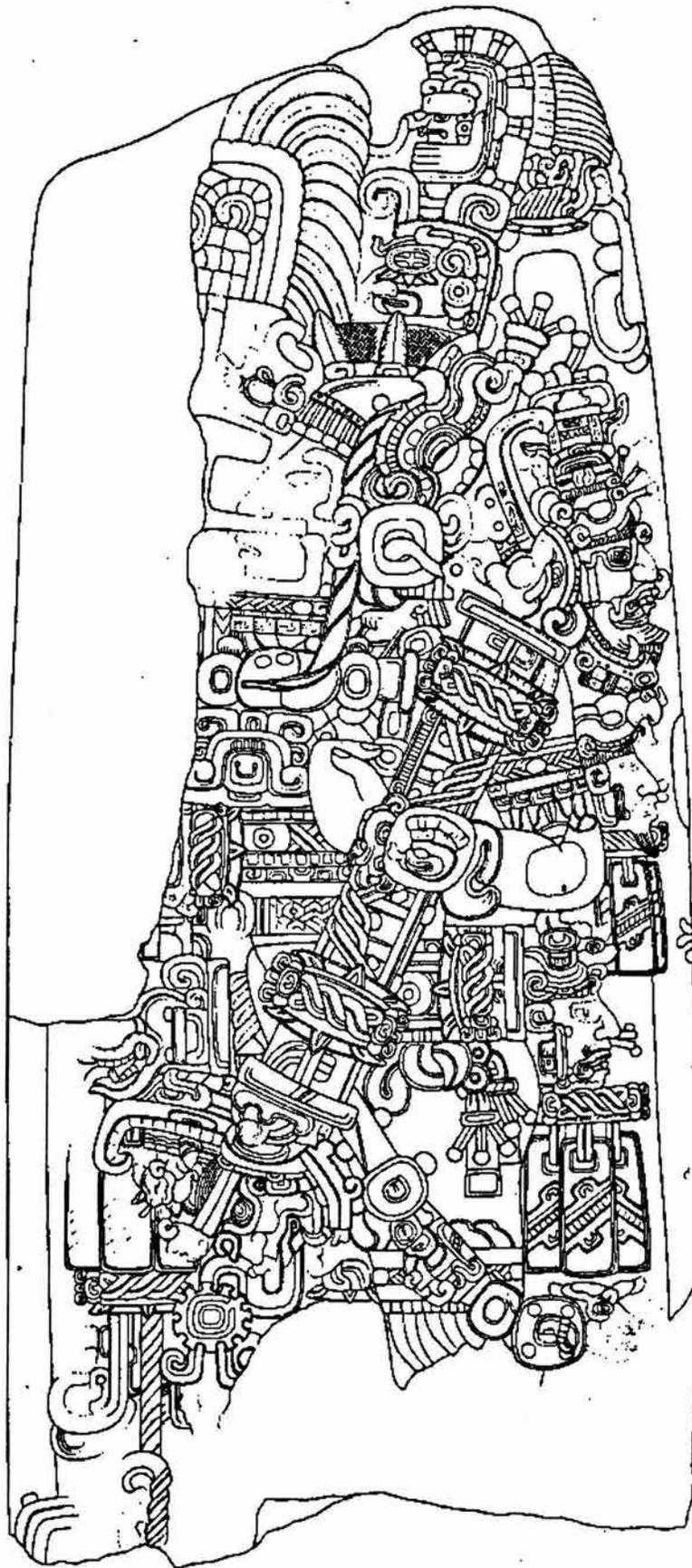
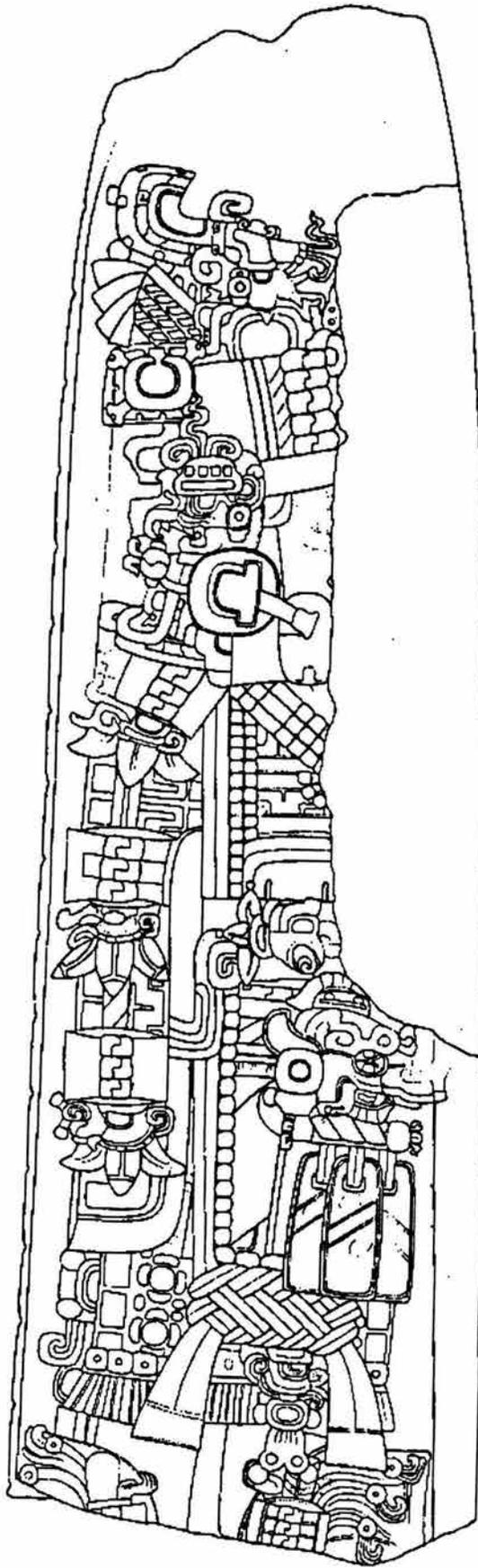


Fig.14

Estela 40, parte frontal.  
K'an Ak (Jabalí Amarillo)  
9.1.13.0.0, 6 *ahau* 8 *zotz* 19 de junio de 468 dC.



Lado derecho

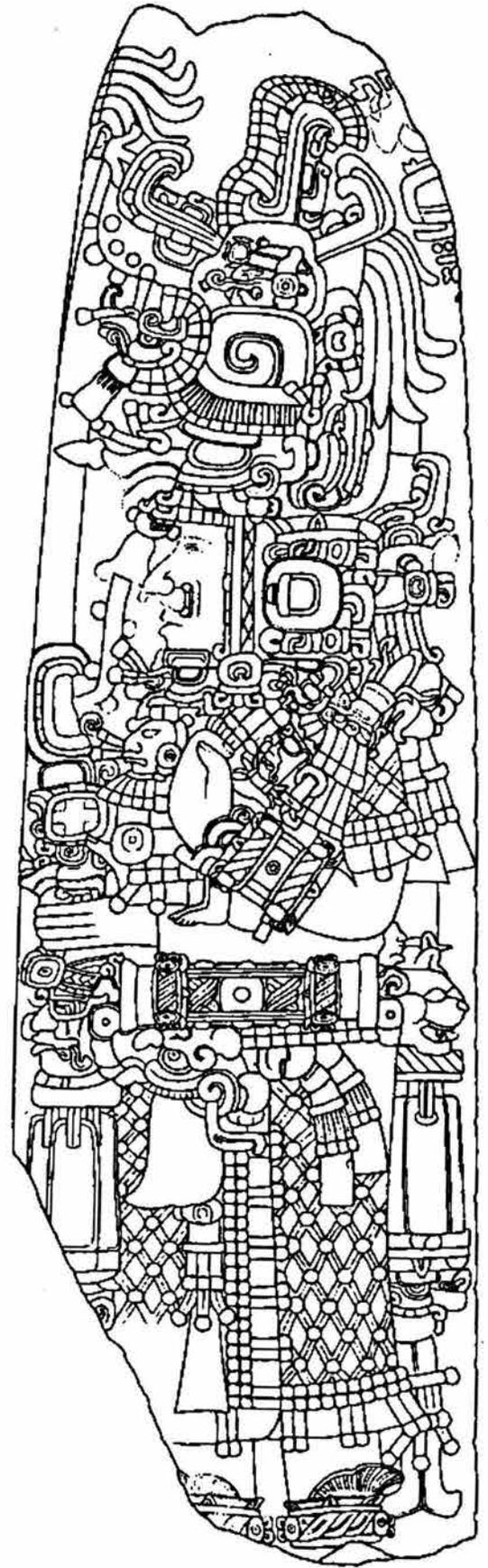


Fig. 15

Estela 40

Lado izquierdo

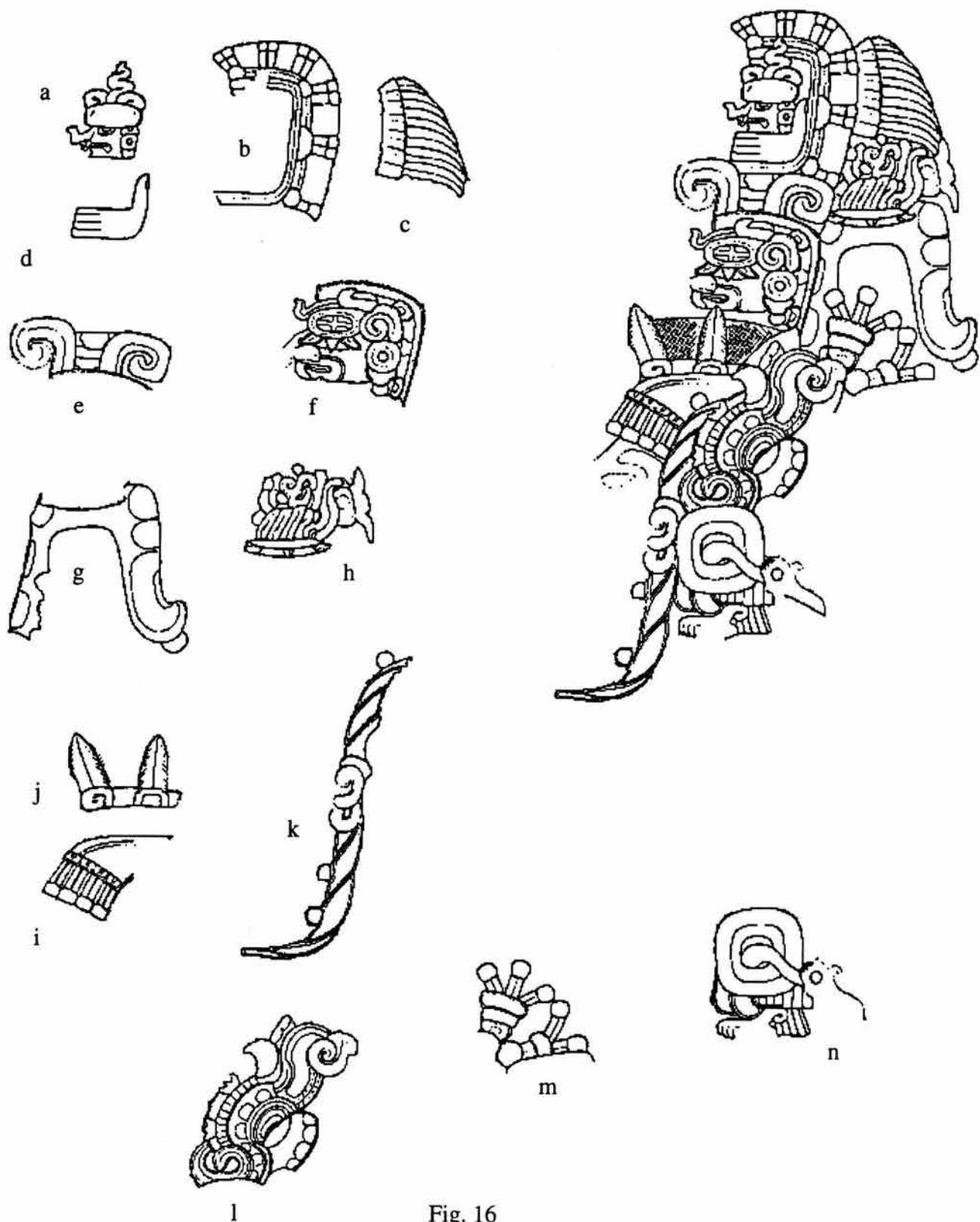


Fig. 16

Estela 40, tocado completo con elementos constitutivos de la parte central

*ESTELA 9*

No estaba acompañada por ningún altar. Maudslay la fotografió por primera vez en 1882 en la Gran Plaza. Está fechada en (9.2.0.0.0) 4 *ahau* 13 *uo*, 15 de mayo de 475 dC.; actualmente se encuentra en el Museo Lítico de Tikal.

Representa al gobernante K'an Ak, cuyo rostro fue parcialmente destruido en época prehispánica (Fig. 17).<sup>17</sup> El señor se muestra en su perfil derecho, luce un gran collar embellecido por una figura con orejera, un cinturón adornado con el símbolo de *pop* y un *ex* o braguero del cual cuelga una cabeza con tres placas. Porta tobilleras y sandalias, en su mano derecha sostiene un bastón ceremonial y está ataviado con una larga y rica capa.

Constituye el tocado del señor (Fig. 18) un gran mascarón (a). En la parte superior ondea un gran haz de plumas sin rematar (b) que surgen de un elemento cónico adornado con volutas y lo que pudiera ser el rostro de algún personaje (c). Éste lleva una orejera circular rematada arriba y abajo por un motivo trilobulado.

Enfrente de esta deidad hay otros elementos no identificables por el estado de erosión (d). El mascarón tiene una diadema vertical (e), los ojos enmarcados, una voluta enroscada en la comisura de la boca y le falta la mandíbula. De su parte frontal parece desprenderse un elemento que se divide en dos secciones para dejar salida a dos haces de plumas (f). Dado el deterioro de la estela es difícil determinar si este elemento es parte de la figura o si se encuentra en un plano más profundo.

Forman la orejera del mascarón narigudo una vara (g) que, a manera de aguja o clavo, amarra el respaldo posterior del tocado, del cual salen tres pequeños elementos tubulares que rematan con tres puntas cada uno (h). Por debajo se nota una protección (i) para la cabeza y la nuca del gobernante constituida por un cubrecabeza del cual baja una manta de tela (j) que protege la parte posterior del cuello. Una diadema de cuentas envuelve la cabeza del soberano.

---

<sup>17</sup> Cfr. Valdés, *Obras maestras ...*, p. 32.

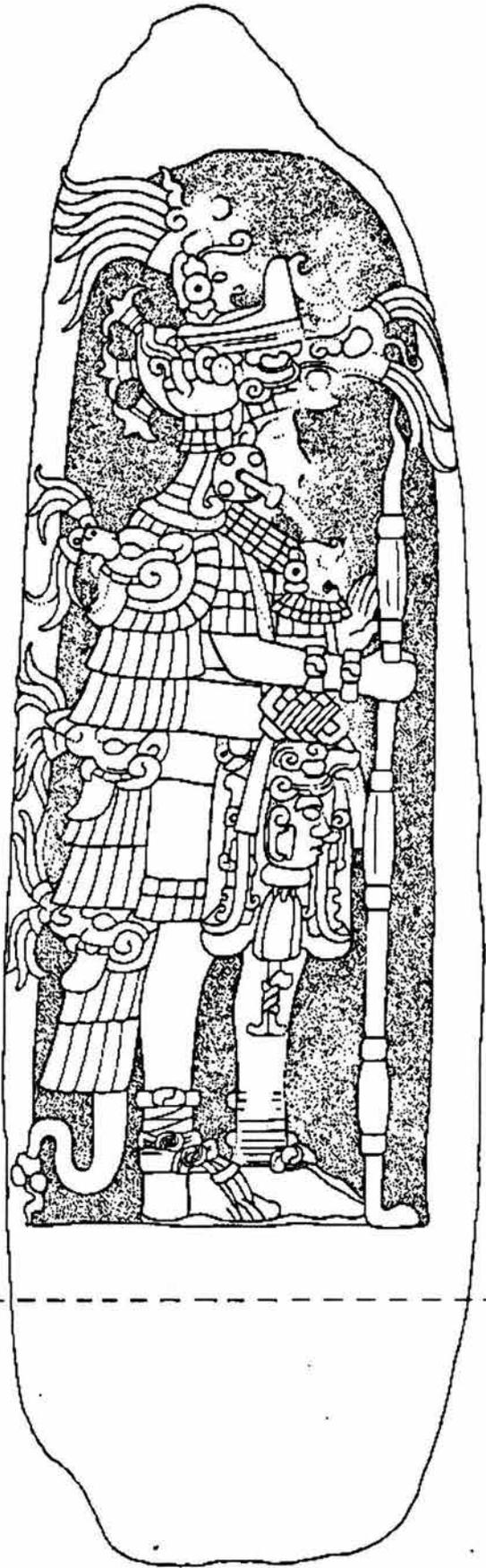


Fig. 17

Estela 9,  
K'an Ak (Jabalí Amarillo)  
(9.2.0.0.0) 4 *ahau* 13 *uo*,  
14 de mayo de 475 dC.

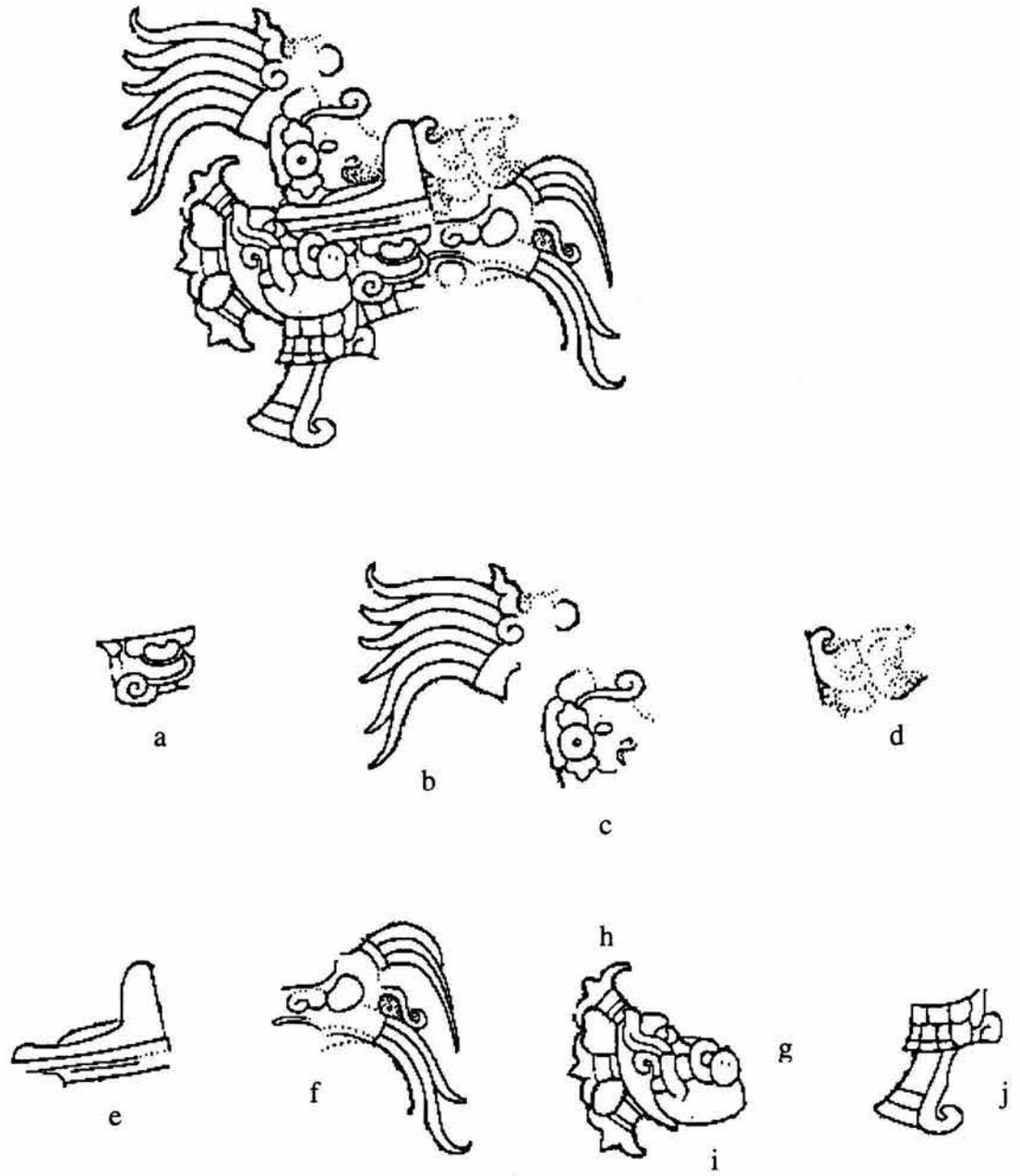


Fig. 18

Estela 9, tocado completo con elementos constitutivos

## ESTELA 7

Fecha en 2 *ahau* 18 *muan* (9.3.0.0.0), 29 de enero de 495 dC., representa al gobernante número catorce en la línea dinástica de Tikal, Calavera Gran Garra de Jaguar II (Fig. 19).

Maler la encontró en pedazos y Morley halló la base del monumento *in situ* en la parte este de la Terraza Este en 1921. Actualmente se encuentra en la Gran Plaza, sobre la plataforma, entre el Templo I y el Templo 5 D. Su condición es extremadamente erosionada.

El soberano está retratado en su perfil izquierdo (Fig. 19) y lleva en la mano derecha un bastón ceremonial formado por tres varas unidas en los extremos y en medio por un complejo de tres nudos. En la mano izquierda parece tener una bolsa muy larga también adornada con un nudo.

El tocado es relativamente sencillo (Fig. 20) y no lo decora ninguna pluma que se pueda distinguir claramente. En la parte superior aparecen diseños de diferentes tipos (a). Aún analizando los dibujos y las fotos realizadas en el siglo pasado, el deterioro de la estela hace muy difícil un reconocimiento confiable de estos relieves. Sin embargo, estas figuras tienen cierto parecido con el conjunto de elementos presentes en el tocado del soberano representado en la estela 20 en la página 103, que he indicado con la letra (d) y que parece ser la cabeza de un reptil.

La parte central del tocado está formada por una especie de turbante (b), probablemente de tela, amarrado y rematado por detrás por un moño (c) y otro elaborado nudo a la altura de la nuca (d). Por debajo de éste descende un cubrenuca que esconde completamente el cabello (e).

En el lado izquierdo un largo listón (f) descende hacia el hombro del mismo lado.

La parte frontal del tocado quizás estaba decorada con el rostro de una deidad (g) que podría tener nariz alargada y que estar metida en un soporte que recuerda una media luna (así como lo encontramos en la estela 2); al parecer, tiene una orejera compuesta por tres elementos circulares.

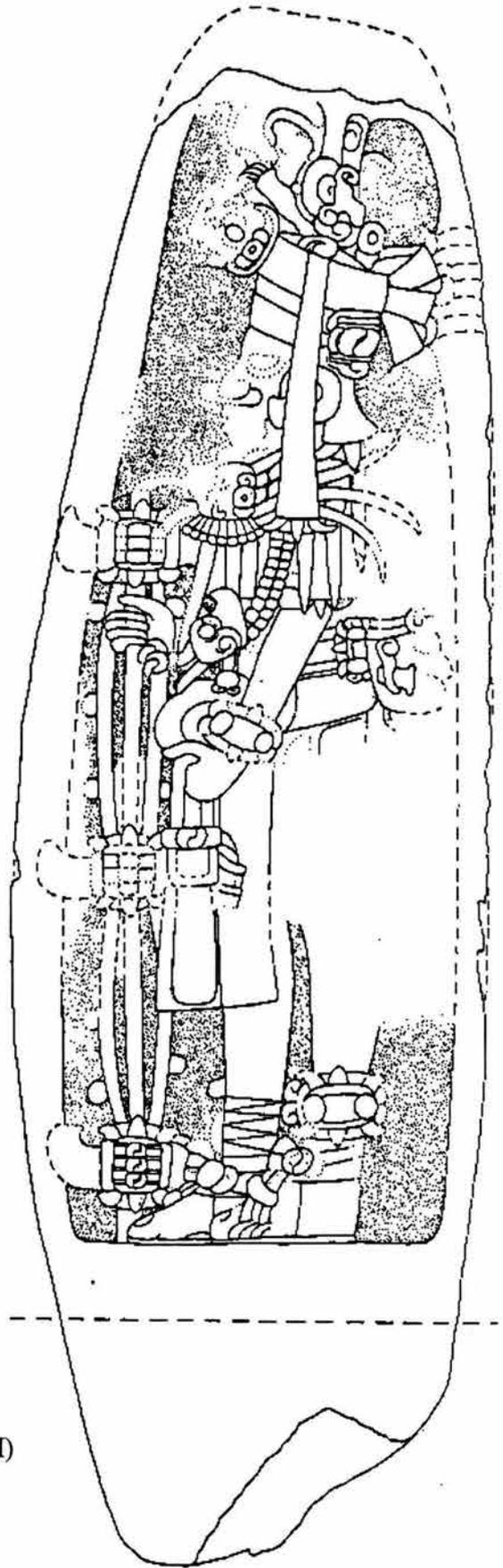


Fig. 19

Estela 7,  
Chak Toh Ich'ak II (Gran Garra de Jaguar II)  
(9.3.0.0.0), 2 *ahau* 18 *muan*,  
29 de enero de 495 dC.

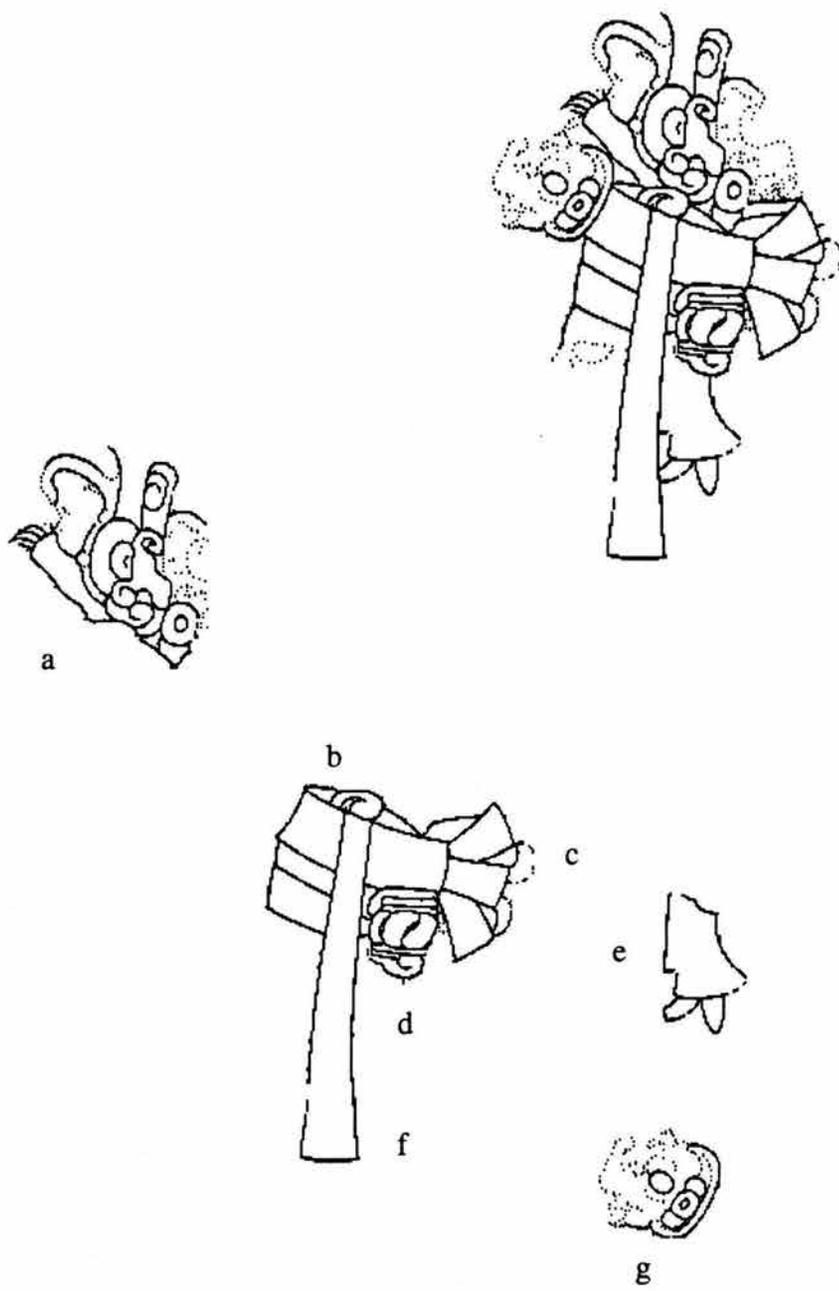


Fig. 20

Estela 7, tocado completo con elementos constitutivos

*DINTEL 3 TEMPLO I*

Tanto el dintel 3 del Templo I como el dintel 3 del Templo IV se encuentran desde 1878 en el Museo de las Culturas en Basilea, Suiza. En 1877 el médico suizo Gustav Bernoulli, habiendo obtenido el permiso del gobierno guatemalteco y con la ayuda de algunos indígenas, logró quitar los dinteles de sus lugares originales y enviarlos a Suiza, donde llegaron el año siguiente. No venían acompañados de ninguna explicación y el Doctor Bernoulli murió ese mismo año en San Francisco, California. Durante los trabajos de la Universidad de Pennsylvania se logró determinar a dónde pertenecían estos maravillosos frutos de la maestría de los artistas talladores de Tikal.

En el dintel 3 del Templo I (Fig. 21) el gobernante, Jasaw Chaan K'awil, está representado en su perfil derecho, sentado sobre un trono con un inmenso jaguar que se asoma por atrás. Adorna el trono el símbolo de *pop* y el rostro de un personaje.

El mandatario está ricamente ataviado, luce un gran pectoral, parece tener un cetro maniquí en su mano derecha y las tobilleras llevan la cabeza de un ave como adorno. Completa el dintel una larga inscripción glífica en donde se hace mención a los momentos más significativos en la vida de este importante soberano.

La fecha más importante registrada en el dintel, (9.13.3.7.18) 11 *edznab* 11 *chen*, 5 de agosto de 695, se refiere a la victoria sobre Calakmul obtenida por el mismo mandatario.<sup>18</sup>

En la sección superior del tocado (Fig.22) una pequeña figura semi triangular y que parece representar la cola de un felino (a) sale por detrás de un cuerpo vertical formado por tres pequeñas "varitas" rematadas cada una por una figura trilobulada (b) y algunas cuentas redondas (c).

La parte central del tocado está formada por un gran mascarón de nariz roma con arrugas (d); tiene una voluta enroscada en la comisura de la boca, su lengua parece salir de entre los labios y el ojo está adornado en la parte inferior por tres pequeñas cuentas. Una banda constituida por elementos cuadrados (e) con un círculo en el interior, envuelve la sección entre la gruesa y alta frente del ser zoomorfo y el conjunto vertical ya descrito.

---

<sup>18</sup> Cfr. Harrison, *op. cit.*, pp. 131-133.

En la parte posterior se representa el maxilar de otro ser zoomorfo (f) con rasgos de reptil y en posición vertical; se puede apreciar un diente puntiagudo en la sección frontal y otra voluta enroscada hacia el interior de la "boca", así como su ceja que toma el lugar de la orejera del gran mascarón central.<sup>19</sup>

Tres pequeños elementos oblongos, igualmente rematados por sendos cuerpos trilobulados con relieves en su interior, salen de estas fauces del mismo modo que las "varitas" ya descritas (b) y que se encuentran en la parte superior del tocado.

Hay que mencionar que la madera del dintel presenta un quiebre vertical en este punto, lo cual cancela el ojo del reptil estilizado y parte de la voluta sobre su nariz, esta ruptura no está indicada en el dibujo publicado en *Tikal Reports No. 33*.

Una gran voluta ricamente adornada por cuentas (g) en relieve y volteada hacia atrás se apoya sobre las fauces y completa el tocado del señor.

La frente del mandatario está envuelta con una cinta de elementos cuadrados (h) idénticos a los que se aprecian arriba de la frente del mascarón central. Esta banda está amarrada detrás de la nuca por medio de un largo listón cuadriculado, por debajo de ella se aprecia lo que parece ser otra pequeña cinta de cuenta redondas. Tal parece que la cabeza del gobernante está cubierta por el *pixom*.

Completa y enriquece el tocado un penacho (i) cuyas plumas rematan en cuentas y presentan caña.

---

<sup>19</sup> Este elemento es más fácil de identificar si se voltea la imagen en posición horizontal.

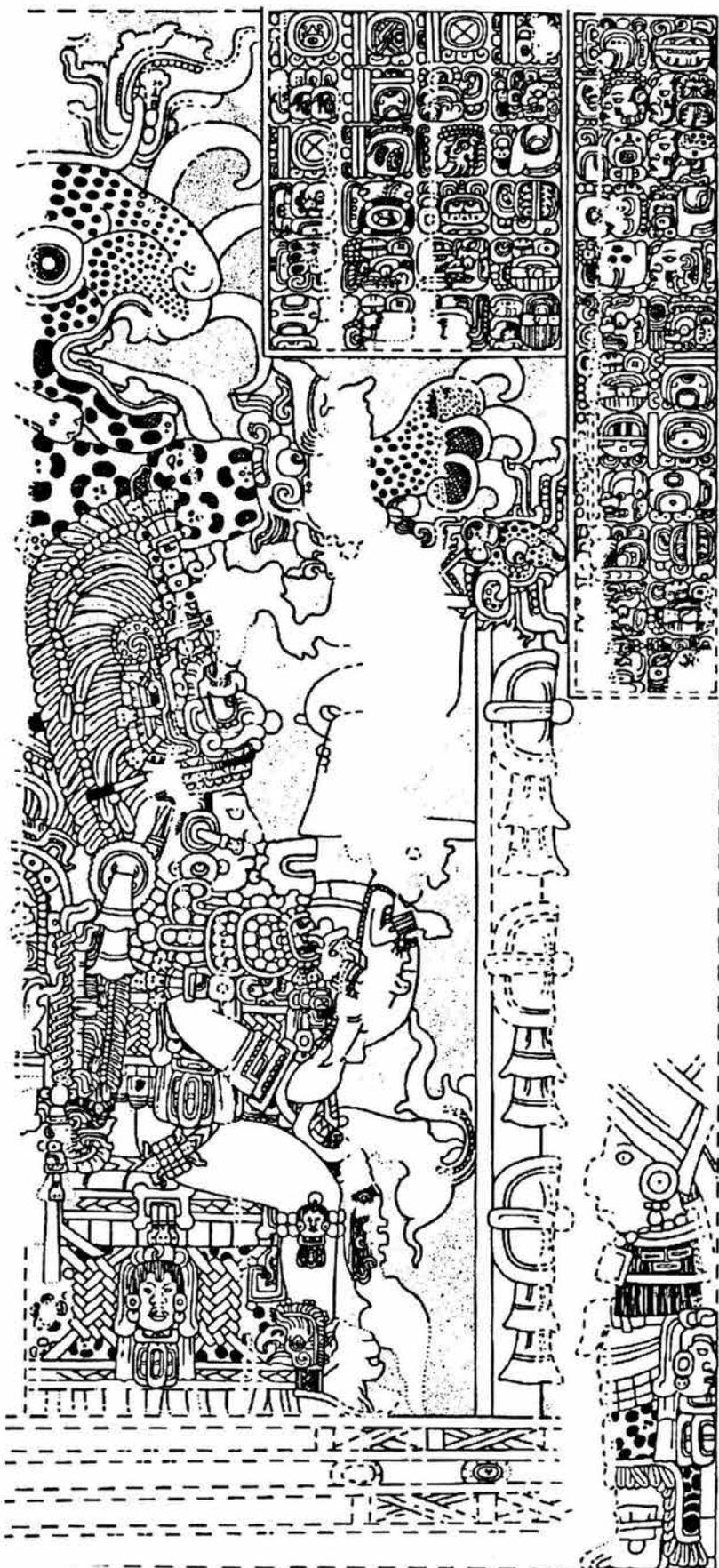


Fig. 21

Dintel 3, Templo I.  
Jasaw Chan K'awil (Ah Cacao)  
(9.13.3.7.18) 11 edznab 11 chen,  
5 de agosto de 695 d.C.  
(la fecha se refiere a la victoria  
sobre Calakmul)

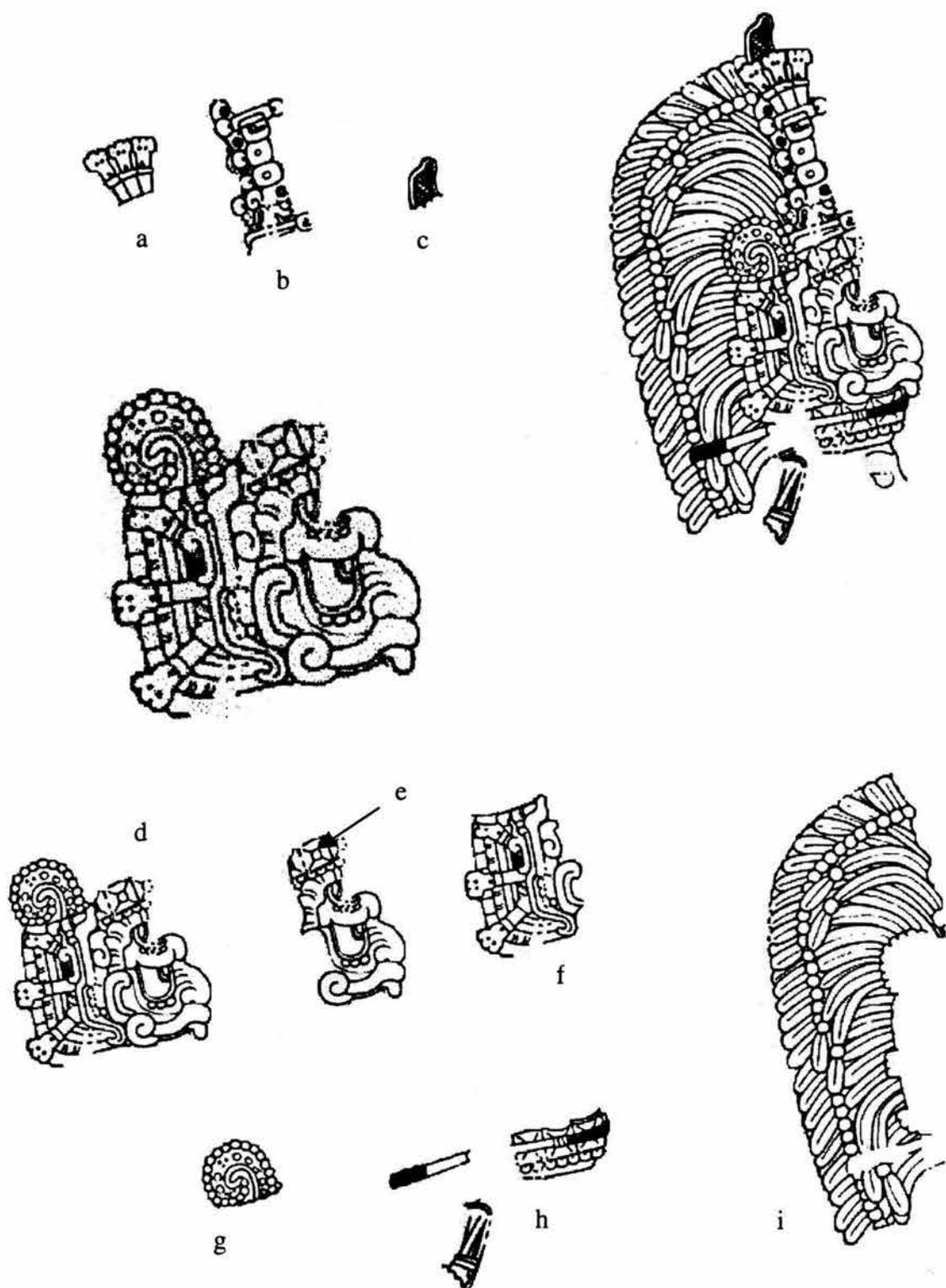


Fig. 22

Templo I, Dintel 3,  
tocado completo con elementos constitutivos

*ALTAR 5*

La última fecha registrada en el altar es (9.13.19.16.9) 1 *muluc* 2 *kankin*, 31 de octubre de 711 dC.; el monumento está asociado a la estela 16 y ambos fueron encontrados por Teobert Maler en el complejo de las Pirámides Gemelas, cerca del Templo IV, en 1904.

La estela se encontraba todavía en posición vertical y el altar estaba cubierto por una espesa capa de maleza. En 1985 tanto la estela como el altar fueron puestos al resguardo en la bodega del Museo de Sitio y en su lugar se colocaron reproducciones. Los monumentos originales actualmente se encuentran en el Museo Lítico y están bastante bien conservados.

La escena (Fig. 23) representa a dos nobles arrodillados, entre ellos unos huesos apilados sobre los cuales descansa un cráneo. El personaje del lado izquierdo del observador ha sido identificado como Jasaw Chaan K'awil (Ah Cacau), mientras que el señor de la derecha es un noble, muy probablemente de Calakmul (por esta razón no presento la descripción del tocado de éste último).<sup>20</sup>

El dignatario del otro lado tiene un excéntrico de tres puntas en la mano izquierda y un bastón en la derecha.

Éste luce un tocado que se ve triangular dada la perspectiva del relieve, pero que probablemente tenía forma cónica, adornado con huesos y largos listones, en la mano derecha sostiene un bastón mientras en la izquierda una placa triangular. Ambos nobles lucen una nariguera similar formada por lo que parecen ser tres pequeños nudos sobrepuestos y largos listones de tela que presentan círculos, así como un "adorno" alrededor de los ojos. La inscripción glífica enmarca el borde superior del monumento.

El tocado que lleva el soberano de Tikal es único en las representaciones que se han conservado. Los dos hombres están viendo uno hacia el otro de manera que el tocado de Jasaw Chaan K'awil se representa en su perfil izquierdo. Está formado (Fig. 24) por un gran "turbante" (a) en relieve, la erosión ocasionó que se cayera una parte de la piedra, como si se hubiese desprendido un pedazo de "cáscara". Esta parte central del tocado está decorada por unos círculos que presentan, a su vez, otro pequeño círculo interior.

---

<sup>20</sup> Harrison, *op. cit.* pp. 134-139.

Arriba del "turbante" central se levantan dos listones (b) que brotan de un soporte formado por tres capas horizontales (¿de tela?) que podrían formar nudos. En la parte frontal del tocado aparece una cabeza zoomorfa (c) con las fauces abiertas, de la cual sale el cabello amarrado del señor, este ser está unido al tocado por medio de tres "nudos".

Sobre su maxilar se levantan tres pequeños elementos de los cuales el inferior está enroscado (¿la nariz?).

La parte posterior del tocado está enriquecida con un nudo del cual se deslizan hacia abajo algunos listones de tela (d).

La frente del señor está envuelta en una diadema cuyo elemento frontal se levanta hacia arriba (e). Completa el atavío una orejera (f) que probablemente no es parte del tocado.



Fig. 23

Altar 5, Jasaw Chan K'awil (Ah Cacau)  
(9.13.19.16.9), 1 *muluc* 2 *kankin*, 31 de octubre de 711 dC.

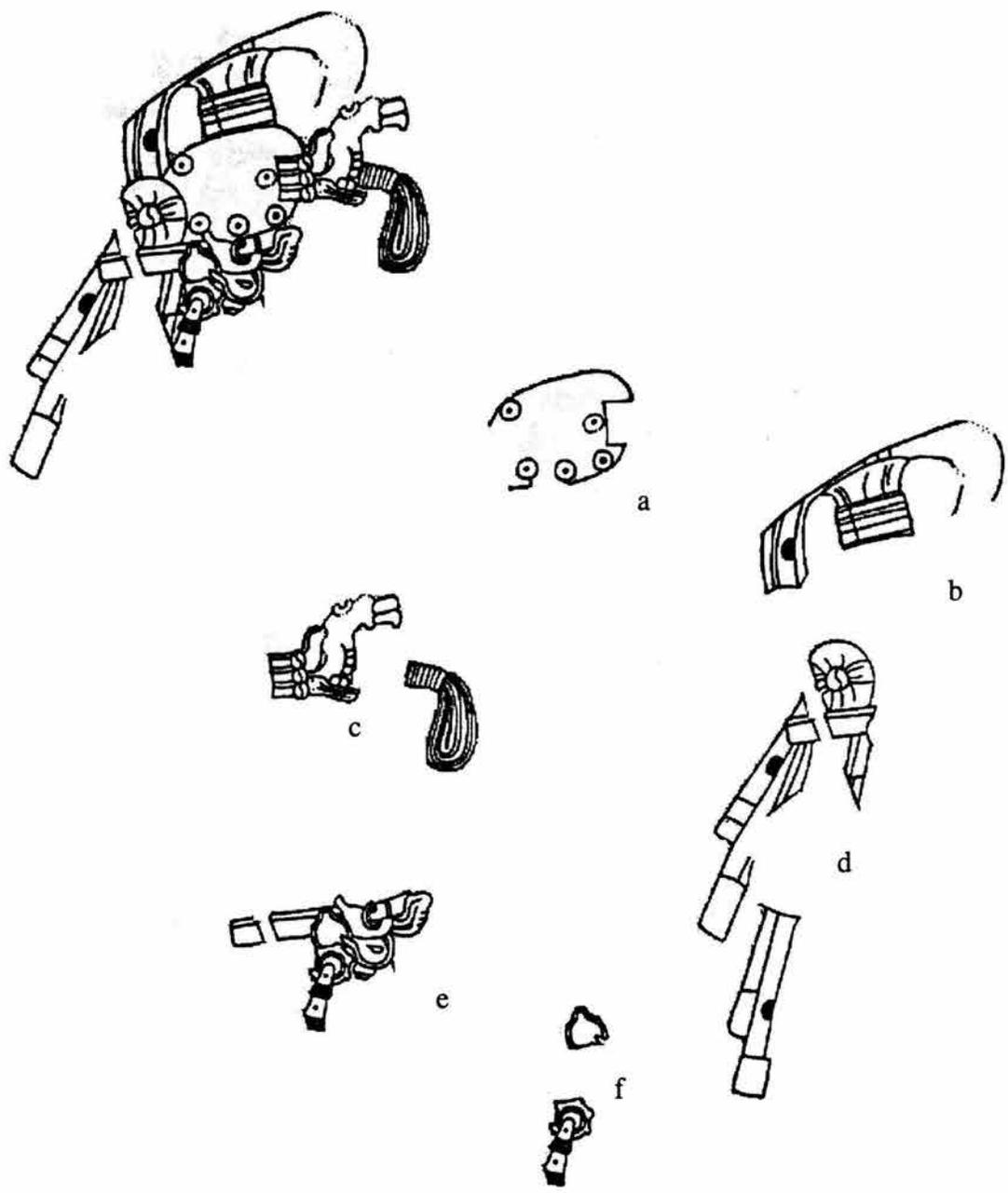


Fig. 24

Altar 5, tocado completo con elementos constitutivos

*ESTELA 16*

También la Estela 16 representa a Jasaw Chaan K'awil. Está fechada en 9.14.0.0.0, 6 *ahau* 13 *muan*, 1 de diciembre de 711 dC., y celebra el completamiento del décimo cuarto *katún*.

El mandatario está representado de frente (Fig. 25) pero su rostro voltea hacia su lado derecho y sus pies están volteados hacia los lados de la estela.

El atavío de Jasaw Chaan es muy rico, lleva un gran pectoral y sostiene una barra ceremonial. Las manos tienen una posición muy elegante, los dedos índice, meñique y pulgar están levantados mientras el medio y el anular están recogidos.

El *ex* (braguero) que lleva el señor está decorado con el símbolo de *pop*, en el cinturón se puede apreciar lo que se conoce como una cabecita trofeo; el mandatario porta también adornos de pantorrilla, tobilleras y sandalias. El gobernante está rodeado por un enorme penacho de plumas preciosas, que parecen proceder de su espalda, probablemente ensartada en un armazón que servía para sostenerlas y darles forma.<sup>21</sup>

La fecha de dedicación de la estela podría tener un significado adicional aparte de celebrar un final de periodo, puesto que coincide con la primera aparición de Venus como Estrella Vespertina y en el tocado aparecen precisamente los símbolos de Venus.<sup>22</sup>

En la parte superior del tocado (Fig. 26) está el glifo *akbal* (a) que se apoya sobre lo que parece ser la mitad de un símbolo de Venus (b). La parte central del tocado la constituye un gran mascarón descarnado que a su vez lleva su propio tocado. Este último está formado por un soporte de cuentas adornado en la parte frontal por un rostro de cuya frente brota un elemento que dobla hacia abajo (c) y en la central por un cuerpo parecido a una orejera en forma de flor redonda (d).

El mascarón central (e) tiene una voluta enroscada en la comisura de la boca, el hocico con algunos dientes, falta la mandíbula inferior y en la parte lateral, a manera de orejera, tiene otra vez el símbolo de Venus en forma de "M" (f) como se solía representar en los relieves y cuyas puntas rematan en "cuentas", está en posición vertical. El ojo es grande, enmarcado y adornado por debajo con tres cuentas.

<sup>21</sup> El mismo arreglo plumario lo luce Pájaro Jaguar IV en los dinteles del Templo 33 o las esculturas del templo de Ek Balam.

<sup>22</sup> Cfr. Schele y Freidel, *Una Selva de Reyes*, pp. 233-234, 256-257 y nota 51 p. 266.

Un magnífico penacho corona todo el tocado (g). En la parte superior algunas plumas salen en vertical y doblan hacia los lados de la estela, en la parte posterior las plumas aparecen saliendo de un elemento horizontal. Todas las plumas están rematadas por cuentas. Una barra (h) sale por la parte inferior del tocado a la altura de la sien del señor, se prolonga verticalmente por la mejilla y a la altura de la nariz se extiende horizontalmente hacia adelante y remata en volutas y motivos geométricos.

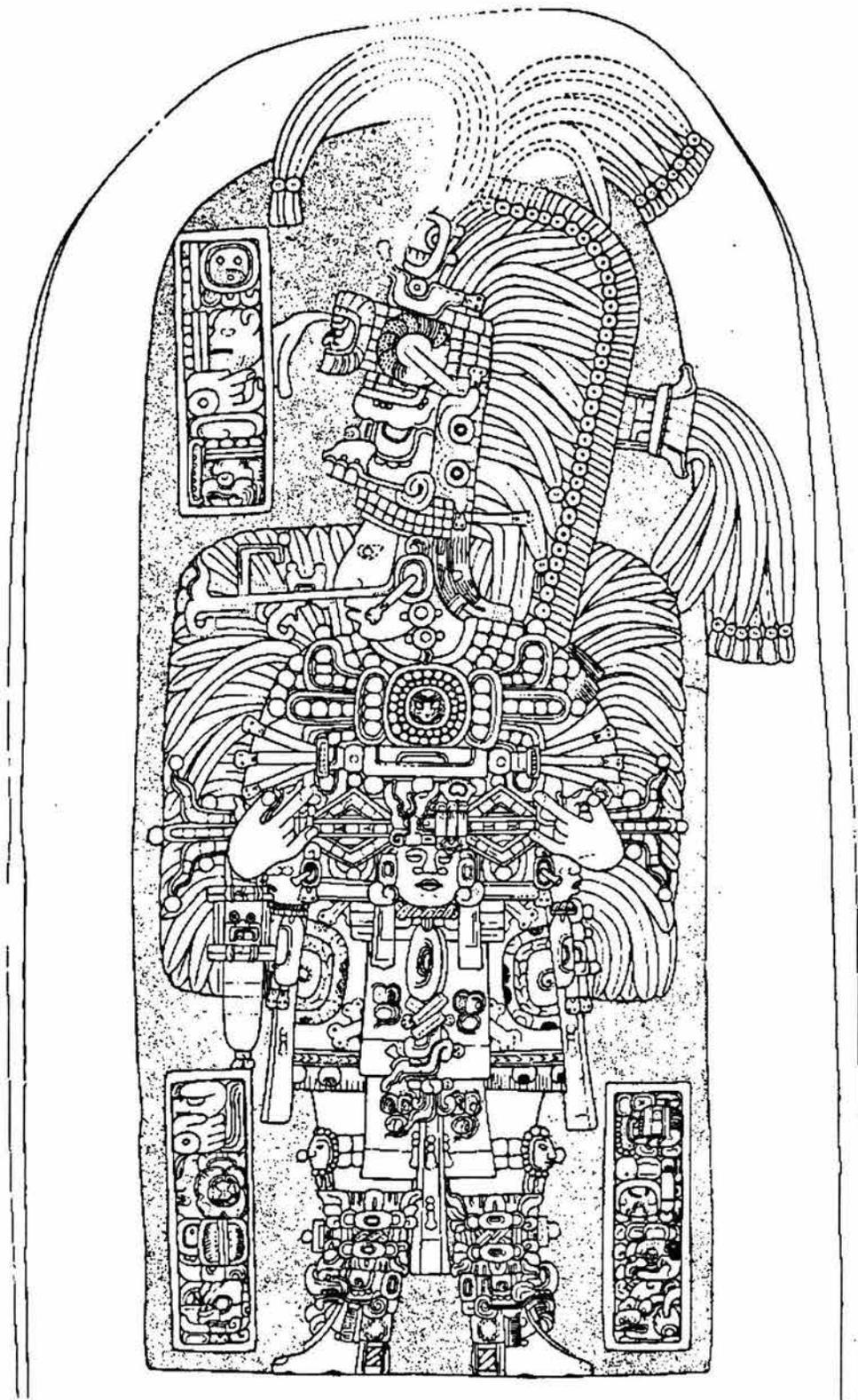


Fig. 25

Estela 16, Jasaw Chaan K'awil (Ah Cacau)

(9.14.0.0.0), 6 *ahau* 13 *muan*, 1 de diciembre de 711 dC.

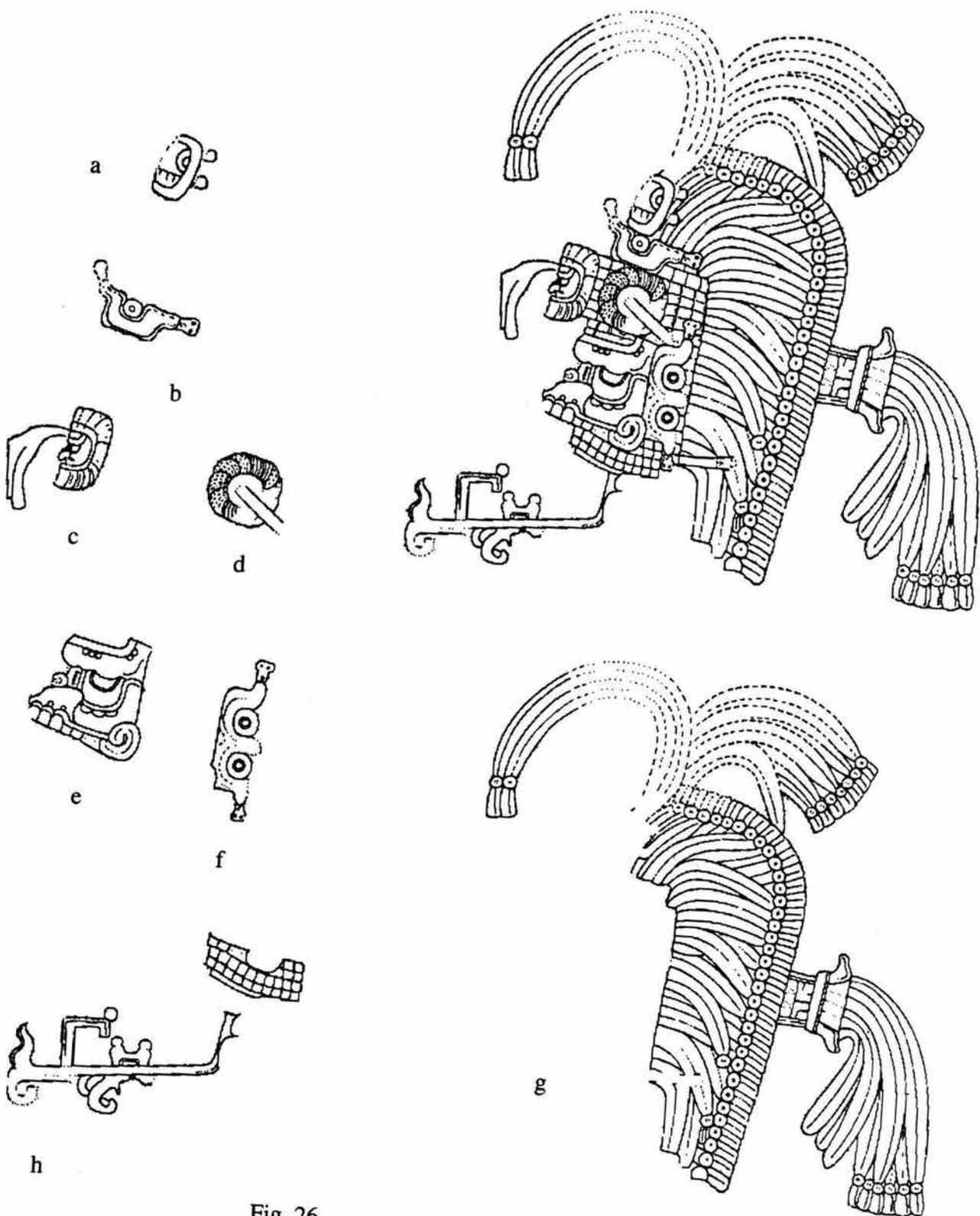


Fig. 26

Estela 16,  
 tocado completo con elementos constitutivos

*DINTEL 2 TEMPLO II*

Este dintel se encuentra actualmente en el American Museum of Natural History en Nueva York. Representa a una mujer que desde hace tiempo ha sido identificada como la esposa de Jasaw Chaan K'awil, Señora Doce Guacamaya (Fig. 27).<sup>23</sup> No ha sobrevivido ninguna inscripción glífica, de manera que no sabemos nada acerca de la figura representada.

Sin embargo, si realmente la persona fue la madre de Yik'in Chaan K'awil, la imagen de la señora esculpida en el dintel del Templo II se situaría cronológicamente entre las fechas de la Estela 16, 711 dC., y las del Templo IV, 741/746 dC.

La persona se muestra de frente pero con el rostro volteado hacia su derecha. Dada la erosión del dintel casi toda la parte frontal del relieve está perdida, se logra apreciar un collar muy rico adornado con tres pequeños rostros y un pectoral. El *huipil* que viste la señora está ricamente bordado con figuras geométricas y enriquecido con el rostro de una deidad nariguda [Dios K].

El tocado se muestra en su perfil izquierdo (Fig. 28). En la parte superior resalta un elemento ovalado formado por dos hileras de cuentas de las cuales se eleva, vertical, un penacho cuyas plumas se dividen en dos haces (a).

Toda la parte mediana del tocado está erosionada verticalmente de modo que no se puede apreciar lo que estaba esculpido por debajo de este elemento superior, aunque quizá se pueda intuir los elementos faltantes.

Se puede distinguir una "cruz de San Andrés" [glifo del cielo] (b) enmarcada por un círculo, de su lado derecho una base ovalada rematada por dos cuentas redondas constituye el soporte del cual brotan tres "hojas" con sus granos en el interior, las dos laterales son más pequeñas y voltean hacia el exterior mientras la medianera es un poco más ancha y grande.

Del lado derecho de la cruz y abajo del cuerpo (a), apenas se logra distinguir un elemento que parece vertical, al lado de éste un cuerpo cóncavo [concha bivalva], rematado por una cuenta redonda y en posición horizontal, completa la parte superior del tocado (c).

---

<sup>23</sup> Cfr. Coggins, *Painting and Drawing Styles at Tikal*. *Tikal Reports No. 33 A*, p.100.

Abajo de estos elementos, en la parte que no está erosionada, un cuerpo redondo (d) parece constituir el tocado del mascarón que se apoya sobre la cabeza de la señora.

El ser zoomorfo (e) tiene el ojo decorado con tres cuentas por debajo, voluta enroscada en la comisura de la boca, nariz larga pero erosionada. Envuelve la frente de la señora una banda de cuentas que se amarra detrás de su cabeza (f). Un penacho vertical (g) enriquece el tocado, las plumas rematan en cuentas y hay varios listones que caen hacia abajo y están amarrados por medio de dos moños redondos (h).

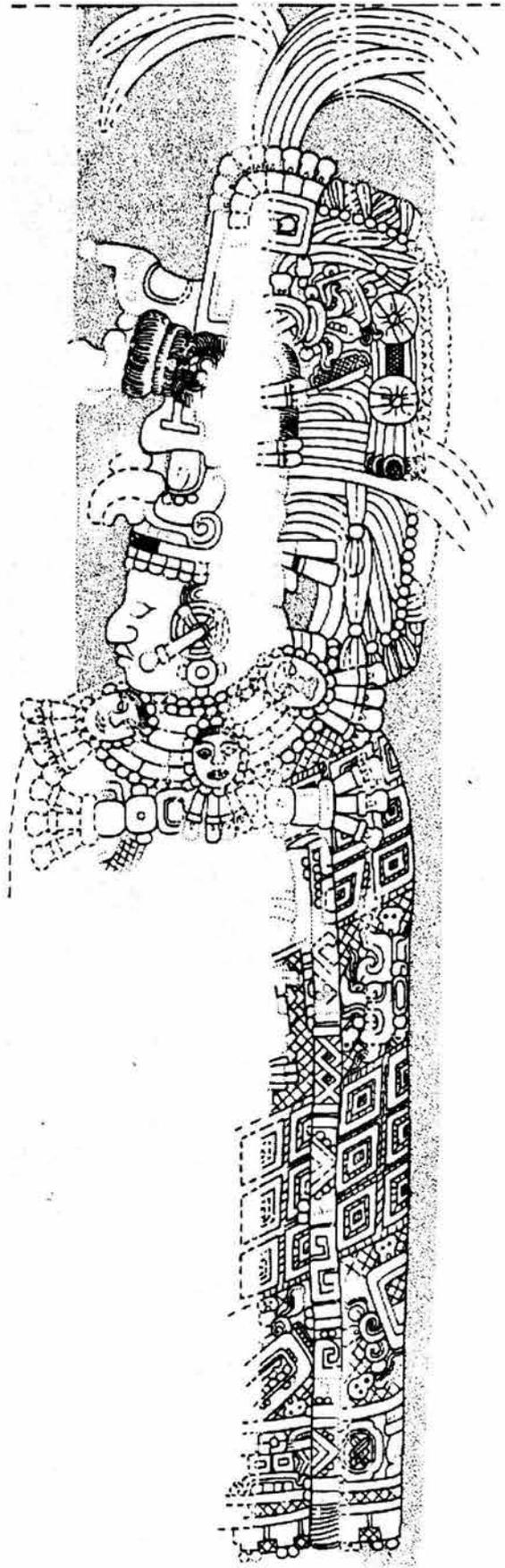


Fig. 27

Templo II, Dintel 2.  
Supuestamente la Señora Doce  
Guacamaya, esposa de Hasaw Chaan  
K'awil.  
No se conservó ninguna inscripción.

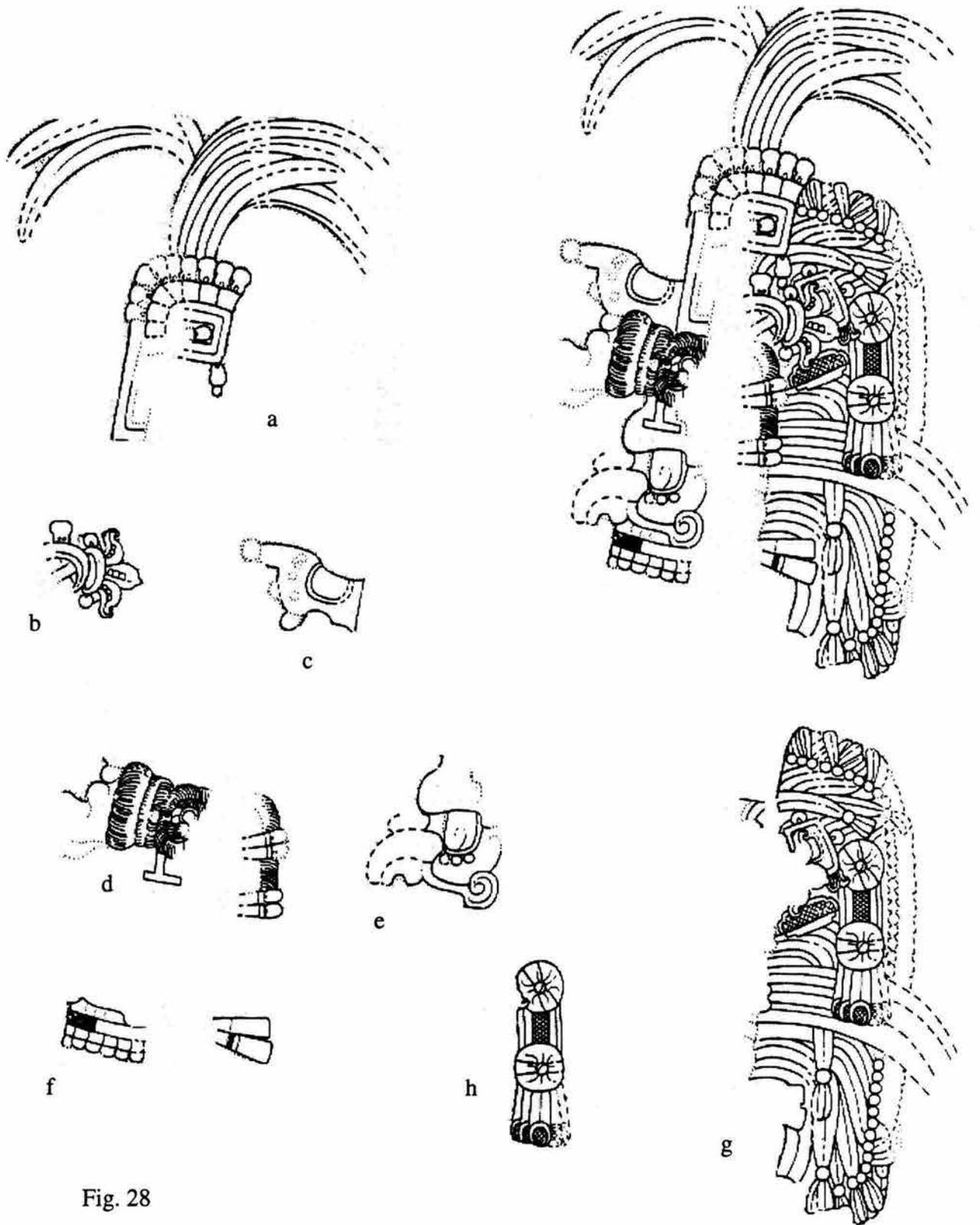


Fig. 28

Dintel 2, Templo II,  
tocado completo con elementos constitutivos

*DINTEL 3 TEMPLO IV*

Varias fechas están registradas en este dintel, pero todas hacen referencia a un suceso de gran envergadura para el gobernante Yik'in Chaan K'awil y para Tikal.

Se celebra la victoria sobre una ciudad enemiga, la captura de la litera de madera perteneciente al enemigo y que el soberano usa como trono, la "renovación" de este asiento y también se menciona la danza ceremonial realizada por el mandatario como parte de este ritual.<sup>24</sup> Una reproducción del monumento se encuentra en el Museo de Antropología y Etnología de la Ciudad de Guatemala. También en el caso de este dintel la descripción se hizo primero a partir de la fotografía publicada en el catálogo del Museo de las Culturas de Basilea y, luego, se procedió a su corrección y análisis estudiando el monumento original.

Yik'in Chaan K'awil está sentado sobre un trono en posición frontal con respecto al observador pero voltea el rostro hacia su lado derecho (Fig. 29). Una serpiente emplumada bicéfala con el pájaro serpiente sobre ella, corona el relieve en la parte superior central.<sup>25</sup>

Unas inscripciones glíficas aparecen en las esquinas superiores derecha e izquierda con respecto al dibujo del dintel, mientras en el ángulo inferior izquierdo del mismo dibujo un personaje narigudo sale de las fauces abiertas de un reptil. Del lado opuesto está esculpido el enorme rostro de un ser zoomorfo, también narigudo, enriquecido con elementos de reptil y volutas, en posición vertical con respecto al observador.

En los extremos inferiores derecho e izquierdo con respecto al soberano y al basamento piramidal, se distinguen unos palos de madera, amarrados con cuerdas.<sup>26</sup>

El tocado del gobernante, constituido por un mosaico de cuentas de diferente tamaño, se muestra en su perfil izquierdo (Fig. 30). Se trata de un yelmo formado por un enorme mascarón de cuyas fauces sale el rostro del soberano. Un grupo de tres pequeños elementos tubulares rematados cada uno por una figura trilobulada se encuentra en la parte superior (a).

<sup>24</sup> Cfr. Harrison, *op. cit.*, pp. 153-156.

<sup>25</sup> Garza, *El universo sagrado de la serpiente ...*, p. 176-177; "El dragón, símbolo de vida ...", en *Estudios de cultura maya*, vol. XX, pp.187-188.

<sup>26</sup> Cfr. Harrison, *op. cit.*

Estas "varitas" parecen salir de una cuenta ovalada, decorada con un relieve en su interior y rematada en la parte superior por un borde rectangular que funciona como soporte de las "varitas"; dos cuentas redondas una encima de la otra, con un pequeño círculo interior, flanqueadas por otras, completan este cuerpo vertical. Este componente del tocado es idéntico al que se encuentra decorando el tocado de Jasaw Chaan K'awil, padre de Yik'in y representado en el dintel 3 del Templo I.

Un elemento con relieves interiores [una cola con sus manchas] (b) destaca detrás de esta parte que se encuentra incrustada sobre un elemento que tiene forma de "U" aplastada y representa la ceja de un ser zoomorfo (c). Éste tiene el ojo formado por una gran cuenta, el maxilar es curvilíneo, muy geométrico, y voltea hacia atrás. Dos pequeños elementos tubulares lo decoran [narigueras], son prácticamente idénticos a los que se aprecian en la parte superior del cuerpo vertical (a).

En el lugar de la orejera del maxilar se colocan las fauces abiertas de un ser serpentino (d), en la parte superior presenta dientes, uno volteado hacia el interior de la boca y el otro limado hacia afuera.

Dos "varitas" verticales con incisiones en el interior adornan el maxilar [narigueras] y se colocan enfrente de su ojo, la mandíbula está volteada hacia abajo. Completa las fauces otra "cola" formada por cuentas redondas, como la anterior y decorada con manchas.

El mascarón central (e) presenta un ojo compuesto por una gran cuenta con su pupila bien delineada, el maxilar presenta dientes en la parte frontal pero el primero de ellos está erosionado así como el hocico del mascarón, de manera que no podemos saber cómo se completaba la imagen. Arriba de los dientes destaca una cuenta redonda con un círculo interior, de la cual brota una especie de "fleco" (f).

La orejera del gran mascarón central está formada por el símbolo de Venus (g) en posición vertical también formado por pequeñas cuentas. Las tres puntas de la "M" que constituye este símbolo están rematadas por pequeños cuerpos redondos que tienen incisiones en su interior.

El rostro del soberano emerge de las fauces abiertas, se alcanza a ver su cabeza envuelta por la banda (h) que acostumbraban ponerse los gobernantes y que probablemente tenía la función de proteger la cabeza y ayudar a sostener el tocado. Esta cinta está formada por piezas cuadradas con un círculo en el interior.

Un riquísimo penacho (i) completa el tocado de Yik'in Chaan (Fig. 31). Un haz de plumas sale en vertical (j), ligeramente volteado hacia atrás, mientras, en la parte posterior, brota otro penacho también doblado hacia abajo (k). Todas las plumas presentan caña.

Una "cola" aparece saliendo por debajo de este último penacho (l), está formada por grandes cuentas en su interior, la parte final presenta lo que parece ser una mancha y está decorada en el borde con plumas cortas.

Estos últimos dos elementos (k y l) están separados por el símbolo de *pop* (m); todas las plumas están rematadas por cuentas.

La cola termina con la imagen de un ser narigudo con volutas (n) que le salen de la cabeza y por la nuca [Dios K]. Encima de esta deidad se coloca otra figura, que podría ser un rostro y que se inserta entre la cabeza y las volutas que brotan de ella.

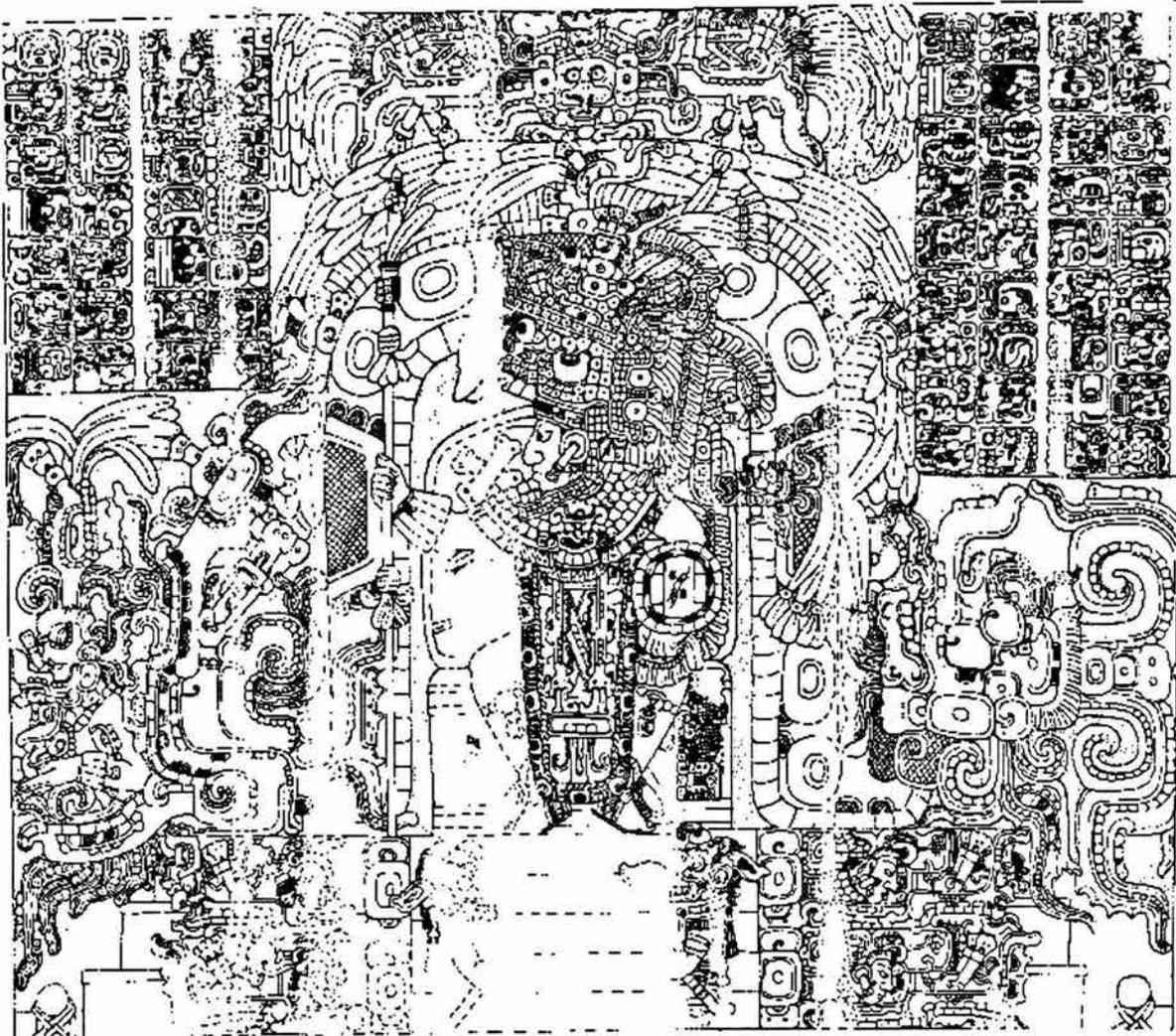


Fig. 29

Dintel 3,Templo IV.

Yik'in Chaan K'awil (o Yax Kin Caan Chac )

(9.15.10.0.0) 3 *ahau* 3 *mol*, 26 de junio de 741 d.C.

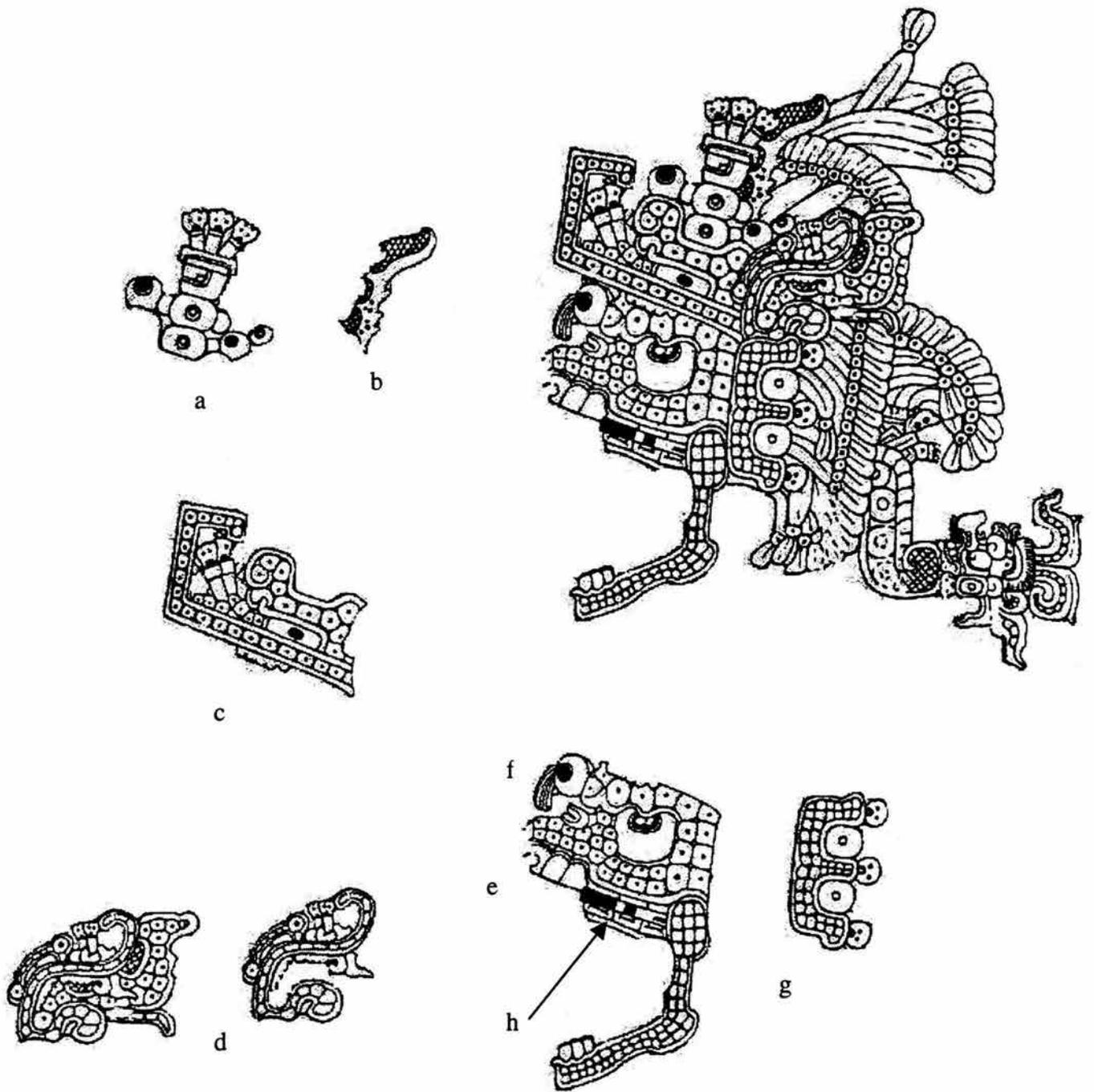


Fig. 30

Dintel 3, Templo IV,  
 tocado completo con elementos constitutivos

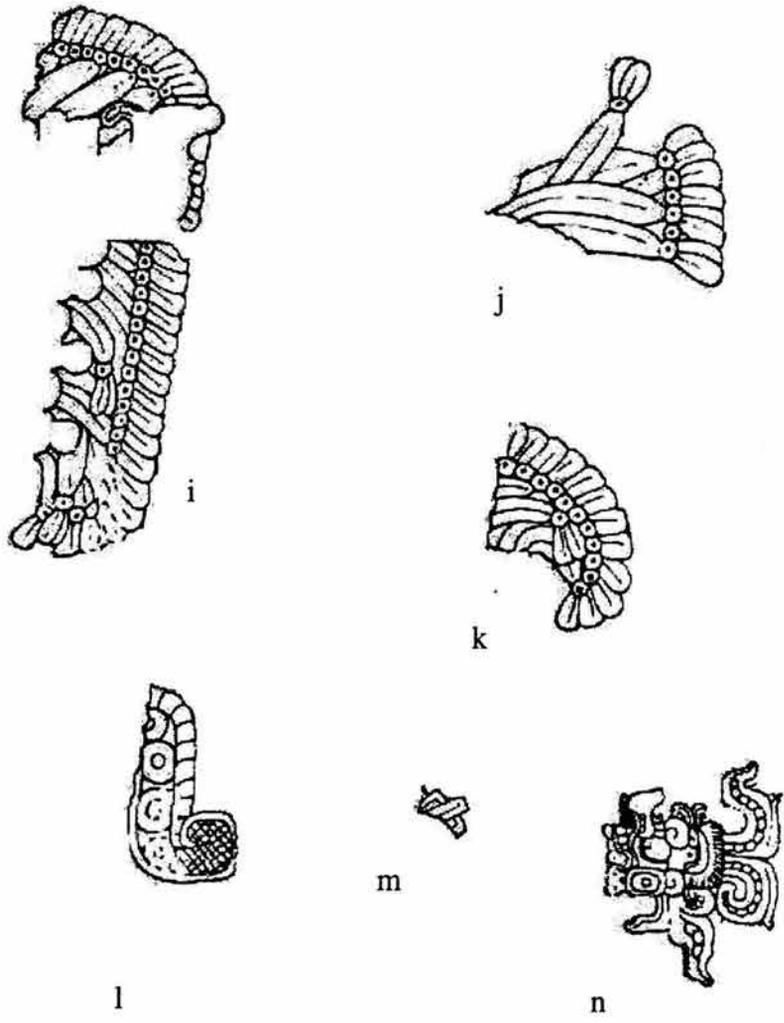


Fig. 31

Dintel 3, Templo IV, el penacho.

*ESTELA 20*

La estela 20 y su altar asociado, el número 8, fueron encontrados en 1937. Los dos monumentos yacían en el suelo boca arriba y prácticamente intactos, el altar mantenía la posición original. Actualmente se encuentra en el Museo Nacional de Arqueología y Etnología en la Ciudad de Guatemala y está notablemente deteriorada

La estela 20 (Fig. 32), fechada en (9.16.0.0.0), 2 *ahau* 13 *tzec*, 5 de mayo de 751, se encontraba en el Grupo H del Grupo de Pirámides Gemelas (3D-2), en el extremo norte de la Calzada Maler. Este conjunto fue mandado erigir por el vigésimo séptimo gobernante de Tikal, Yik'in Chaan K'awil, hijo y sucesor de Jasaw Chaan K'awil y celebra el completamiento del décimo sexto *katún*.

El señor lleva en su mano derecha un bastón ceremonial adornado en la parte superior con tres placas y en la mano izquierda también parece sujetar algún objeto.

El mandatario luce también un gran pectoral en cuya parte frontal destaca un rostro [cabeza trofeo], el cinturón también está decorado con un rostro y una especie de escudo redondo que lleva en medio una "cruz de San Andrés" [glifo del cielo].

Yik'in Chaan K'awil calza sandalias muy adornadas; detrás del señor se aprecia un "trono" de dos patas con la cabeza de un jaguar arriba.

El tocado se muestra de perfil y se alarga hacia adelante (Fig. 33). En la parte superior lleva el mascarón de una deidad nariguda (a) de cuya frente salen volutas, tiene la pupila en forma de espiral, nariz muy larga, la boca abierta con el labio superior alargado y de cuyo extremo se aprecia un diente limado [Dios K]. La deidad tiene barba.

Detrás de este mascarón hay un elemento oblongo del cual salen ricas plumas (b).

El soporte central del tocado está constituido por tres capas superpuestas, las forman pequeños elementos rectangulares en posición vertical (c); en la sección anterior se encuentra una cabeza zoomorfa con rasgos de reptil (d) formada por un semicírculo [el ojo] (d<sup>1</sup>) con los extremos enroscados y otro círculo interior, una cuenta redonda remata el extremo superior. En frente de este cuerpo redondo parece haber un haz de plumas (d<sup>2</sup>) que se apoyan sobre una "barra" horizontal [la mandíbula] (d<sup>3</sup>) con un círculo su extremo posterior [el colmillo enroscado] y una "barba" inferior, por arriba se logran distinguir dos

elementos tubulares y paralelos [los dientes, partes del maxilar que está perdido] (d<sup>4</sup>). Esta sección de la estela está muy erosionada.

Dos listones (e), probablemente de tela, brotan del soporte central en su parte posterior, están decorados al final con rayitas; en el mismo punto se levanta verticalmente un cuerpo rectangular (f) que enmarca dos cuentas decoradas con las mismas rayas que enriquecen los listones.

Del centro del tocado descende una larga banda (g), probablemente de ricas telas, que baja hasta el cinturón del gobernante y está atada por medio de un amarre con tres nudos y tres remates de tela, a manera de "fleco", decorados de la misma forma que los listones. Parcialmente paralelo a la cinta descende un elemento rígido (h) que voltea hacia la espalda del señor y remata con lo que parece ser una flor de tres pétalos.

Enriquece el tocado un hermoso penacho (i) cuyas plumas salen tanto por la parte posterior como por el cuerpo vertical con las dos cuentas interiores (f) y en la parte superior del elemento oblongo, también en posición vertical (b).

Otras plumas se deslizan en el lado superior de la estela - algunas parecen caer justo en frente de la deidad nariguda - pero, dado el deterioro de la estela es imposible determinar su punto de origen. Las plumas no están rematadas con cuentas pero sí tienen caña.

La frente del señor está envuelta en una tira de tela (j) que se amarra sobre la nuca y se cruza en la frente.

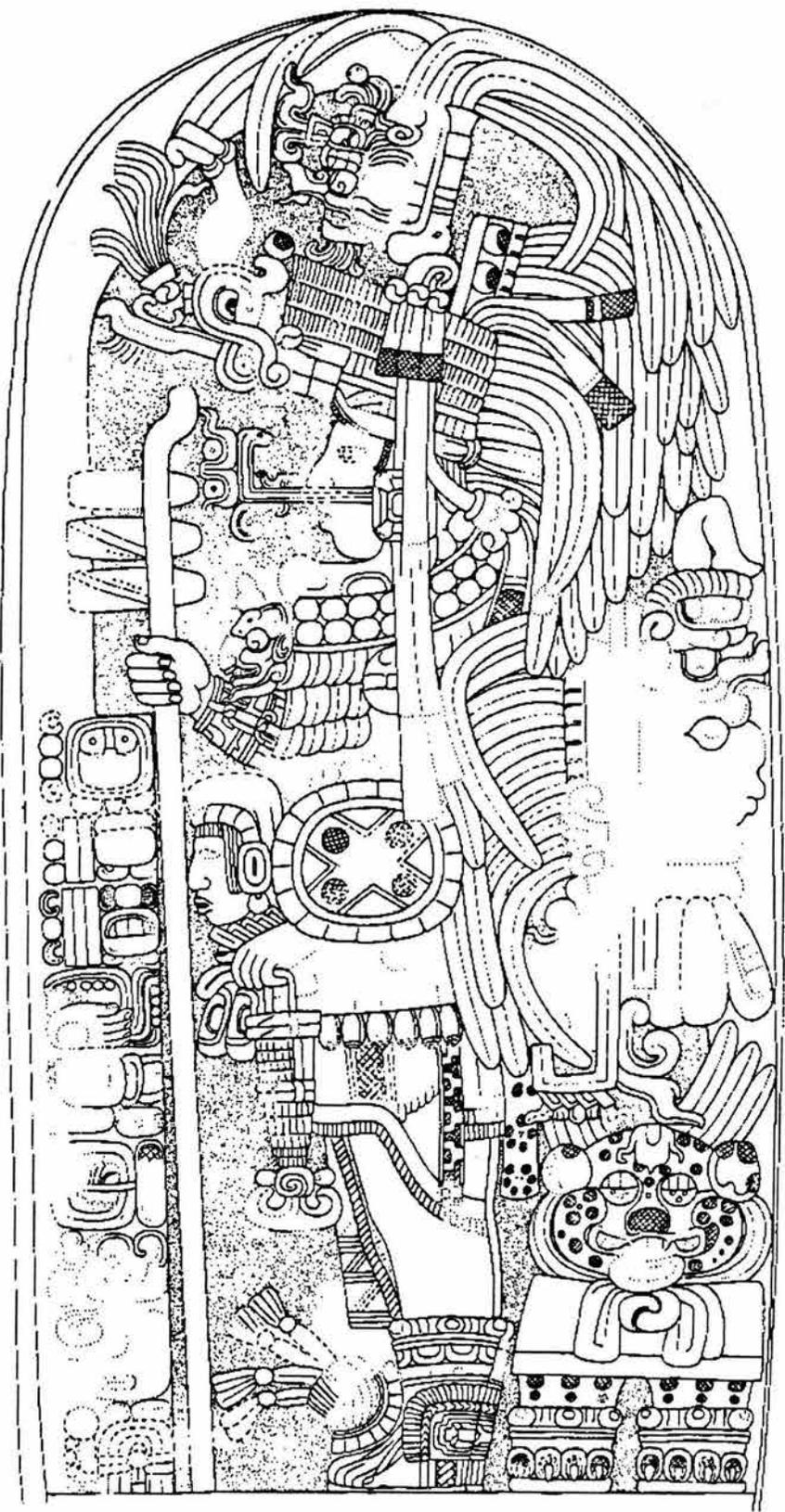


Fig. 32

Estela 20, Yik'in Chaan K'awil, (9.16.0.0.0) 2 *ahau* 13 *tzec*, 5 de mayo de 751 dC.

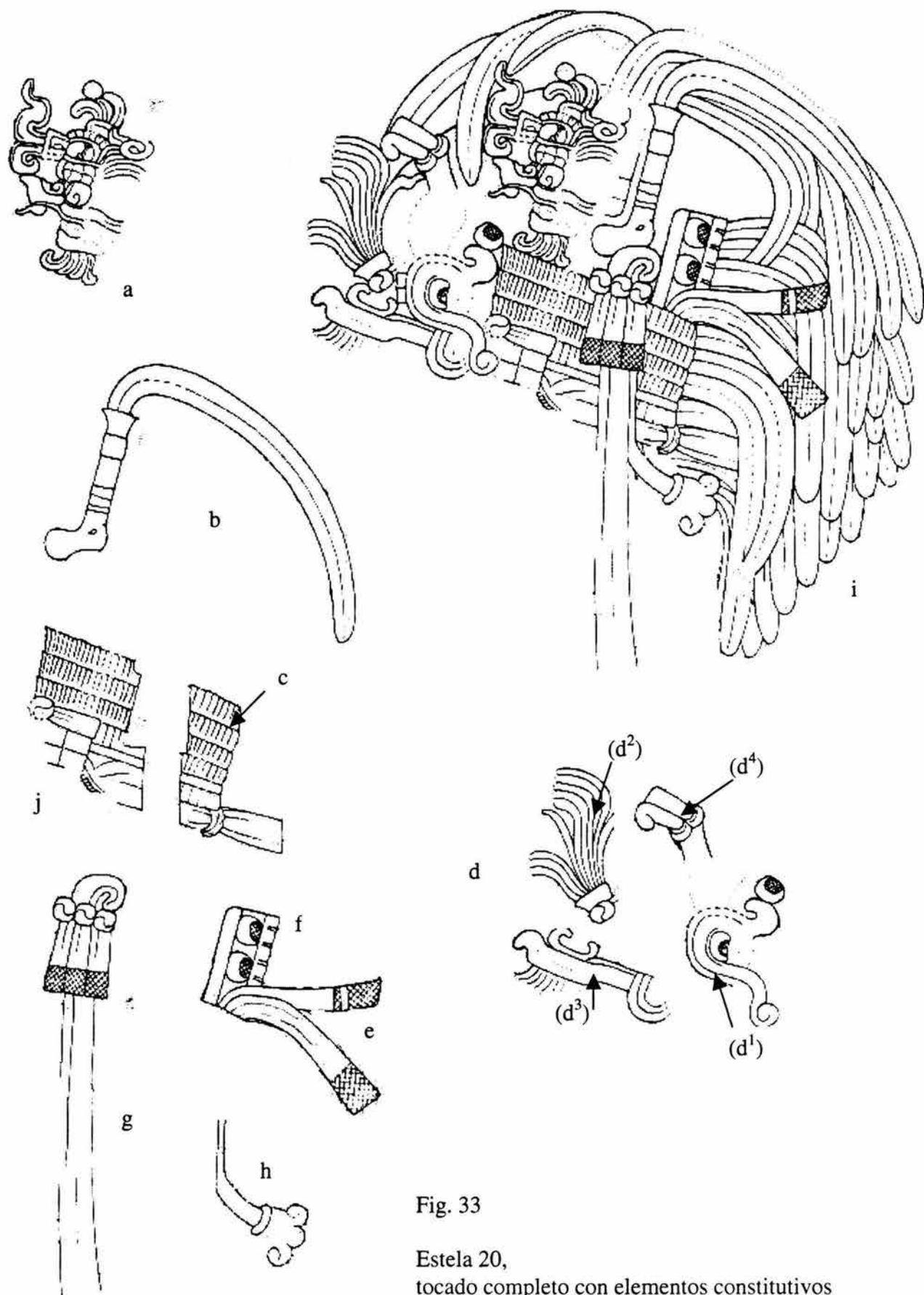


Fig. 33

Estela 20,  
 tocado completo con elementos constitutivos

## ESTELA 22

La estela 22 se encontró en 1956 en posición vertical en el Complejo Q, Grupo de las Pirámides Gemelas (4E-4) asociada al altar 10. Está todavía en su lugar original pero notablemente erosionada, de manera que la descripción se hizo tomando en cuenta el dibujo que Christopher Jones realizó en 1977.<sup>27</sup> La estela representa a Yax Ain II, gobernante número 29 en la línea dinástica tikaleña, quien está de perfil (Fig. 34).

Yax Ain II celebra el completamiento del *katún* diecisiete en (9.17.0.0.0) 13 *ahau* 18 *kumkú*, 20 de enero de 771 dC., y en la inscripción glífica se menciona también su fecha de entronización en (9.16.17.16.4) 11 *kan* 12 *kayab*, 25 de diciembre de 768 dC., cuando el gobernante estaba en su cuarto *katún*, o sea cuando tenía entre 60 y 80 años.

El mandatario sostiene una barra ceremonial, luce un gran collar, porta un braguero de piel de jaguar y un *ex*. El gobernante lleva tobilleras pero no sandalias y se encuentra en actitud de verter algo con la mano derecha. Detrás del mandatario se aprecia el rostro de alguna deidad del cual cuelgan placas, el símbolo de *pop*, y varias plumas.

El tocado del mandatario está muy erosionado (Fig. 35), por lo tanto no se pueden distinguir todos los elementos que lo componen. Un rico penacho lo enmarca, está formado por un haz de plumas que dobla hacia atrás (a) en la parte alta de la estela y que parece salir de un cuerpo cóncavo (b) y otro (c) que se levanta verticalmente detrás de la cabeza del señor. Las plumas están rematadas por cuentas redondas. Unas volutas (d) en la parte superior del relieve brotan de una cuenta redonda y forman con ésta un único elemento que se apoya sobre una "barra" vertical (e) con los extremos doblados y decorada con un elemento ovalado (f) con los bordes ondulados y con otra figura muy erosionada.

La parte central del tocado está decorada con un cuerpo redondo en posición frontal (g) de cuyo centro parece salir una especie de pluma o una planta, al lado de éste se coloca una especie de "flor" también redonda (h), alrededor de su centro giran lo que podrían ser pequeñas plumas o pétalos. Detrás de este componente circular se encuentra el símbolo de *pop* (i).

<sup>27</sup> *Tikal Reports No. 33*, pp. 48-49 y lámina 33.

Una figura \*en forma de "media luna" (j), con lo que podría ser un rostro en su interior, parece completar la parte posterior del tocado.

La diadema (k) que soporta todo el tocado y que se apoya sobre la frente del gobernante, está formada por hileras de cuentas cuadradas (¿cuatro?) y termina por atrás con lo que aparece como una barra vertical que remata con un "gancho" (l) decorado con una cuenta redonda en cada uno de sus extremos.

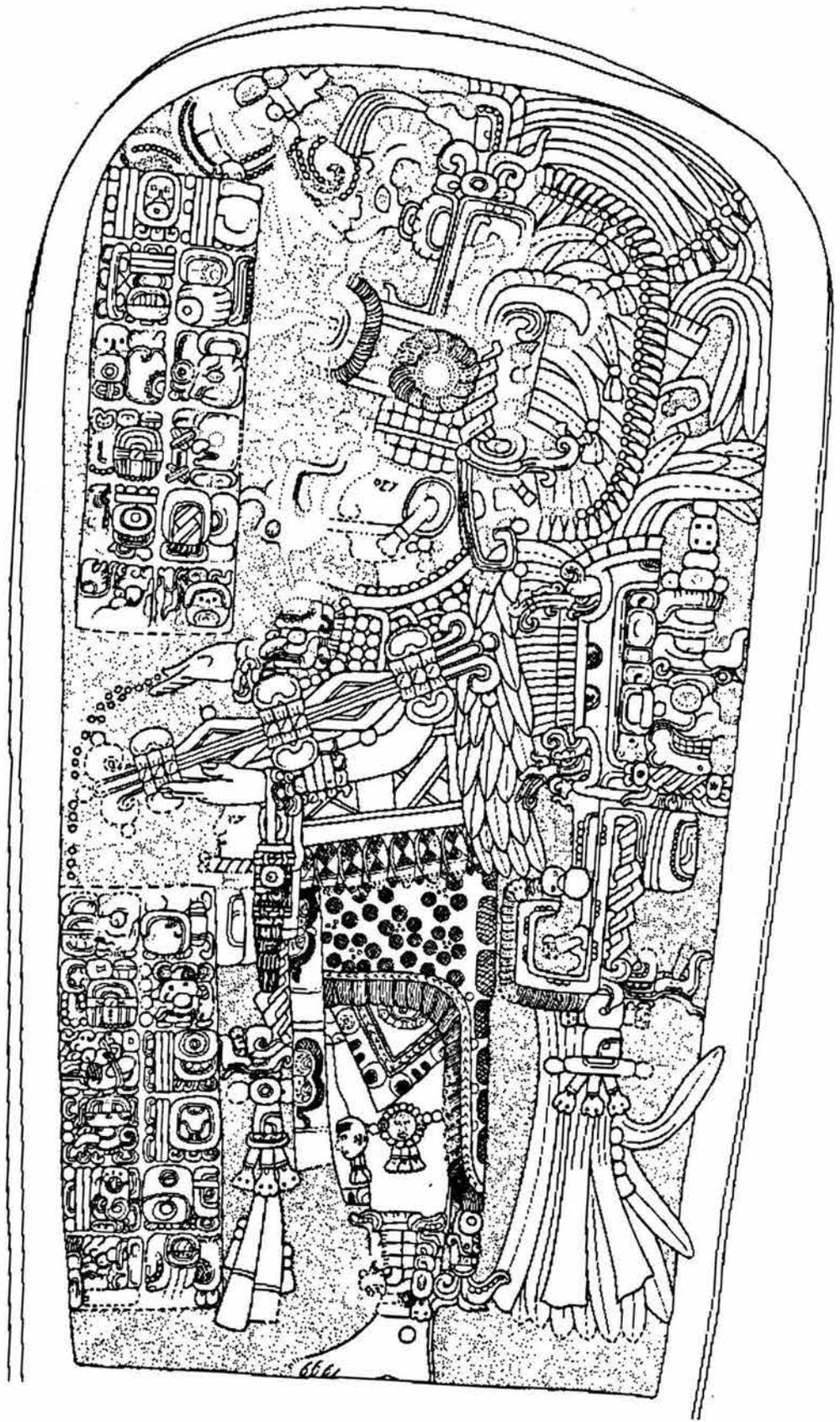


Fig. 34

Estela 22, Yax Ain II  
(9.17.0.0.0) 13 *ahau* 18 *cumkú*, 20 de enero de 771

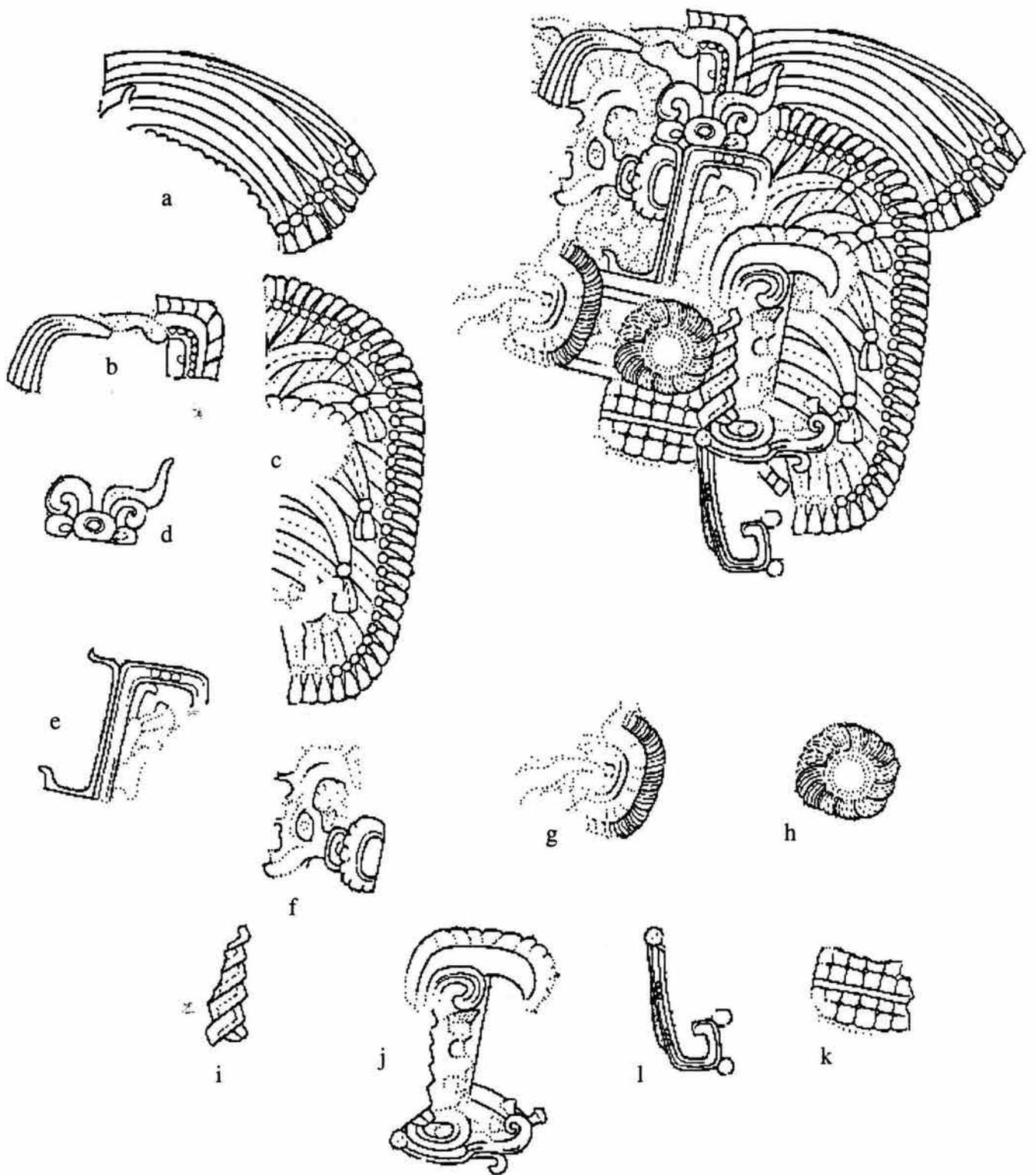


Fig. 35

Estela 22, tocado completo con elementos constitutivos

*DINTEL 2 TEMPLO III*

El dintel original se resguarda en las bodegas del Museo de sitio en Tikal, en su lugar, en el techo interior del Templo III se encuentra una copia que está en buenas condiciones.

La inscripción glífica que acompaña la imagen está erosionada y no ha sido posible leer una fecha dedicatoria. Sin embargo, en la estela 24 asociada al templo y que se encontró en su base, se registra tanto el nombre del gobernante, Nu Bak Chac, como la fecha (9.19.0.0.0), 9 *ahau* 18 *mol*, correspondiente al 24 de junio de 810 dC.<sup>28</sup>

El soberano está representado en su perfil izquierdo (Fig. 36) y en compañía de dos personajes que se colocan enfrente y atrás de él. Sostiene en la mano derecha un bastón muy sencillo y en la izquierda un objeto de tres puntas. El mandatario es muy gordo y por debajo de su vientre luce un cinturón de cuentas adornado en la parte frontal por un rostro [cabeza trofeo]. No lleva sandalias. Detrás de él un trono está adornado con dos símbolos de *pop* separados por un rostro y un elemento en tres parte del cual salen plumas.

Nu Bak Chac viste un atuendo completamente constituido por una piel de jaguar.

Enfrente del señor y arriba están esculpidos la cabeza y la piel del felino

El tocado del mandatario (Fig. 37) lo constituye un yelmo en forma de jaguar (a), de cuyas fauces abiertas sale la cabeza del gobernante. Se pueden apreciar los dientes del animal así como su lengua que se desliza hacia adelante por debajo del mentón del señor.

Sobre la cabeza del jaguar se levanta un elemento cóncavo (b) que presenta en los lados unas volutas [concha bivalva]. Este cuerpo semicircular parece cubrir la figura de una deidad (c) que aparece en la coronilla; tiene nariz alargada, incisivo limado, voluta enroscada en la comisura de la boca, orejera y otras volutas que emergen verticalmente de su cabeza [Dios K].

Completa el tocado un penacho (d) que se desprende de la nuca del jaguar, las plumas que lo componen no tienen remate pero sí tienen caña y parecen salir de un soporte vertical.

<sup>28</sup> Harrison, *op. cit.*, p. 175; Valdés, *Secretos de dos ciudades mayas ...*, p. 136.

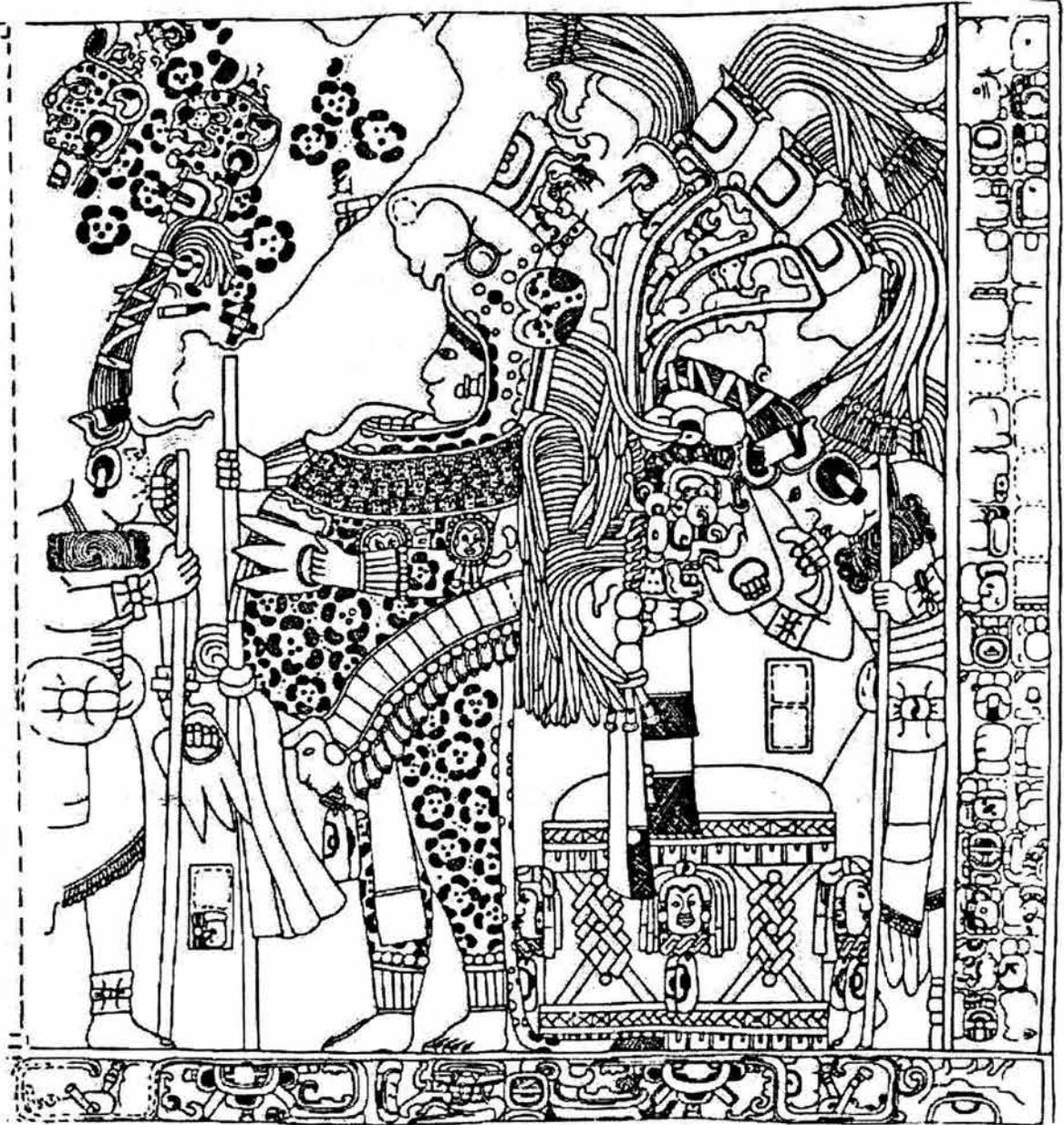


Fig. 36

Dintel 2, Templo III.

Nu Bak Chak II (Calavera de Escudo II)

ca. (9.19.0.0.0) 9 ahau 18 mol, 24 de junio de 810 d.C.

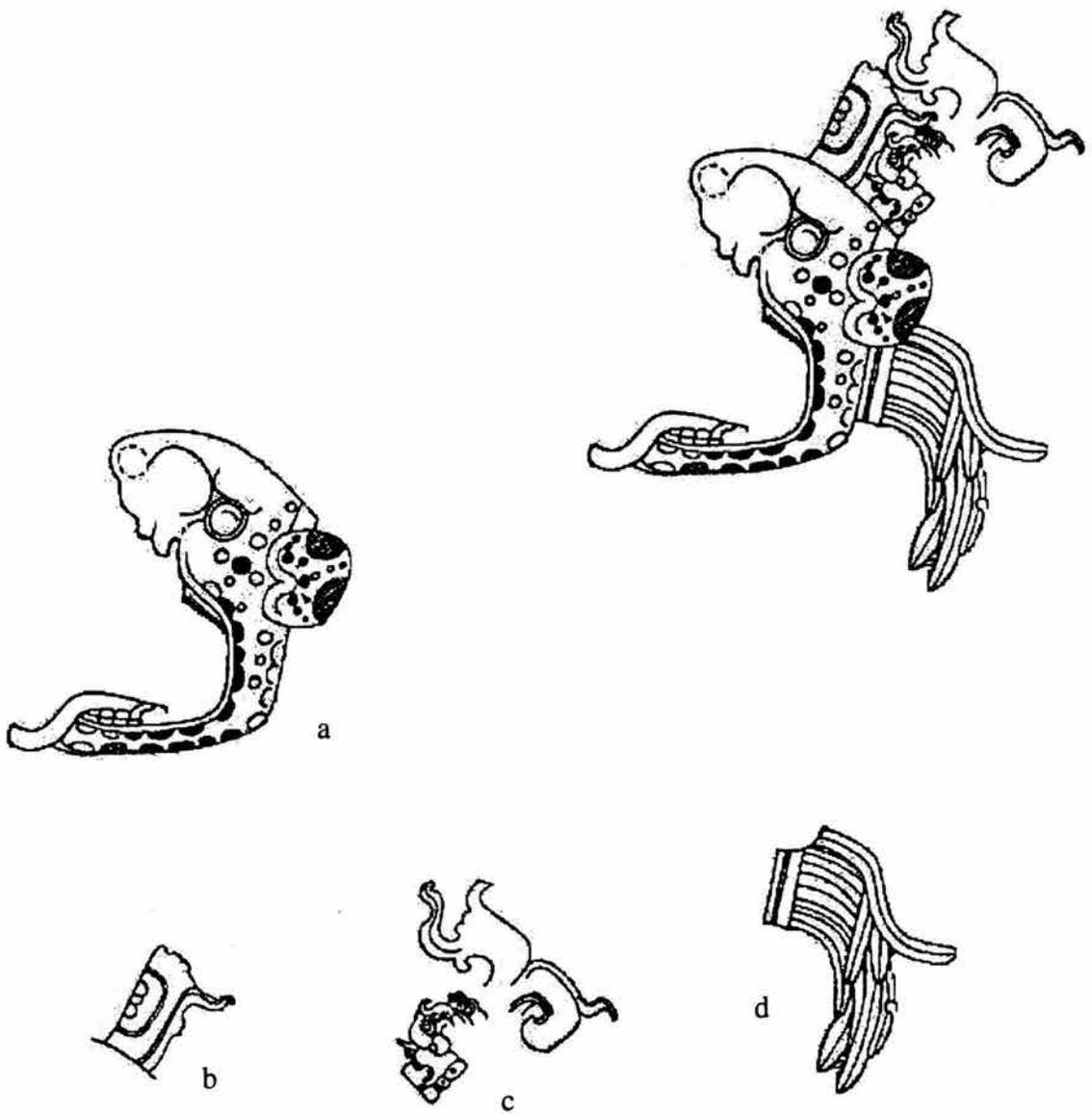


Fig. 37

Dintel 2,Templo III,  
tocado completo con elementos constitutivos

## CAPÍTULO III

### MÁS ALLÁ DE LA IMAGEN: comparación e interpretación de los elementos de los tocados

... todo tiene corazón o no hay nada que no lo tenga.  
La palabra corazón corresponde a *'altzil* que podemos  
traducir también con los conceptos de *alma* o *principio de vida*.

*Filosofar en clave tojolabal*

El conocedor influye sobre el objeto que quiere conocer,  
y viceversa, esta interacción siempre genera una alteración.

Carlos Lenkersdorf

La cultura maya prehispánica se ha desarrollado y ha evolucionado a lo largo de muchos siglos y dentro de este proceso el tiempo como tal es relativo; sin embargo, quinientos años, de 292 dC. (primera fecha registrada en las estelas de Tikal) a 810 dC. (fecha de la última representación en buen estado de un tocado), es un tiempo largo, tomando en cuenta la vida de un pueblo.

Por lo tanto es notable que no solamente se repitieran los símbolos que enriquecían el tocado, sino también el hecho de que éste hubiera sido imitado y adoptado de generación en generación y, en ocasiones, fuera transmitido de una persona a otra.

### *La escenografía*

De inmediato llama la atención el gran parecido entre las estelas 29, 31 y 40, tanto en relación al atuendo completo de los gobernantes como a sus posturas y al tocado que llevan puesto. Se trata, como hemos visto en el capítulo anterior, del antepasado: Hunal Balam, del padre: Sian Chaan K'awil, y del hijo: K'an Ak, según la identificación dada por los epigrafistas. Estos hombres vivieron y gobernaron en un espacio de 200 años y, sin embargo, ni las características ni la forma de comunicación visual por medio del tocado cambiaron.

Los relieves de las estelas 31 y 40 son mucho más complejos que el de la 29, pero hay que decir que esta última está muy erosionada. En un primer momento puede parecer que todo lo que se representa arriba de la cabeza del mandatario es parte del tocado, es decir, los elementos que se encuentran en la parte superior del relieve, entre la figura del antepasado y los huesos que se apoyan sobre el *pixom* (cuya descripción se presenta en el Capítulo II); sin embargo, el estudio de las estelas llevado a cabo *in situ*, dejó claro que este conjunto está atrás del gobernante y no se coloca sobre su cabeza, aparece posicionarse en un nivel más profundo con respecto a la cabeza del señor, como si estuviera en el fondo de la representación.

En estos monumentos los señores se están presentando ante el "público" de manera formal, enseñando detrás de ellos los elementos propios y distintivos de su cargo.

Estas imágenes forman parte del "escenario" delante de la cual aparece el soberano y tal parece que esta misma "escenografía" se convierte en otro emblema de poder, distinto al tocado (Fig. 38).

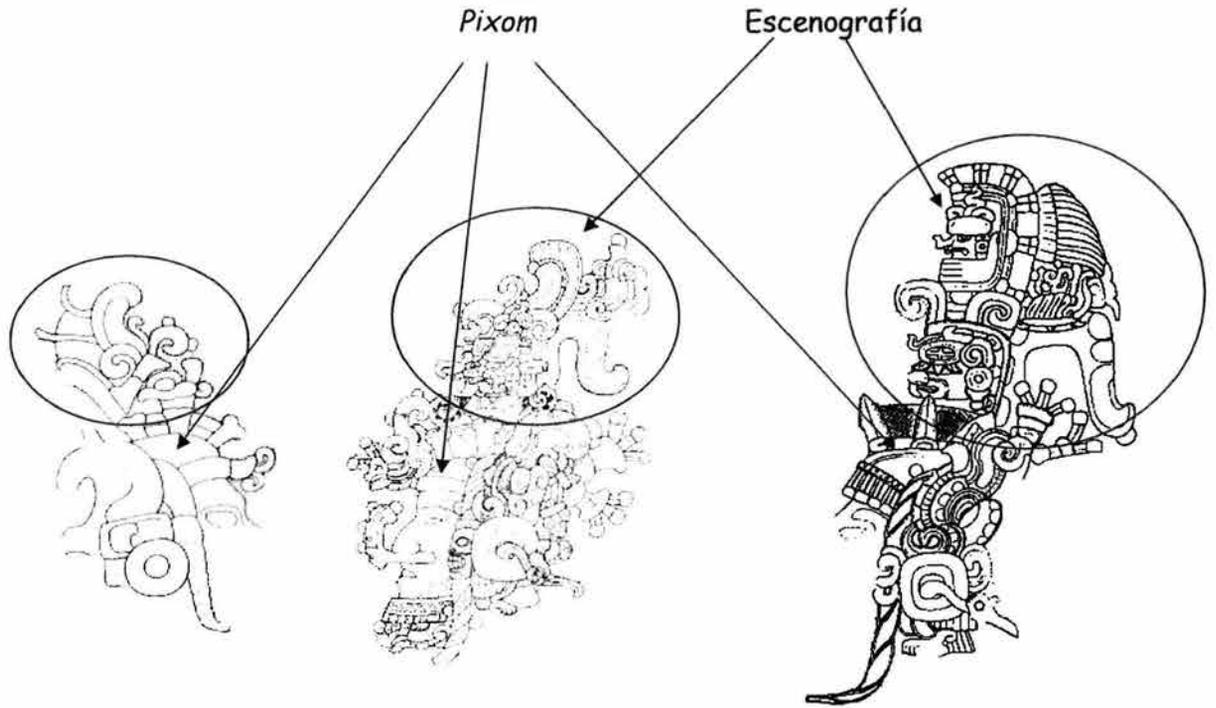


Fig. 38

En la estela 31 varios de los elementos que atavían tanto la cabeza de Sian Chaan K'awil como los que aparecen en la "escenografía", se encuentran también enriqueciendo la figura de su antepasado, por ejemplo el maxilar del reptil, las volutas o el elemento cóncavo, que podría representar una concha.

En la misma posición en que se coloca el glifo del cielo (T 562) en la estela 31, encontramos, en la estela 40, el glifo nominal de K'an Ak. De la misma manera, las dos estelas muestran una cola atrás de los glifos.

Los componentes que aparecen en la parte lateral izquierda de los rostros de los mandatarios en las estelas 29, 31 y 40, en cambio, forman parte de sus tocados.

En los tres monumentos los gobernantes utilizan la misma forma de representación y estrategia comunicativa.

Por otro lado, Sian Chaan K'awil tiene su brazo derecho levantado sosteniendo un supuesto tocado y se ha dicho que el soberano está a punto de ponérselo.<sup>1</sup>

Sin embargo, no hay ningún indicio que nos aclare lo que iba a hacer el soberano con el hipotético tocado que levanta: podría estar a punto de colocárselo como afirman los investigadores estadounidenses o, simplemente lo estaba enseñando a su auditorio, dado que era un importantísimo símbolo indicador de su poder y, por medio de esta prenda, todos podían reconocerlo como jerarca supremo. En el primer caso, los huesos en las estelas 29 y 31 o los elementos puntiagudos que ocupan el mismo lugar en la estela 40, no se localizarían encima de la cabeza del gobernante, de otra manera habría sido imposible para él ponerse el tocado, sino formarían parte de la "escenografía". En cambio, si el señor está mostrando el tocado a su concurrencia porque es uno de los atributos que lo identifican como mandatario, tanto los huesos como los cuerpos puntiagudos pueden estar decorando su cabeza.

### *El pixom*

Como he descrito en el capítulo anterior, las cabezas de los señores figurados en las estelas 29, 31 y 40 están cubiertas por el *pixom*. Es de notar que también el mascarón representado en el supuesto tocado que Sian Chaan K'awil levanta con su mano derecha porta el *pixom* y que éste, además, está adornado con la misma banda de cuentas que cubre la frente de K'an Ak en la estela 40 (Fig. ).<sup>2</sup> Como se mencionó con anterioridad, éste es un manto o tela que se utiliza para envolver la cabeza y sobre el cual se pone el tocado. En los relieves de las tres estelas mencionadas el *pixom* aparece con claridad dado que los señores no portan ningún otro atavío encima de la cabeza; sin embargo, al parecer los gobernante usaban frecuentemente esta manta, parece estar presente en las representaciones de las estelas 9, 7 (¿?), 16, 20, 22 (¿?), dintel 3 del Templo I, dintel 3 del Templo IV, dintel 2 del Templo III.

<sup>1</sup> Schele y Miller, *The Bloods of Kings*, p. 110;

Schele y Freidel, *Una Selva de Reyes*, p. 180-181.

<sup>2</sup> Ver nota 1 Capítulo II.

En su análisis de la vestimenta chamánica Mircea Eliade afirma que: "el indumento constituye por sí mismo una hierofanía y una cosmografía religiosa: revela, no sólo una presencia sagrada, sino también símbolos cósmicos e itinerarios metapsíquicos".<sup>3</sup>

Como explica el mismo autor el hombre vive en un cosmos "abierto" en tanto que está en comunicación con los dioses y participa de la santidad del mundo, el cuerpo humano se equipara ritualmente al cosmos y ambas imágenes son equivalentes.

Tanto uno como otro, pueden recibir una «abertura» superior que hace posible el tránsito al otro mundo. Esta «abertura» se encuentra en la extremidad del cráneo, por allí se escapa también el alma en el momento de la muerte.<sup>4</sup> "En la mayoría de las religiones arcaicas, el «vuelo» significa el acceso a un modo de ser sobre humano (Dios, mago «espíritu»); en último término, la libertad de moverse a placer ... Territorio habitado, Templo, casa, cuerpo, como hemos visto, son Cosmos. Pero todos estos Cosmos ... conservan una «abertura», cualquiera que sea la expresión escogida por las diversas culturas ... De un modo u otro, el Cosmos en que se habita - cuerpo, casa, ... - comunica por lo alto con otro nivel que le es trascendente".<sup>5</sup>

A pesar de que el estudioso rumano lleve a cabo sus investigaciones sobre todo entre los pueblos tradicionales de Europa y Asia, podemos encontrar una correspondencia en la tradición mesoamericana. No sabemos con que nombre designaban los antiguos mayas la fuerza vital del hombre pero los nahuas daban el nombre de *tonalli* a la energía que "pasaba a constituir el calor y la fuerza vital de su ser".<sup>6</sup> El *tonalli* era una fuerza que determinaba el grado del valor anímico del individuo y que establecía un vínculo entre éste y la voluntad divina, se creía que estaba alojado en la cabeza y que las acciones curativas y preventivas de las enfermedades relacionadas con esta fuerza eran dirigidas principalmente a la mollera, a la frente, al rostro, al cabello, a la cabeza en general. El *tonalli* era el destino adquirido del hombre y se encontraba a la altura de la coronilla,<sup>7</sup> "era así un elemento importantísimo en el funcionamiento del organismo, regulador de la temperatura corporal, condicionante de la salud y generador de procesos patológicos".<sup>8</sup> Una de las funciones más

<sup>3</sup> Eliade, *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*, p. 130.

<sup>4</sup> Eliade, *Lo sagrado y lo profano*, pp.137-147.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 148-149.

<sup>6</sup> Garza, *El hombre en el pensamiento religioso ...*, p. 65.

<sup>7</sup> Cfr. López Austin, *Cuerpo humano e ideología*, pp.233-234 y 367-369.

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 401.

importantes del hombre maya antiguo era la de sustentar a la divinidad "el que no cumpliera con esta misión contrariaba su *tonalli*, es decir, se salía del camino dispuesto para él por los dioses, y como el *tonalli* es el calor, la fuerza, la identidad de la persona, se perdía, llevándose a sí mismo a la destrucción y alterando, además el orden comunitario".<sup>9</sup>

Como mencioné, no sabemos si los mayas antiguos tenían un vocablo con el mismo significado de *tonalli*,<sup>10</sup> pero uno de los conceptos más importantes para este pueblo es el de "corazón", aunque "no se trata del corazón material ... sino de un ser espiritual que radica en el corazón".<sup>11</sup>

IncurSIONando acerca de la religiosidad de los pueblos nahua y maya, Mercedes de la Garza anota: "... tanto para los nahuas como para los mayas, la individualidad se adquiere fortaleciendo la energía vital que radica en el corazón... la realización de su "rostro" [del hombre] y su "corazón" consiste en el cumplimiento de su *tonalli*, y en este cumplimiento está respondiendo a la finalidad para la cual fue creado".<sup>12</sup>

Ahora bien, después de todas estas consideraciones, quizá podamos suponer que la función del *pixom* consistía en proteger las fuerzas vitales que residían en la cabeza - y en la coronilla -- e impedir que se "escaparan" o que fueran "robadas", semejante acontecimiento habría sido fatal para el hombre y, más aún tratándose de alguien que estaba imbuido de tanta sacralidad como el gobernante supremo, cuyos poderes y fuerza vital iban más allá de lo meramente humano.

En cuanto al nombre de la prenda el *Calepino de Motul* dice: "*pixah*, cubrir algo poniéndole otra cosa encima; *pix*, cobertura con que algo se cubre; *pixan*, cosa que está cubierta; y cosa devanada o enredada"; pero también: "*pixan*, alma que da vida al cuerpo del hombre; *pixan*, dichoso, afortunado, beato, feliz y bienaventurado; *pixantah*, criar al alma".<sup>13</sup>

<sup>9</sup> Garza, *op. cit.*, p. 69.

<sup>10</sup> A pesar de no conocer el nombre que los mayas antiguos daban al "alma" sus descendientes contemporáneos que viven en el estado de mexicano de Chiapas, la llaman *ch'ulel*; véase al respecto: Pitarch, *Ch'ulel: una etnografía de las almas tzeltales*, y Guiteras Holmes, *Los peligros del alma. Visión del mundo de un tzotzil*.

<sup>11</sup> *Ibidem*, p. 74.

<sup>12</sup> *Ibidem*, p. 75.

<sup>13</sup> *Calepino de Motul*, p. 643.

Por otra parte Cristina Álvarez anota:

*Espíritu.* El espíritu del hombre está formado por el *ik* "espíritu" y el *pixan* "alma". El significado de *ik* "espíritu" se asocia con el aliento, la respiración, con el aire, con la vida misma, ya que faltando el aliento la persona muere. El alma *pixan* literalmente significa "lo que envuelve o cubre", sin que hayamos podido determinar con precisión el significado de este concepto; aunque está asociado con la condición humana de buena, mala, generosa, ambiciosa, miserable, etcétera.<sup>14</sup>

El *pixom* protegía la cabeza del soberano y debió de haberle permitido sostener el tocado con más comodidad pero, también, debe de haber tenido un significado simbólico profundo como lo sugieren estas definiciones y los estudios y conclusiones de los investigadores considerados anteriormente. Tanto entre los pueblos estudiados por Eliade como en los mayas actuales cuando los chamanes o las autoridades religiosa realizan alguna ceremonia sagrada se cubren la cabeza con una tela.

Quizás, este manto podría haber desempeñado la función de un medio de tránsito que permitía el paso de la energía sagrada y divina entre las esferas celestes y el propio gobernante (fortaleciendo de esta forma su cuerpo y su corazón), al mismo tiempo que protegía este último del grave peligro de perder su *tonalli*.

### *El pixom en la época actual*

Quizá pueda ayudarnos a entender el significado del *pixom* el uso que se le da en la época actual. Encontramos la primera representación de este indumento en la estela 29 que está fechada, cabe recordarlo, 8 de julio de 292 dC; mil setecientos años después, el *pixom* es todavía usado por los indígenas tsotsiles de Chiapas.<sup>15</sup>

María Magdalena Gómez, profunda conocedora de la comunidad tsotsil me informó que sólo las autoridades religiosas, los *alperesetik* (alféreces), pueden usarlo y únicamente en dos ocasiones sagradas y especiales: Día de Muertos y Carnaval (Fig. 39).<sup>16</sup>

<sup>14</sup> Álvarez, *Diccionario etnolingüístico del idioma yucateco colonial*, p. 37.

<sup>15</sup> Los estudiosos han llegado a la conclusión que es más adecuado escribir *tsotsil* con "s" y no con "z" dado que en este idioma no existe la consonante "z" y, además, el sonido "s" resulta ser mucho más cercano a la pronunciación indígena. Cfr. también el *Diccionario Hurley Tsotsil-Español*.

<sup>16</sup> Además, las autoridades en estas ocasiones se llaman *max*, mono.

En idioma tsotsil se le llama *pix*. Como me explicó la informante, para acercarse a lo sagrado los alféreces tienen que cubrirse la cabeza porque está sucia, expuesta a la contaminación de la vida cotidiana, además el color blanco del *pix* es símbolo de pureza.

Como en cualquier época y cultura, también en el periodo prehispánico el contacto con lo sagrado es peligroso y para acceder a ello el individuo tiene que purificarse.

Encima del *pix* actual se pone el tocado, que es diferente según la comunidad.

Llama la atención uno en especial: tiene forma cónica, está hecho con piel de mono y adornado con listones. Magdalena Gómez me aclaró que los colores de éstos sólo pueden ser rojo y verde y que nunca pueden cambiar (Fig. 40).

Surge inmediatamente la asociación de estos colores con las plumas de la guacamaya y del quetzal. Los tocados de los gobernantes mayas siempre tienen plumas y entre ellas sobresalían las de quetzal y guacamaya. Es legítimo decir que, dado que hoy en día ya es imposible utilizar las plumas de estas bellas aves en los tocados de los *alperesetik*, las mismas han sido sustituidas con listones cuyos colores se prohíbe cambiar por su relación y significado simbólico que todavía mantienen. De tal manera, podemos especular que, efectivamente, el *pixom* que cubre la cabeza de los señores en las estelas 29, 31 y 40 cumpliera una función simbólica relacionada con la pureza y la energía celestes.



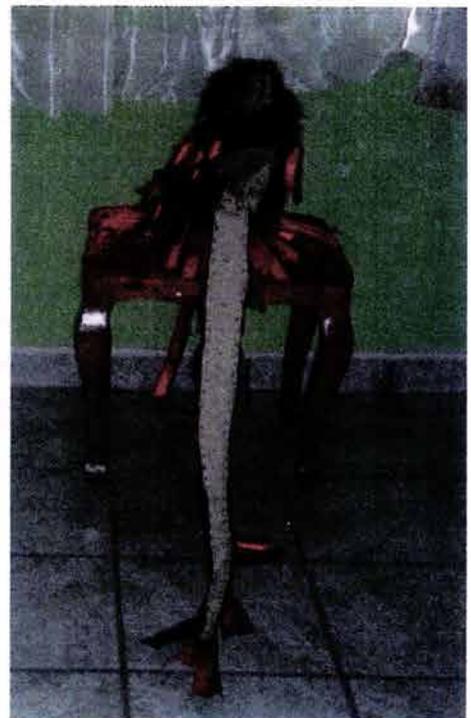
Fig. 39 *Alperesetik* (alféreces, autoridades tradicionales tsotsiles) durante la fiesta de Carnaval. Foto María Magdalena Gómez, 2002. Se publica con su permiso y de ellos



Fig. 40

Tocado tsotsil con listones verdes y rojos y piel de mono en el interior.

Foto María Magdalena Gómez, 2002.  
Se publica con su permiso.



## Las cuerdas

La cuerda que lleva K'an Ak en la estela 40, ha sido interpretada por Juan Antonio Valdés como un atributo de la función chamánica del gobernante.<sup>17</sup> Sin embargo, son muchos los significados que tiene la cuerda en la religión maya.

Encontramos varias representaciones de dioses con cuerda en los códices; con una cuerda las deidades midieron el espacio cósmico y ordenaron el universo; hicieron autosacrificio derramando su sangre por medio de una cuerda insertada en el pene, del mismo modo como luego lo harían los hombres; también las mujeres nobles utilizaron la cuerda para el autosacrificio.<sup>18</sup> Uno de los significados más importantes de la cuerda es el de *Axis Mundi* en tanto que vincula el mundo de las deidades con el mundo de los hombres.

Según Laura Sotelo el linaje noble de los gobernantes "se transmitía por medio de una cuerda ensangrentada" y esto, además, está relacionado con la idea de fertilidad.<sup>19</sup>

La cuerda se convierte, entonces, en símbolo de linaje e indicador del poder del soberano. Por lo tanto, la soga que aparece en los tocados los señores de las estelas 29, 31 y 40, reúne en sí diferentes significados. Conecta tanto la esfera mundana como la divina y los tres planos cósmicos y, quizás por esta razón, en la mitad de la cuerda se encuentra una calavera. Es uno de los indicadores de la legitimidad del poder del soberano en tanto que él pertenece al linaje noble y gobernante; la cuerda lo caracteriza además como el elemento ordenador y estabilizador de la sociedad.

La cuerda de Sian Chaan K'awil está decorada con cinco cuentas redondas que posiblemente podrían representar los cinco sectores cósmicos.

En la estela 40, si bien es cierto que la figura en la parte media de la soga está muy erosionada, hay huellas que indican que algo estaba allí representado y podemos especular que se trataba de una calavera, en cambio estos elementos simbólicos están ausentes en la estela 29. Ésta es mucho más temprana y es natural pensar que pudo haber habido una evolución de este elemento y de su significado a lo largo del tiempo.

<sup>17</sup> Valdés, *Estela 40* ..., p. 28.

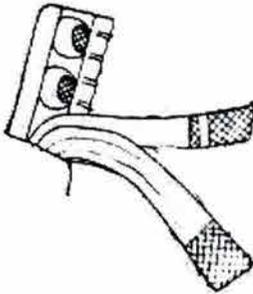
<sup>18</sup> *Popol Vuh*, p. 21; *Códice Madrid*, p.55a, 19b y 82b; Landa, *Relación* ..., p. 49; Yaxchilán dinteles 17 y 24, estela 35.

<sup>19</sup> Cfr. Sotelo, "Las cuerdas sagradas y el linaje de los gobernantes", en *Antropología e Interdisciplina*, pp. 322-328.

## Listones

Tanto en la estela 7 como en la 20 los tocados están enriquecidos con largos listones que descienden del lado izquierdo del rostro del gobernante. A pesar de que entre la estela 7 y la 20 haya 250 años de diferencia, Chak Toh Ich'ak y Yik'in Chaan K'awil adoptan el mismo elemento "decorativo".

Los personajes figurados en las páginas 25, 26, 27 y 28 del *Códice Dresde*, con hocico de tlacuache, manos y pies humanos y que han sido identificados como Bacabes,<sup>20</sup> portan un tocado del cual también brotan unas bandas. En particular en la página 25a los dos listones que salen del tocado son muy similares a los que surgen de la parte posterior tocado de Yik'in Chaan K'awil en la estela 20 y que están doblados hacia atrás (Fig. 41).



Estela 20



El tocado del tlacuache, *Dresde* 25a

Fig. 41

Por otra parte, uno de los atavíos que portan los árboles representados en las páginas 26c, 27c, y 28c, es un largo listón sobre el cual están dibujadas una huellas humanas (Fig. 42).

Según Patricia Martel las huellas de pie descendentes que marcan la cinta indican que se trata de un camino sagrado que desciende y trae consigo parte de la esencia vivificadora.<sup>21</sup>

Ahora bien, el *Códice Dresde* se sitúa supuestamente entre los años 1400 y 1450 de nuestra era, aunque según Thompson es posible que lo que tenemos ahora sea una

<sup>20</sup> Cfr. Thompson, *Historia y religión de los mayas*, pp. 336-340.

<sup>21</sup> Patricia Martel, comunicación personal, 18 de marzo de 2003.

reproducción de un códice mucho más antiguo,<sup>22</sup> la estela 7 está fechada 29 de enero de 495 dC., mientras la 20 data del 5 de mayo de 751 dC.

Si bien es cierto que existe cierta distancia temporal y geográfica entre el códice y las estelas, tampoco hay que olvidar que la continuidad de la tradición cultural mesoamericana tiene una permanencia muy arraigada y los símbolos se mantienen a lo largo de los siglos porque forman parte del mismo complejo simbólico.

Posiblemente el listón en el tocado del gobernante indica el camino sagrado que permite la relación con la esfera celeste.

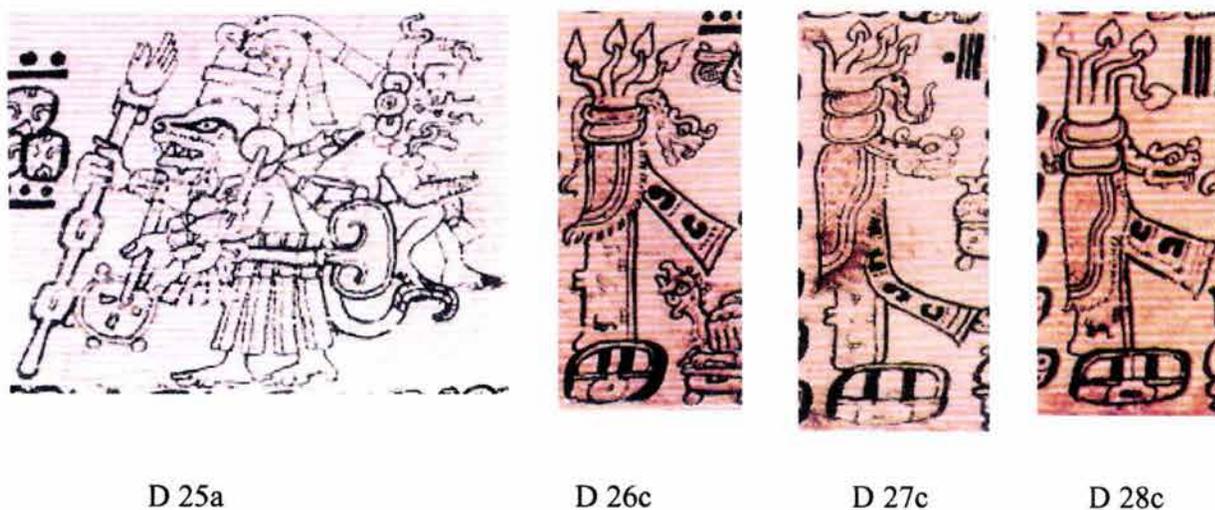


Fig. 42

*Códice Dresde*

<sup>22</sup> Thompson, *Comentario al Códice Dresde* ..., pp. 40-41.

## Huesos e Inframundo

Las "cuentas" redondas que rematan el símbolo de Venus en la estela 16 y que podrían representar huesos, son muy pequeñas pero se logra apreciar un diseño en su interior que podría ser un glifo. Estos elementos podrían representar huesos.

En la estela 16, Hasaw Chaan K'awil conmemora el completamiento del décimo cuarto *katún* y los componentes que conforman su tocado hacen referencia al inframundo: el glifo *akbal* está ligado a la noche y a la oscuridad, Venus está relacionado, entre otras cosas, sobre todo con la guerra y el mascarón central tiene mandíbula descarnada.

Como ya se mencionó en el capítulo anterior, la estela 16 está asociada con el altar 5, donde el gobernante está representado durante un ritual mortuorio.

Como ya expliqué en el Capítulo II, se supone que en este último monumento, el personaje del lado izquierdo del observador es Hasaw Chaan K'awil y el otro un dignatario de Calakmul. El tocado que viste el tikaleño está formado por un gran "turbante" redondo adornado con largos listones que descienden en la parte posterior y se elevan por encima de la prenda. Llama la atención el grueso nudo que se coloca en la nuca del señor.

Es idéntico a los nudos (dos) que adornan el tocado de la señora representada en el dintel 2 del Templo II y que ha sido identificada como la esposa de Hasaw Chaan K'awil.

Por otra parte, en el relieve del dintel 3 del Templo I el mismo Hasaw Chaan K'awil viste un tocado cuya parte superior está formada por un elemento vertical del cual sobresalen tres "varitas" que posiblemente representen huesos (Fig. 43).

También podrían representar huesos los cuerpos tubulares que emergen de las fauces que se colocan detrás de la cabeza del mascarón central en el mismo tocado (Fig. 44).

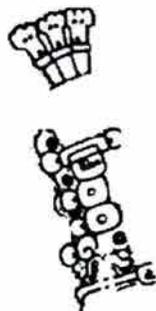


Fig. 43  
Elemento vertical  
Dintel 3 Templo I



Fig. 44  
Fauces verticales  
Dintel 3 Templo I

Elementos tubulares idénticos aparecen enriqueciendo el tocado de Yik'in Chaan K'awil representado en el dintel 3 del Templo IV (Fig. 45).

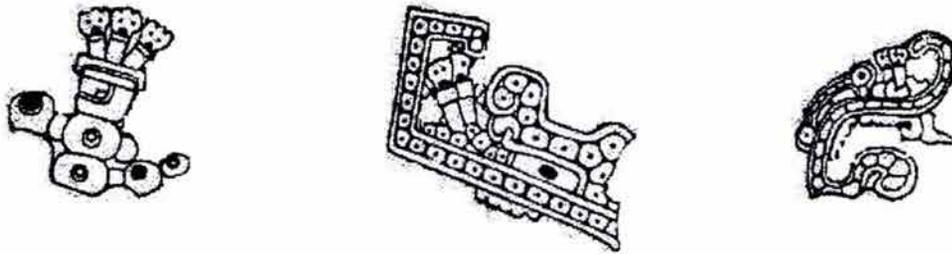


Fig. 45. Dintel 3 Templo I

a) elemento vertical

b) maxilar de reptil

c) cabeza de ofidio

En el caso del maxilar y de las fauces (Figs. b y c) las "varitas" rematadas por huesos se posicionan como las narigueras de las figuras, como se consideran más adelante.

Ya mencioné los huesos que aparecen arriba de la cabeza de Sian Chaan K'awil en la estela 31. Considero que las referencias al inframundo se explicitan también en los mascarones descarnados como, por ejemplo, los que aparecen en los tocados de la estela 16 o en el relieve del dintel 3 del Templo IV (Figs. 46 y 47).



Fig. 46  
Estela 16

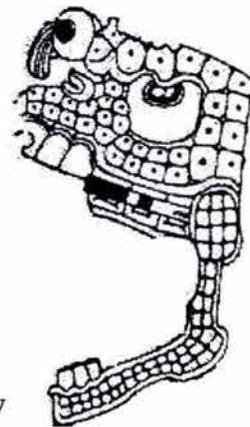


Fig. 47  
Dintel 3 Templo IV

## Las plumas

Una mención aparte merecen las plumas. Como puede verse en la tabla de recapitulación de los elementos constitutivos de los tocados al final de este capítulo, prácticamente todos llevan plumas. Entre ellas sobresalían las de guacamaya y de quetzal. Resumiendo sus significados, las plumas de la guacamaya roja representaban los rayos del sol, mientras las verde-azul del quetzal se relacionaban con el agua y la fertilidad, son una epifanía de la energía sagrada y vital proveniente del cielo, "por lo que [el quetzal] puede considerarse el símbolo celeste por excelencia".<sup>23</sup>

El ave también está relacionada con el maíz (*Dresde* 13b y *Madrid* 110c, fig. 49).

Al adornarse con sus plumas los gobernantes adquirirían las cualidades de las aves mismas, podían de esta forma, dominar el espacio celeste y se identificaban también con el dios creador.<sup>24</sup> En los tocados de los soberanos de Tikal casi todas están rematadas por cuentas. No podemos saber de qué material estaban hechas, pero no podían ser sino algún material precioso, piezas redondas del mismo tipo podrían ser también las que engalanan las cuerdas en los tocados de las estelas 29, 31 y 40.

Era necesario dar a las plumas la forma y la posición deseada, para que se doblaran y cayeran de manera equilibrada y elegante enmarcando el tocado y el gobernante, pero al mismo tiempo el material precioso de las cuentas (¿jade?) contribuía a subrayar el significado simbólico de las plumas.

En las estelas más tempranas éstas no tienen caña en su parte media, mientras en las representaciones más tardías se aprecia este elemento a lo largo de ellas.<sup>15</sup>

En los tocados de los gobernantes de Tikal las primeras plumas con caña aparecen en el dintel 3 del Templo I (Fig. 48).



Fig. 48

<sup>23</sup> Garza, *Aves sagradas* ..., pp. 33-41.

<sup>24</sup> *Ibidem*, pp. 50-58.

<sup>15</sup> Cfr. Proskouriakoff, *A Study of Classic Maya Sculpture*, pp. 46-47.



*Madrid, 110c*



Fig. 49

*Dresde, 13b*

Imágenes tomadas de *Los Códices Mayas*, disco 1 y 2

-- *Flores de plumas*

Considero que los "adornos" que aparecen en las estelas 16 y 22 podrían ser la representación de una flor, pero hecha de plumas. Las flores eran a menudo utilizadas por los antiguos mayas para su propia decoración, no solamente en Tikal sino en otras ciudades del área maya como Palenque o Bonampak.

Muy probablemente se trata de la flor conocida como nenúfar. Dos son las variedades más comunes en nuestro país, el nenúfar blanco (*Nymphaea alba*) y el nenúfar amarillo (*Nuphar leteum*) (Fig. 50).<sup>25</sup> Es una planta acuática cuya flor está en la superficie rodeada o apoyada sobre largas hojas que flotan sobre el agua mientras el largo péndulo está sumergido y las raíces se entierran en el fondo. Es probable que los mayas antiguos confirieran a esta planta una simbología cosmogónica: el tallo y las raíces hundidas en el agua y la tierra (inframundo), la hoja flotante sobre el agua (el nivel terrestre), y la flor en el aire (las capas celestes), asumiendo esta planta un simbolismo parecido al de la ceiba.

Sin embargo, considero que dadas las características del relieve en las representaciones mencionadas, se trata de flores realizadas con plumas.

Encontramos varios ejemplos de imágenes semejantes en la iconografía maya, sólo como ejemplo propongo las que se aprecian en un hermoso vaso policromo del Clásico Tardío proveniente de la región del Río de la Pasión en Guatemala (Fig. 51) y la que adorna el tocado del señor representado en la jamba de un edificio de Campeche y que se conserva en el Museo Nacional de Antropología e Historia (Fig. 52). Las "flores" que adornan el tocado de los dignatarios representados en el vaso están primorosamente dibujadas en color rojo, una en el centro del tocado y otra en la parte lateral. Estas imágenes son muy parecidas a los que se encuentran en las estelas 16 y 22.

---

<sup>25</sup> El nenúfar es una planta acuática con rizoma carnoso y horizontal, las hojas son largas y las flores solitarias con un largo pedúnculo, el color puede variar entre el blanco, amarillo, rosa o azul. Vive en aguas de curso lento o estancadas, poco profundas, tolera incluso aguas contaminadas. Florece entre junio y septiembre, se recolecta en verano y otoño. Llega a medir unos 30 cm. Información e imágenes tomadas de las páginas Web: [http://plantas.metropoliglobal.com/N/Nenufar/nenufar\\_Blanco.htm](http://plantas.metropoliglobal.com/N/Nenufar/nenufar_Blanco.htm); <http://www.coria.org/botanico/nenfar.htm>; <http://www.terrassa.org/vallparadis/nenufar.htm>



Nenúfares amarillos



Fig. 50



Nenúfar blanco

En el *Diccionario de los Símbolos* de Chevalier y Gheerbrant encontramos la siguiente definición:

Aunque cada flor posee secundariamente un simbolismo propio, la flor es general es símbolo del principio pasivo. El cáliz de la flor es como la copa el receptáculo de la actividad celeste, entre cuyos símbolos hay que citar la lluvia y el rocío. Además, el desarrollo de la flor a partir de la tierra y del agua (loto) simboliza el de la manifestación a partir de esta misma sustancia pasiva.<sup>26</sup>

<sup>26</sup> Chevalier y Gheerbrant, *op. cit.*, p. 504.

Como hace notar Thompson el nenúfar es símbolo de abundancia y fertilidad, está estrechamente relacionado con la tierra y el agua, con la vegetación y el mundo subterráneo; es la expresión de las fuerzas ctónicas del universo.<sup>27</sup> El mismo autor relaciona también el glifo *kin*, representado por una flor de cuatro pétalos con el dios solar, y la flor, a su vez con la procreación.<sup>28</sup> Una referencia significativa acerca de las flores la encontramos en el *Chilam Balam de Chumayel*: "Y bajó Pizlimtec, ...al pie de las flor, y el que es Eterno lo transformó en colibrí. Y entonces chupó la miel de la flor de los nueve pétalos, hasta lo más adentro de ella. ... Cuando se abrió el cáliz de esta flor, el Sol estaba dentro, y en medio de ella se leía su nombre".<sup>29</sup> Por otra parte Roys mantiene el nombre maya original para la deidad dentro de la flor (Ah Kin Xocbiltun) y aclara que, a pesar de que los mayas rendían culto a una deidad que nombraban Ah Kin Xooc y que consideraban un músico eximio, lo adoraban como dios de la poesía y le llamaban también Pizlimtec.<sup>30</sup>

Aunque no me es posible en este contexto profundizar y extenderme en el estudio y análisis del significado de las flores entre los mayas antiguos, de la información proporcionada líneas arriba se desprende que la significación simbólica de estas plantas es muy compleja (como siempre ocurre con los símbolos propios de las culturas mesoamericanas) y, básicamente, está ligada a la idea de *axis mundi* y de origen, de fertilidad e inframundo y al dios solar que, por su parte, sintetiza en sí los mismos conceptos de origen, fertilidad y abundancia.

En la estela 16 el gobernante está celebrando un final de periodo, porta un tocado en el cual sobresale un mascarón descarnado, además la imagen está relacionada con la escena del altar 5, asociado con la estela, en donde se celebra un ritual mortuario.

En la estela 22 también se conmemora un final de periodo y el mandatario está vertiendo "algo" con su mano derecha que bien podrían ser granos de maíz.

Es posible que entre los dos monumentos exista una sutil diferencia con respecto al enfoque que el soberano quiere dar al significado de la flor siendo que la estela 16 tiene una

<sup>27</sup> Cfr. Thompson, *Maya Hieroglyphic Writing*, p. 72.

<sup>28</sup> *Ibidem*, p. 142. Cfr. también: Garza, "La religión. Los dioses, el mundo y el hombre", p. 210.

<sup>29</sup> *Chilam Balam de Chumayel*, p. 56.

<sup>30</sup> Roys, *Chilam Balam de Chumayel*, p. 105 y nota 4.

referencia más directa al inframundo y en la estela 22 está registrada la fecha de entronización del señor de Tikal y se le traduce como "aquel que esparce bendiciones".<sup>31</sup>

Quizá Hasaw Chaan K'awil, representado en la estela 16 quiera reiterar su función de intermediario entre las deidades y los hombres, conforme a un poder que le permite el tránsito entre el espacio cósmico y el terrenal; mientras Yax Ain en la estela 22 se presenta como el propiciador de la fertilidad y del bienestar del pueblo, en tanto que supremo gobernante de Tikal. Las flores presentes en sus tocados indican tales funciones aunque tampoco se excluye el simbolismo global de la planta.

Vale mencionar la lectura que hizo David Stuart, citado por Harrison, del nombre de Tikal, según el epigrafista éste sería *Mutul* que también quiere decir "flor".<sup>32</sup>



Fig. 51

Vaso de cerámica policroma, Clásico Tardío, Región del Río de la Pasión, Guatemala. Colección particular.

Imagen tomada de *Arqueología Mexicana*, no. 28, p. 23.



<sup>31</sup> Cfr. Sharer, *op. cit.*, p. 592-593.

<sup>32</sup> Cfr. Harrison, *op. cit.*, p. 30.

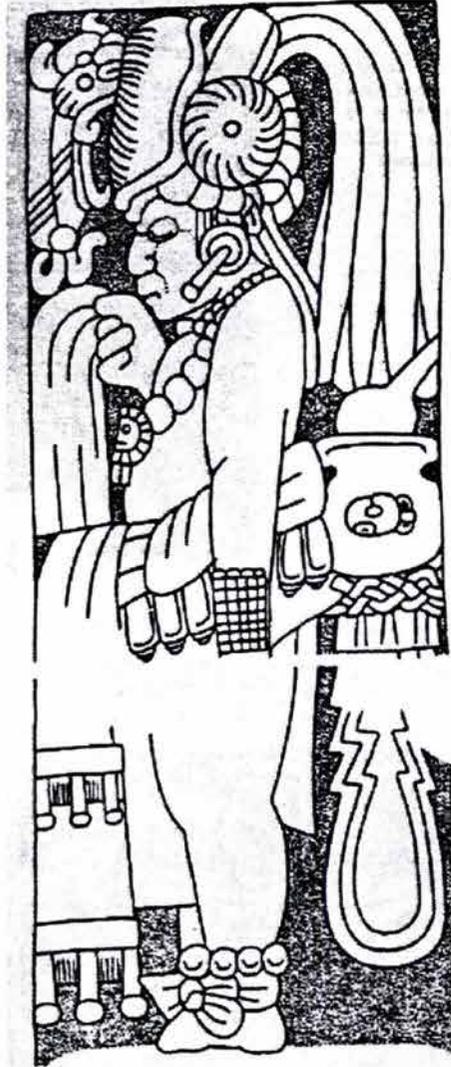


Fig. 52

Jamba esculpida probablemente de Campeche.

La pieza se encuentra en el Museo Nacional de Antropología e Historia de la Ciudad de México.

Imagen tomada de Barrera y Taube, *Los relieves de San Diego ...*, p. 14.

## *El símbolo cuatripartita*

Se ha propuesto que el señor representado en la estela 2 es Sian Chaan K'awil y, acerca de esta identificación Juan Antonio Valdés<sup>33</sup> confirmó que para los epigrafistas prácticamente ya no hay dudas sobre la identidad del señor. En la parte superior de su tocado se puede apreciar el elemento cuatripartita constituido por una concha bivalva, la espina de mantarraya, una planta que, en ocasiones, puede ser sustituida por una cruz (el glifo del cielo) y una vasija (que representa el mar), formando, de esta manera, un conjunto de elementos frecuentemente representados en varios sitios del área maya (Fig. 53).<sup>34</sup>

La pequeña figura que se encuentra en la mitad de esta representación, enfrente de la espina, puede ser una deidad solar porque sabemos que adentro de la vasija está el sol, tal es el caso en el Tablero de la Cruz y en el Sarcófago de Pacal en Palenque, donde este elemento cuatripartita se apoya sobre el monstruo de la tierra.<sup>35</sup>

En maya yucateco la deidad solar es llamada Kinich Ahau, "señor del ojo solar" y en las representaciones de la época clásica a veces una serpiente se enrolla alrededor de sus ojos formando una especie de "8".<sup>36</sup> El ojo es el órgano de la percepción intelectual y, en su función física, es el receptor de la luz. El significado y la simbología que pertenecen a los ojos es de gran importancia en todas las culturas, sin embargo, el hecho de que en las representaciones mayas prehispánicas, en algunas ocasiones las figuras tengan los ojos vendados, no ha sido esclarecido todavía.<sup>37</sup>

En el tocado de la estela 2 tenemos los elementos básicos del universo: el sol, la tierra y el agua concentrados en el símbolo cuatripartita. Es posible que este símbolo esté presente también en el tocado del personaje representado en el dintel 2 del Templo II; sin embargo, el relieve parece estar erosionado en la parte central de manera que no podemos estar seguros de que, efectivamente, se trate del símbolo cuatripartita.

En las imágenes más conocidas y antes mencionadas (Fig. 54), el mascarón que sostiene este complejo simbólico ha sido identificado como una representación más del

<sup>33</sup> J. Antonio Valdés, comunicación personal, 17 de enero de 2003.

<sup>34</sup> Cfr. Kubler, *op. cit.*, pp. 34-36.

<sup>35</sup> Maricela Ayala Falcón, comunicación personal, 5 de marzo de 2002. Conuerdo completamente con estas consideraciones.

<sup>36</sup> Cfr. Garza, *ibidem*.

<sup>37</sup> Véase, por otra parte el caso de Iztlacolihqui en el *Códice Borbónico*, p. 12.

dragón celeste: "... el mascarón y el dragón representan a la misma deidad [Iztamná, Dios D]. ... el monstruo celeste simboliza la energía fecundante del cielo; pero, a la vez, el hecho de que el mascarón sea descarnado revela su liga con la tierra y el inframundo; ello alude a la dualidad del dragón como símbolo de vida y de muerte ...".<sup>38</sup> El mascarón se conoce también como Monstruo de la tierra.<sup>39</sup>

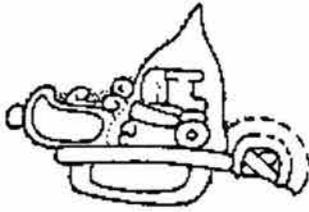


Fig. 53  
Tikal, estela 2,  
parte superior del tocado

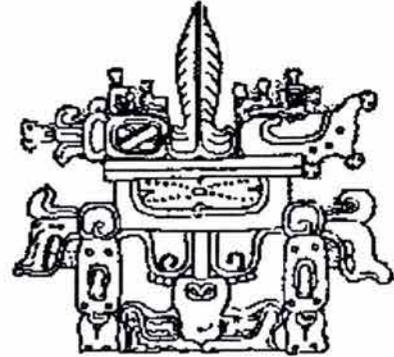


Fig. 54 Palenque, Tablero de la Cruz  
Símbolo cuatripartita y mascarón  
Reprografía de S. Morselli, tomada de la revista  
*Arqueología Mexicana*, núm. 2, p. 27.

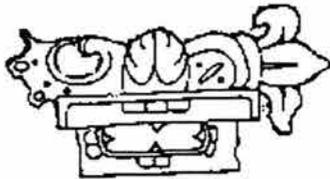


Fig. 55 Símbolo cuatripartita, Palenque,  
Losa sepulcral de Pacal, Templo de las Inscripciones,  
tomada de la revista *Arqueología Mexicana*,  
núm. 45, p. 64.

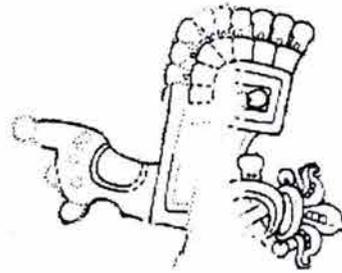


Fig. 56  
Tikal, dintel 2  
Templo II

<sup>38</sup> Garza, *Rostros de lo sagrado* ..., p. 94 y "El dragón, símbolo por excelencia de la vida ..." en *Estudios de cultura maya*, p. 189 y fig. 12.

<sup>39</sup> Cfr. Sharer, *op. cit.*, p. 28; Schele y Miller, *The Blood of Kings*, p. 115.

## Los mascarones

En lo que concierne a los mascarones, en los tocados encontramos tres tipos.

Uno que se desliza horizontalmente hacia adelante, tiene nariz alargada, ojo enmarcado, ceja, voluta enroscada y orejera (estelas 2, y 9); un mascarón vertical sin mandíbula y rodeado de plumas (estela 16, dintel 3 Templo I, dintel 2 Templo II) y un mascarón completo (yelmo) del cual sale el rostro del soberano y que puede ser de jaguar (dintel 2 Templo III) o tener el maxilar descarnado (dintel 3 Templo IV). Una mención aparte merece el tocado que el soberano número diez (Yax Ain I, también conocido como Nariz Rizada) luce en la estela 4. Se trata de un tocado muy sencillo y está formado por la parte superior del cráneo de un jaguar emplumado.

El mascarón central esculpido en el tocado de la estela 2 posiblemente represente a un cocodrilo: tiene un diente puntiagudo y una fila de dientes a lo largo de su maxilar en la parte interior (Fig. 57).



Fig. 57

Con la excepción de los mascarones claramente constituidos por una cabeza de jaguar (estela 4, dintel 2 Templo III), en todos los demás casos (seis) el ser zoomorfo está asociado con elementos de reptil y tiene su propio tocado: en la estela 2 es el símbolo cuatripartita; en la estela 9 una diadema vertical; en la estela 16 un conjunto constituido por cuentas y adornado con "flores"; en el dintel 3 del Templo IV es el maxilar, muy estilizado, de un ser zoomorfo; en el dintel 3 del Templo I un cuerpo vertical formado por cuentas, huesos y una cola; y en el dintel 2 del Templo II un agregado de elementos cuyo deterioro vuelve difícil una identificación apropiada, sin embargo, podría ser el símbolo cuatripartita.

En los relieves mejor conservados destaca el ojo con pupila en forma de voluta o "greca" (estela 16, dintel 3 Templo I, dintel 2 Templo II).

En algunas representaciones se completa con el símbolo de Venus (estela 16 y dintel 3, Templo IV). El mascarón central del tocado esculpido en el dintel 3 del Templo I, lleva en su frente la misma banda de piezas cuadradas y cuentas redondas que envuelve a Hasaw Chaan K'awil y que tiene también la función de detener el *pixom* que cubre la cabeza del señor, como se puede apreciar tanto en el dibujo como en el relieve original (Figs. 58 y 59).



Fig. 58

Dintel 3 Templo I, banda de cuentas que envuelve la frente del gobernante y detiene también el *pixom*.



Fig. 59

Dintel 3 Templo I, mascarón central.

Considero que en este caso más que Venus el mascarón central podría representar a la deidad solar (que en maya yucateco se conoce como K'inich Ahau).

Por las arrugas que marcan su nariz se intuye que se trata de un dios viejo, pero a diferencia de las representaciones de los mascarones en la estela 16 o en el dintel 3 del Templo IV, en este caso no hay ninguna asociación de la imagen con el símbolo de Venus, la mandíbula del ser zoomorfo no está descarnada y tiene la lengua ligeramente saliente de entre los labios, rasgo que aparece con frecuencia en las representaciones de la deidad, su nariz es curva y tiene arrugas, la ceja muy gruesa parece estar partida a la mitad (Fig. 59).

El mascarón central del dintel 3 del Templo I tiene facciones mucho más similares a las del dios solar que a las de Venus.



Compárese este mascarón con el rostro representado en uno de los muchos incensarios encontrados en Palenque y enterrados en el basamento del Templo de la Cruz (Fig. 60).

Fig. 60.

Tomada de *Arqueología Mexicana*, no. 45, p. 55.

La diadema que se amarra detrás de la nuca del señor en el dintel 3 del Templo I es idéntica a la que viste Yik'in Chaan K'awil (hijo de Hasaw Chaan) en el dintel 3 del Templo IV (Fig. 61).



Fig. 61

Dintel 3 Templo IV,  
banda de cuentas cuadradas.

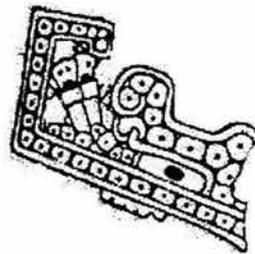


Fig. 62

Dintel 3 Templo IV, cabeza de reptil.

En este último relieve dos "varitas" verticales, que podrían representar huesos con un relieve interior, se colocan sobre la cabeza que constituye el "tocado" del mascarón central, parecen estar insertadas en la nariz del ser zoomorfo de manera que pudieran representar su nariguera, se colocan una detrás de la otra, en un intento del escultor de propiciar cierta profundidad de campo: si viéramos la figura de frente estarían en posición paralela (Fig. 62).

En la estela 9, arriba del mascarón que porta K'an Ak se coloca lo que parece ser una pequeña máscara que, hipotéticamente, podría representar su propio glifo nominal, como aparece en el costado izquierdo del monumento en posición B 6 (Fig. 63), esto por el rizo que adorna su frente y por la orejera en forma de flor. Lamentablemente el estado de erosión de esta parte de la estela no permite una identificación más precisa.

El mascarón central luce una diadema que tiene una forma muy similar a las que utilizaban los *tlatoque* del centro de México en época posclásica y que se conoce como *xiuhuitzollí* o *copilli*. Este mismo elemento está representado también en el glifo B 3 en la parte lateral izquierda de la estela (Fig. 63).

Según el *Diccionario de la lengua Náhuatl* el vocablo *xíu* significa: "corona, mitra diadema adornada con piedra preciosa"; *xíhuítl*: "año, cometa turquesa, hierba, hoja" y *copilli*: "corona parecida a una mitra que servía para la coronación de los reyes. Era alta y acabada en punta en medio de la frente; la parte de detrás colgaba sobre el cuello

(Clavijero)".<sup>40</sup> Algunos personajes representados en la pilastra cuatro del Edificio B en Tula, Hidalgo, llevan la misma diadema, igual a la que luce el Chac-Mool de la sala dos del Palacio Quemado, siempre en Tula, entre otros ejemplos.<sup>41</sup>

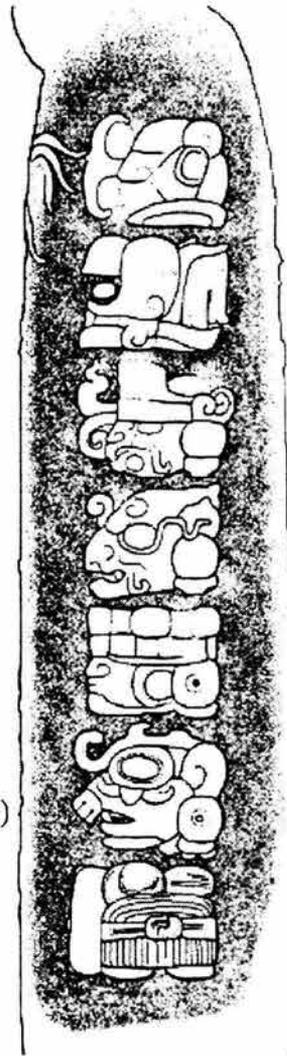
No sería extraño que la diadema del mascarón central del tocado de la estela 9 fuera hecha de una piedra tan apreciada por los mesoamericanos como la turquesa cuyo color remite al agua, a la fertilidad y a todo lo precioso.

En cuanto a los tres elementos, puntiagudos que se encuentran en la parte posterior del tocado, podrían ser flores estilizadas de material también precioso o tener otro significado simbólico que aún no es muy claro.

Glifo nominal de K'an Ak (Jabalí Amarillo)

Fig. 63

Estela 9, lateral izquierdo.



<sup>40</sup> Siméon, *Diccionario de la Lengua Náhuatl y Mexicana*, p. 770, 758 y 126.

<sup>41</sup> Jiménez García, *Iconografía de Tula. El caso de la escultura*, fig. 50, p. 117 y fig. 25, p. 72.

## Las aves

Las orejeras que adornan los tocados en las estelas 31 y 40 están atravesadas por un ave, misma que está ausente en la representación de la orejera en la estela 29. El significado de las aves en la cosmovisión maya ha sido ampliamente explicado por los investigadores.<sup>42</sup>

Aquí sólo quiero recordar que las garzas, en especial, estaban estrechamente ligadas a los gobernantes y al poder que a ellos correspondía y que ejercían; además se identificaba también con Chaac, el dios de las aguas, por ser un animal acuático.<sup>43</sup>

En toda el área maya aparecen representaciones de las garzas en los tocados de los soberanos<sup>44</sup> y también se mencionan en textos coloniales como una de las cuatro aves que forman parte de los símbolos de poder de los caudillos.<sup>45</sup> En el tocado de los soberanos de estas representaciones de Tikal, no podía faltar el ave acuática que, además, está inserta en la orejera del tocado, orejera que en la estela 31 tiene forma circular y representación del *quincunce* en su interior. Pienso que la asociación del ave con el *quincunce* amplía el significado simbólico de los dos elementos. El *quincunce* representaba geoméricamente el cosmos con sus cuatro sectores más el centro.

El escultor maya podía haber escogido cualquier otro lugar en el atavío del gobernante en donde colocar al ave, el hecho de que la garza esté exactamente en el centro de la orejera-*quincunce* es una forma simbólica de afirmar que el poder del mandatario se relaciona con el cosmos.

Ahora bien, dado el tamaño que tienen las aves en las estelas 31 y 40 parece poco probable que pudieran estar atravesando el lóbulo del gobernante, aunque fueran hechas de material percedero (piel o tela) considero que habría sido algo difícil insertarlas en la oreja del señor, por lo tanto me inclino más a suponer que fueran parte del tocado.

<sup>42</sup> Cfr. Garza, *Aves sagradas de los mayas*.

<sup>43</sup> Cfr. Garza, *ibidem*, p. 100.

<sup>44</sup> Palenque, Templo de la Cruz; Yaxchilán, dintel 57; Chichen Itzá, Templo de los Jaguares, entierro 48 y tumba I; en varios relieves de Copán, etc.

<sup>45</sup> *El Título de Tonicapán*, pp. 183, 190 y 196; *Popol Vuh*, p. 142; *El Título de Yax*, p. 80.

### *De sierpes y saurios*

El elemento que se encuentra en posición vertical al lado de la cabeza del gobernante en las estelas 40 y 31 es la representación muy estilizada de un reptil (Fig. 64 b y c); el relieve de la estela 20 se encuentra muy erosionado; sin embargo, es posible que en la parte central del tocado se represente la cabeza de un ofidio con dos elementos tubulares arriba del semicírculo (este último podría ser el ojo del ser serpentino) que podrían ser los dientes, el ser zoomorfo también tiene "barba" (Fig. 64 a).



Estela 20  
a)



Estela 40  
b)



Estela 31  
c)

Fig. 64

En la estela 31 podría representar la cabeza de un cocodrilo, tiene la trompa volteada hacia atrás y un diente puntiagudo; mientras en la estela 40 posiblemente se trate de una serpiente. Los dos animales son representaciones frecuentes en las imágenes mayas.

La sierpe en cuanto epifanía de lo sagrado es encarnación de las energías divinas y al llevar su imagen, estilizada y enriquecida con otros elementos simbólicos, el soberano está comunicando por un lado su derecho adquirido a gobernar y, por otro, su vinculación con los poderes sobrenaturales del cosmos y de la naturaleza (el mandatario era al mismo tiempo guerrero y gran sacerdote); así, la figura estilizada de la sierpe no podía faltar en un atributo de poder del gobernante tan importante como el tocado.<sup>46</sup> En las estelas 31 y 40 además, el reptil está asociado con el ave acuática, una de las tantas maneras de subrayar la

<sup>46</sup> Cfr. Garza, *Rostros de lo sagrado* ..., p. 175; Sharer, *La civilización maya*, pp. 149-150.

estrecha relación entre las poderosas fuerzas cósmicas y su vinculación con el soberano quien se sitúa en una posición de enlace entre estas energías sagradas y el pueblo.

Por otro lado, el cocodrilo está relacionado con la Tierra. Tanto entre los pueblos nahuas como entre los mayas la Tierra era concebida como un ser acuático y monstruoso.

Recibe diferentes nombres: *Cipactli* entre los nahuas e *Imix* entre los mayas, ambos apelativos designan el primer día en los respectivos calendarios.

Es también el Monstruo de la Tierra, el *Monstruo Cauac* (representado en los altares que acompañan las estelas D y M o el altar P en Copán, o el mascarón que aparece en la base del tablero del Templo de la Cruz Foliada de Palenque, para citar sólo algunos ejemplos) y, normalmente, es representado con mandíbula descarnada.

Mercedes de la Garza afirma: "... en muchas obras plásticas del área maya, ... la tierra se simboliza como un gran lagarto o cocodrilo fantástico, cuyo nombre yucateco es Itzam Cab Ain, "Dragón-tierra-cocodrilo", y Chac Mumul Ain, "Gran cocodrilo lodoso".<sup>47</sup>

Es éste un símbolo muy antiguo como lo atestigua la representación de la estela 25 de Izapa, donde se puede apreciar un gran cocodrilo asociado a elementos vegetales y que conecta el plano terrestre con el celeste.

El ser zoomorfo que aparece en posición vertical el lugar de la orejera del mascarón central en la estela 2, también podría figurar a un cocodrilo por los dientes puntiagudos de su boca (Fig. 65).



Fig. 65

Al "vestir" la imagen del cocodrilo el gobernante se apropia del complejo simbólico ligado al saurio, de la misma manera como lo hace con las aves o las plumas, y así se relaciona con la creación misma de la Tierra y con el concepto y la idea de origen.

<sup>47</sup> Garza, *Rostros de lo sagrado ...*, p. 114.

## *El jaguar*

Tanto Nu Bak Chac, representado en el dintel 2 del Templo III, como Yax Ain I en la estela 4, portan un tocado en forma de jaguar. El primero es un yelmo muy probablemente de madera con una larga lengua que sale por debajo del mentón del señor y que también debe de haberse hecho con algún material adecuado para esa representación (¿piel?, ¿papel?), mientras que el segundo es un "jaguar emplumado" en forma de casco.

El felino está relacionado con el inframundo, el sol nocturno y domina todos los espacios; es plurivalente en su significado. Por un lado es representación de la fuerza, la valentía y el poder y, por otro encarna la fuerza destructiva y misteriosa que encierra la oscuridad.<sup>48</sup> Se convierte en un *alter ego* de los soberanos que se adornaban con elementos pertenecientes al jaguar: Nu Bak usa la cabeza del jaguar como tocado, así como Nariz Rizada; un enorme jaguar protege y acompaña a Hasaw Chaan K'awil en los dinteles del Templo I; su hijo Yik'in Chaan lleva elementos felinos en su tocado en los dinteles del Templo IV.

K'an Ak en la estela 9 luce una larga capa decorada con tres cabezas de felinos. Es posible que el ser zoomorfo representado en el tocado de este soberano sea también la imagen estilizada del felino.

Los gobernantes necesitaban no solamente hacer patente ante su propio pueblo, los aliados y también los enemigos su posición social, política y religiosa, sino también encontrar la manera, a través de su estatus, de vincularse con las fuerzas misteriosas y amenazantes de la naturaleza y lo sobrenatural con el fin, si no de controlarlas y manipularlas, por lo menos de limitar su poder dañino en contra de la humanidad.

Desde la época Preclásica los mandatarios han querido apoderarse de las cualidades, el poder y la fuerza del jaguar a través de los elementos que distinguen al animal: cola, garras, piel, colmillos y, naturalmente, su propia imagen. Y no solamente usaron las imágenes, muchos soberanos, a lo largo de toda el área maya, integraron a su nombre el del felino (en Tikal por ejemplo tenemos a Jaguar Decorado y Gran Garra de Jaguar, este último repetido varias veces); al respecto, Carmen Valverde afirma:

---

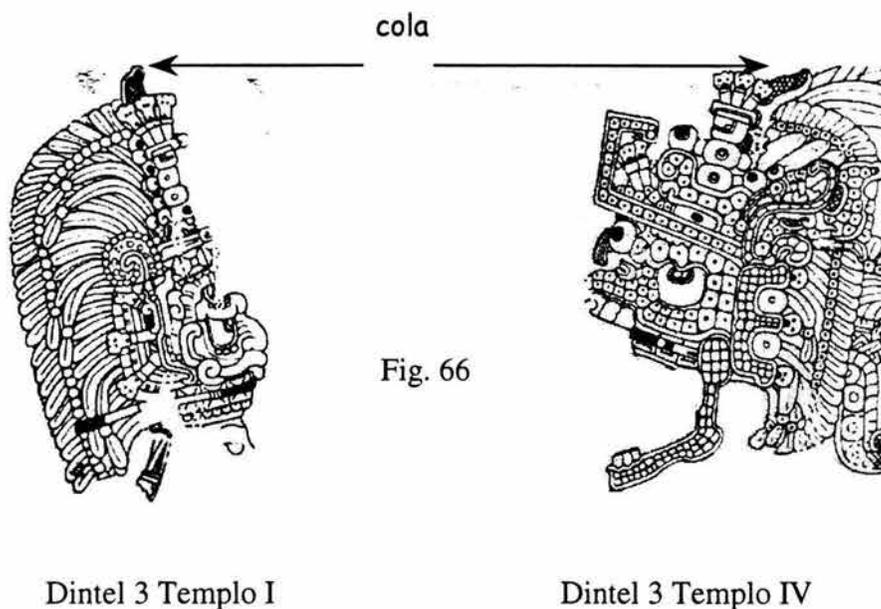
<sup>48</sup> *Ibidem*, pp. 130-134.

... es factible que entre los mayas, el apelativo *Balam* [jaguar] estuviera haciendo referencia a la esencia de estos hombres, es decir, tal vez fueran voces descriptivas y su nombre aludiría no sólo al animal, sino también a sus ámbitos, costumbres y cualidades físicas.<sup>49</sup>

Y más adelante, al tomar en consideración las representaciones plásticas de vasijas policromas de la época Clásica, continúa:

En otros términos, el jaguar adquiere el título de señor en el mundo subterráneo, ataviándose como tal, mientras que el gobernante se apropia de los atributos del jaguar y alcanza la supremacía en el mundo de los hombres.<sup>50</sup>

En otras palabras el felino estaba estrechamente asociado con la esencia del poder y, por lo tanto, era una representación simbólica de gran envergadura por las cualidades que tenía o que se le atribuían. Las colas grabadas en los tocados de los mandatarios en los dinteles 3 de los templos I y IV posiblemente sean representaciones de colas de jaguar (Fig. 66).



<sup>49</sup> Valverde, *El jaguar y el poder ...*, p. 211.

<sup>50</sup> *Ibidem*, p. 217.

### *Antepasados, dioses y poder*

El tocado del personaje representado en la parte lateral izquierda de la estela 40 y que, como ya se mencionó, ha sido identificado como la madre de K'an Ak, es muy parecido al que lleva el señor de la estela 2 (Figs. 67 y 68). Las figuras grabadas en los lados de la estela 40 son los padres de K'an Ak, Sian Chaan K'awil y su esposa. Ya están muertos y la composición presenta una imagen alegórica donde los progenitores asisten al hijo en un momento importante de su vida.<sup>51</sup>

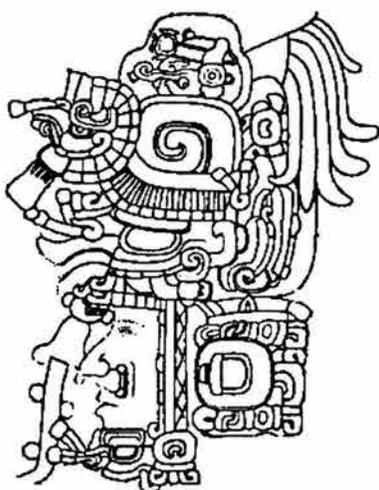


Fig. 67

Estela 40, lateral izquierdo,  
el tocado de la señora.



Fig. 68

Estela 2, el tocado del  
gobernante

Prácticamente todos los elementos que constituyen los tocados en las estelas 2 y 40 lateral izquierdo son idénticos,<sup>52</sup> hecho éste que sustenta mi opinión que se trata de la misma prenda. Además, que los tocados de las dos personas sean tan similares puede proporcionar una prueba más de que efectivamente el señor de la estela 2 es Sian Chaan

<sup>51</sup> Cfr. Valdés, Fahsen y Muñoz, *Estela 40* ...

<sup>52</sup> De hecho el gran parecido entre los dos tocados llevó a Juan Antonio Valdés y Federico Fahsen, en un primer momento, a identificar el personaje representado en el lado lateral izquierdo de la estela 40, como Sian Chaan K'awil. Valdés, comunicación personal, 17 de enero de 2003.

K'awil, aparte del estilo de la estela 2 que, hasta el momento, ha sido el argumento principal para la identificación del soberano por ser tan semejante al de la estela 1.<sup>53</sup>

Si efectivamente el monarca de la estela 2 es Sian Chaan K'awil, significa que su esposa que está representada en el lateral izquierdo de la estela 40, madre del siguiente mandatario de Tikal (K'an Ak), de alguna manera heredó y usó un atributo de poder, de alcurnia y de linaje de gran trascendencia en el sistema político de Tikal. Si este es el caso, también es cierto que Sian Chaan K'awil, al entregar el tocado a la señora, le otorga su lugar no solamente en el sistema de parentesco sino también en la jerarquía de poder de la ciudad.

Por otro lado, particular atención amerita la presencia de *Jester God* en el tocado del señor de Tikal. (Fig. 69). Como ya mencioné, *Jester God*, a pesar de la inexactitud de la traducción, se conoce en español como *Dios Bufón*.<sup>54</sup>

Esta deidad fue uno de los primeros símbolos asociados con el poder del gobernante y tal parece que a lo largo de toda la historia maya *Jester*

Fig. 69



Estela 2

*God* está estrechamente asociado con la persona del soberano en aquellos monumentos que conmemoran su entronización.<sup>55</sup> Según Linda Schele y Mary Miller la primera representación conocida de un mandatario en el momento en que sube al trono se encuentra en el pectoral de jade de Dumbarton Oaks (Fig. 70).<sup>56</sup>

Existen muchas representaciones que conmemoran la ascensión al poder del soberano además de este pectoral, por ejemplo en la Placa de Leyden es Pájaro Cero Luna quien está figurado (Fig. 71); en la Lápida Oval del Palacio de Palenque se muestra a la señora Sakbak<sup>57</sup> mientras entrega el tocado a Pacal II cuando éste sube al trono (Fig. 72);<sup>58</sup>

<sup>53</sup> Cfr. Valdés, Fahsen y Escobedo, *Obras Maestras* ..., pp. 30-31.

<sup>54</sup> Ver Capítulo II p. 74 y nota 8.

<sup>55</sup> Cfr. Fields, *The origins of divine kingship among the Lowlands Classic Maya*, sobre todo pp. 17-25.

<sup>56</sup> Schele y Miller, *The Blood of Kings*, pp. 119-120.

<sup>57</sup> Alfonso Arellano, comunicación personal 28 de octubre de 2002.

Sin embargo, en varias publicaciones se conoce a la señora con el nombre convencional de Zak Kuk.

<sup>58</sup> Hay que mencionar que en esta representación la señora Sakbak luce tres *Jester Gods* sobre su cabeza.

en la Piedra Labrada 1 de Bonampak se representa al soberano en el momento de "sentarse en la estera del jaguar" (Fig.73).<sup>59</sup>

Linda Schele y David Freidel reconocen al *Jester God* en muchísimas obras plásticas a lo largo de toda el área maya, en particular en Tikal en las estelas 29 y 31 lo ubican sobre la frente del gobernante.<sup>60</sup> Estoy en desacuerdo con estas identificaciones dado que el estado de deterioro en esas partes de las estelas no permite distinguir con claridad lo que allí estaba esculpido, de manera que no podemos aventurar ninguna hipótesis con respecto a la imagen que podía o no haber estado representada en ese punto.

Por otra parte, Mercedes de la Garza al hablar del dios conocido como Bolon Dz'acab, Dios K, anota: "Por las variantes en su representación plástica, algunos han considerado que se trata de varios dioses: Schele habla de *Jester Gods*, *Shield Bearers* y *Flare Gods*, en tanto que Robicsek distingue siete dioses K".<sup>61</sup> Este último investigador identifica la deidad que Linda Schele llamó *Flare God* como dios K y describe sus características iconográficas entre las cuáles destacan: la nariz prolongada, una especie de "tubo" que sale de la frente, volutas que brotan del "tubo" o, algunas veces, directamente de la frente de la figura, un pie en forma de serpiente en ciertas imágenes.<sup>62</sup>

En la parte posterior de la estela 2 sólo quedan las huellas de los glifos que existían en el pasado de manera que no se sabe nada acerca del momento en que está representado el señor, sin embargo, *Jester God* presente en su tocado, quizá remita a la entronización de Sian Chaan K'awil.

Por otro lado, en las estelas 20 y en los dinteles 2 del Templo III y 3 del Templo IV está esculpido el rostro de la deidad nariguda que ha sido identificada como Dios K o G II de la tríada de Palenque.<sup>63</sup> El Dios K tiene estrecha relación con el autosacrificio de los gobernantes y, por ende, con el linaje real.<sup>64</sup>

"Los lazos principales de G II son con los gobernantes, la sangre derramada en actos rituales, el poder político y genealógicos y el nivel terrestre. También es una divinidad de la fertilidad ctónica ... ya que aparece como proveedor de semillas y alimentos, casi siempre

<sup>59</sup> Arellano, "Dialogo con los abuelos", p. 262.

<sup>60</sup> Schele y Freidel, *Symbol and Power* ..., pp. 58-59.

<sup>61</sup> Garza, *Rostros de lo sagrado* ..., p. 111.

<sup>62</sup> Robicsek, "The Mythological Identity of God K", p. 111 y 118-120.

<sup>63</sup> Schele y Miller, *The Blood of Kings*, pp. 49, 73 76, 83; Sharer, *op. cit.*, p. 508.

<sup>64</sup> Cfr. Robicsek, *op. cit.*, p. 115; Schele y Miller, *ibidem*, p. 110 y Nájera, *El don de la sangre en el equilibrio cósmico*, pp. 97-103.

de maíz y a veces de cacao".<sup>65</sup> Según los investigadores está asociado tanto con Itzamná como con la deidad de la lluvia, de manera que se puede considerar una manifestación del propio dios supremo.<sup>66</sup> Eric Thompson lo ha asociado con el maíz, David Stuart leyó el nombre de la deidad como *K'awil*, y Karl Taube apoya completamente tanto la asociación con la gramínea como la lectura epigráfica.<sup>67</sup>

Finalmente Mercedes de la Garza hace notar que "... la indudable identificación con Itzamná, expresan que el dios K es un aspecto del dragón celeste ... Por simbolizar sangre, semen y maíz, podemos decir que el dios K es la manifestación del poder sagrado del dragón en el mundo humano".<sup>68</sup>

Por lo tanto, al asociarse con esta deidad, los señores figurados en la estela 20 y en los dinteles de los templos III y IV no solamente quieren hacer manifiesta su descendencia divina, sino también su conexión con los poderes celestes, en virtud de los cuales tienen el poder de vida (y de muerte) sobre el pueblo y la naturaleza, siendo la sangre, el semen y el maíz los elementos sagrados por excelencia e indispensables a la vida.

### Venus

En la estela 16 Venus aparece tanto en la sección lateral del mascarón, a manera de orejera, como en la parte alta del tocado, aunque en esta posición sólo presenta una de sus dos partes.

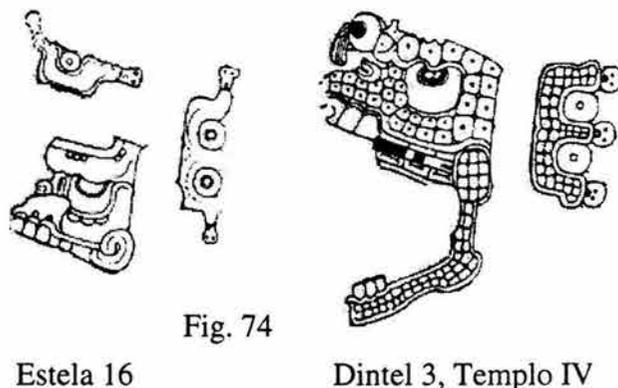


Fig. 74

Estela 16

Dintel 3, Templo IV

Como ya mencioné, ambas representaciones rematan en unos "huesitos" que parecen estar decorados con un glifo. El símbolo de Venus lo encontramos en la misma posición, como si fuera una orejera, en el tocado que viste Yik'in Chaan K'awil en el dintel 3 del Templo IV (Fig. 74).

<sup>65</sup> Fuente, "El arte como expresión de lo sagrado", p. 154.

<sup>66</sup> Cfr. Sharer, *ibidem*; Garza, *op. cit.*, pp.108-111.

<sup>67</sup> Thompson, *Historia y religión* ..., pp. 276-280 y 350;

Stuart, *Ten Phonetic Syllables*, p. 15; Taube, *The Major Gods of Ancient Yucatan*, p. 78.

<sup>68</sup> Garza, *op. cit.*, p. 111.

El hecho de que la representación del planeta esté formada por cuentas nos indica que es un Venus "precioso", al igual que el tocado entero. Este dintel se relaciona con sucesos bélicos, así como en el 3 del Templo I.

Ya se ha hecho mención de la relación que existía entre la posición del planeta y las fechas grabadas en los monumentos (Capítulo II, estela 16). Varios investigadores han incursionado en el estudio de la estrecha conexión que, según los antiguos mayas, existía entre Venus y ciertos acontecimientos históricos. En la cosmovisión mesoamericana, Venus tiene carácter bélico y es considerado como un planeta-dios guerrero, poderoso y "dual": de acuerdo con su ciclo sinódico, aparece en el cielo como Estrella de la Mañana por 240 días, desaparece por 90, reaparece como Estrella de la Tarde por otros 240 días y vuelve a desaparecer por 14 días, sumando de esta forma un ciclo total de 584 días.<sup>69</sup>

Los antiguos mayas estaban concientes de que había un pequeño error entre la duración exacta del periodo sinódico y el valor total de 584 días y, por lo tanto, emplearon mecanismos de corrección.<sup>70</sup>

En varios documentos y representaciones prehispánicas, el planeta es considerado como portador de desgracias, destrucción y muerte, por ejemplo en el *Códice Dresde* (p. 24 y 46 a 50) y *Cospi* (p. 9 a 11). En los *Anales de Cuauhtitlan*, texto del Altiplano mexicano posterior a la conquista y que no corresponde al área maya, se hace referencia al carácter belicoso de Venus.<sup>71</sup>

"... el día base en la Tabla de Venus en el *Códice Dresde* era 1 Ahau, que corresponde a la salida heliaca de la estrella de la mañana, y que éste, probablemente, era el nombre colectivo de los dioses venusinos".<sup>72</sup> La desaparición periódica de Venus durante las conjunciones era consideradas como descenso al inframundo.

"En ambos ejemplos de Tikal [estela 16 y dintel 3 Templo IV] el glifo de Venus está colocado en el tocado en forma de calavera, llevado por el gobernante; la calavera de este tipo parece ser un sustituto del glifo de Venus, que se refiere particularmente a su aspecto

<sup>69</sup> Cfr. Sharer, *op. cit.*, p. 549.

<sup>70</sup> *Ibidem*, cfr. también Voß "Astronomía y matemáticas", p. 141 y 143.

<sup>71</sup> Cfr. Arellano, "Las guerras venusinas entre los mayas"; Schlak, "Jaguar and Serpent Foot: Iconography as Astronomy"; Schele y Freidel, *Una Selva de Reyes*, p. 257 y 266 nota 51, p. 194, pp. 199-200, p. 300 47 nota 22; Galindo, "La observación celeste en el pensamiento prehispánico"; Harris y Stearn, *Understanding Maya Inscriptions*, pp.129-135.

<sup>72</sup> Cfr. Šprajc, *op. cit.*, p. 33; Thompson, *Historia y religión ...*, pp. 304-306.

vespertino".<sup>73</sup> De manera que podríamos decir que, en los tocados de los gobernantes representados en la estela 16 y en el dintel 3 del Templo IV estamos en presencia de un Venus "nocturno" en tanto que ligado al mismo tiempo con el inframundo, con la guerra y con la oscuridad; como ya mencioné en el tocado de Hasaw Chaan K'awil en la estela 16 arriba del mascarón se coloca el glifo *akbal*.

En los textos coloniales de tradición indígena se dice claramente que Venus era la gran estrella que guiaba al Sol en su recorrido por el inframundo (viaje peligrosísimo en el cual el sol podía ser destruido) y lo acompañaba hasta el amanecer.<sup>74</sup>

Estos son solamente algunos ejemplos que dan testimonio del concepto que el hombre mesoamericano tenía del planeta. Sin embargo, Venus poseía también una contraparte positiva y benévola. Se ha observado que los extremos de la Estrella de la Tarde coinciden con el inicio y el final de la época de lluvia en Mesoamérica y que la posición del planeta, en los puntos finales de su desplazamiento en los horizontes este y oeste, tienen una relación constante con las estaciones.<sup>75</sup>

Seguramente estas coincidencias no pasaron inobservadas al astrónomo maya que debe haber ligado estos fenómenos, relacionado estrechamente los conceptos sobre Venus, lluvia y maíz.<sup>76</sup>

El hecho de que Hasaw Chaan K'awil en la estela 16 tenga al símbolo de Venus en el tocado se relaciona con la celebración de un final de periodo que coincide con la primera aparición de Venus como Estrella Vespertina (1 de diciembre de 711 dC.);<sup>77</sup> mientras en el dintel 3 del Templo IV Venus está relacionado con los hechos de guerra que se mencionan en el relieve.

~

<sup>73</sup> Šprajc, *op. cit.*, p. 72.

<sup>74</sup> Cfr. *Título de Totonicapán*, p.185 y p. 232 nota 184. Los yaxes modernos identifican al planeta con el Apóstol Santiago, un símbolo militar, astral y sexual, *ibidem*.

<sup>75</sup> Šprajc, *op. cit.*, p. 43.

<sup>76</sup> Cfr. Šprajc, *op. cit.*

<sup>77</sup> Harris y Stearn, *op. cit.*, p. 131.

## CUADRO DE RECAPITULACIÓN DE LOS ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE LOS TOCADOS

### Monumentos

#### Mascarones

completos	d2 T.III, d3 T.IV
sin mandíbula	2, 4, 16, d3 T.I, d2 T.II
descarnados	16
superpuestos	d3 T.IV

#### Animales

aves	31, 40
saurios	31
fauces de reptil	2, 40, d3 T.IV, d3 T. I, 20 (¿?)
colas	d3 T. I, d3 T.IV

#### Deidades

Venus	16, d3 T.IV
<i>Jester God</i>	2
Deidad nariguda [dios K]	20, d2 T.III, d3 T.IV

#### Conjuntos simbólicos

símbolo cuadripartido	2, d2 T.II (¿?)
elemento tripartito	9
glifo nominal	31, 40

#### Objetos

huesos	16, 20?, 29, 31, d3 T.I, d3, T.IV
orejeras	2?, 29?, 31, 40
cuerdas	2, 29, 31, 40
plumas	2, 4, 9, 16, 20, 22, d3 T.I, d2 T.II, d2 T.III, d3 T.IV
"flores" de plumas	16, 22
elemento tubular	2
"barra" con elementos	
geométricos	16
ganchos	22

diademas de cuentas	2, 9, 16, 22, 40, d3 T.I, d2 T.II, d3 T. IV, 20 (¿?)
diadema en mascarón	9
listones	7, 20, a5
nudos	a5, d2 T.II

a = altar

d = dintel

e = estela

T = templo

## A MANERA DE CONCLUSIÓN: propuesta para una lectura del tocado

Entonces fué parida la Piedra de Obsidiana  
por el verde Lugar de la Desaparición,  
el amarillo Lugar de la Desaparición. Entonces  
los hombres fueron construídos por los Constructores,  
los Formadores, cuyo sostén fué la Piedra de Obsidiana  
...

*Anales de los Xahil (1946)*

*Chay Abah*: Piedra de Obsidiana. Conservo esta traducción clásica, aunque tengo la fuerte tentación de traducir por "Piedra Parlante" el nombre de esta piedra brillante, portavoz de los dioses pero no dios, considerando *Chay* como una forma cakchiquel antigua (?) de Cha, "hablar, decir". La verdadera interpretación de *Chay Abah* es Piedra que Habla, Piedra de Oráculo, Oráculo. Piedra de Obsidiana no es más que el símbolo fonético, lo que en heráldica se llama "armas parlantes". Este equívoco existía ya entre los quichés; por tanto conservo aquí ese símbolo material.

Raynaud, Asturias y González de Mendoza (nota 32)

Que las ciencias que enseñaban eran ... leer y escribir con sus letras y caracteres en los cuales escribían con figuras que representaban las escrituras.

Landa, *Relación de las Cosas de Yucatán*

Aunque no hay mucha evidencia, dado que son solamente quince las representaciones del tocado suficientemente bien conservadas en términos de la erosión de la piedra, que se pueden estudiar, en términos generales no parece haber una variación considerable en los elementos que constituyen esta prenda a lo largo del periodo Clásico. Es decir que las bases del sistema simbólico del conjunto de elementos que los gobernantes de Tikal utilizan en sus tocados se mantienen por todo ese tiempo.

Como ya lo mencionó Kubler, los símbolos culturales ofrecen una fuerte resistencia al cambio<sup>1</sup> y esta característica es muy clara en lo que se refiere a ciertos elementos del tocado. Tal es el caso de los serpentinos, saurios o felinos. Todos ellos están presentes en los relieves mayas a lo largo de toda la historia de este pueblo.

El tocado se inserta dentro de un mecanismo de comunicación que utiliza en gran medida las imágenes y, consecuentemente, sólo tiene significado en conjunción con todos los demás elementos de este sistema.

El pueblo maya en general era analfabeta, no sabía leer ni escribir, y no podía entender los glifos que acompañaban las figuras, pero la contemplación directa de la efigie del gobernante supremo provocaba un efecto y una reacción visual inmediata, tanto psicológica como fisiológicamente. La reacción a estos estímulos visuales depende de la cultura y del momento histórico, así como de la relación entre presente y pasado y es condicionada por la memoria histórica del pueblo.<sup>2</sup>

A pesar de no poder leer el texto escrito, el pueblo recibía el mensaje a través de la representación del mandatario, quien estaba personificado en estelas, dinteles y pinturas.<sup>3</sup>

Posiblemente, por esta razón también - aunque quizá no la única - es que las estelas eran decapitadas, o mutiladas: para borrar o reiterar el mensaje que transmitían y porque eran la encarnación concreta y aún vigente del gobernante. Se "mata" el objeto sagrado y con esta acción se cancelan todos los poderes que el gobernante-dios tenía o había tenido.

Las implicaciones sagradas que dan razón del poder del mandatario son varias, entre ellas: su asociación con *Jester God* y, quizá con la deidad nariguda o los adornos de plumas y piedras preciosas, pero sobresalen las que muestran al gobernante saliendo de las fauces de un ser que a menudo lleva rasgos zoomorfos.

---

<sup>1</sup> Cfr. Kubler, *op. cit.*, p. 8.

<sup>2</sup> Beatriz de la Fuente, Seminario de arte prehispánico, 7 de octubre de 2003.

<sup>3</sup> Cfr. Fuente, *El arte como expresión de lo sagrado*, p. 164; López Austin, *Hombre-Dios*, pp. 57-58.

Los mandatarios se vestían con los atributos de los dioses porque "lo semejante va hacia lo semejante"<sup>4</sup> y las deidades están presentes y se manifiestan en sus representaciones, de manera que "los hombres obran sobre los dioses a través de las imágenes".<sup>5</sup> Entre éstas y el dios hay una identidad tan compenetrada que el hecho de "vestirse" con su imagen transforma al gobernante también en un dios. Y la elección de una u otra forma de ataviarse depende del momento histórico que está viviendo el pueblo y el soberano.

En cualquier tipo de texto existen varios y diferentes niveles de lectura y grados de comunicación, al igual que son distintos los receptores del mismo, a saber, otros gobernantes, los dioses, el pueblo.

El primer nivel, más sencillo, está constituido por la lectura primaria que hace el pueblo. En general, en Tikal las estelas estaban en las plazas a la vista de todos y, aunque de manera esporádica, la gente común debió de haberlas visto por lo menos durante las ceremonias que se celebraban en los grandes espacios y haber recibido el mensaje que las figuras contenían: las personas miraban a su gobernante muy ricamente ataviado (recordemos que las estelas estaban pintadas, lo cual aumentaba el efecto visual y emocional en el receptor) con atributos divinos y lo relacionaban con la deidad misma a simple vista. Es posible también que ni siquiera pudiese interpretar correctamente todos los símbolos o relacionarlos con el suceso que se celebraba, pero es legítimo pensar que el impacto psicológico de la visión que tenía enfrente lo dejara seguro y sin duda alguna de que quien lo gobernaba era un ser divino y de grandes poderes, al cual se le debía obediencia absoluta.

Para la clase noble y culta el mensaje era más completo y profundo. Al ser capaz de interpretar los símbolos con conocimiento y al mismo tiempo leer los glifos asociados con la imagen, la elite desentrañaba perfectamente el contenido de la comunicación.

En caso de que así fuera ésta tenía dos vertientes. En primera instancia la nobleza de Tikal hacía patente la legitimidad del poder del soberano a través de una descendencia

---

<sup>4</sup> Cfr. López Austin, *Los mitos del tlacuache*, p. 178.

<sup>5</sup> *Ibidem*.

antiquísima y por investidura divina, al mismo tiempo que se engrandecían las cualidades y los logros del mandatario.

Por ejemplo, es muy probable que sólo la nobleza pudiera leer los glifos nominales, como han sido interpretados por los epigrafistas, presentes en la "escenografía" detrás de la cabeza de los gobernantes en las estelas 31 y 40, pero éstos contribuían a reforzar el impacto psicológico a nivel visual para el pueblo.

La gente común podía ver que las figuras que identificaban y distinguían al mandatario en la estela 31 estaban representadas también en la imagen de su antepasado y seguramente las ligaban en una secuencia cronológica, histórica y divina que, otra vez, enfatizaba los poderes de mando y "divinos" de su señor.

El mismo mensaje encerrado en las representaciones plásticas era dirigido también a las ciudades enemigas, o conquistadas. Las elites de éstas podían leer el mismo contenido; sin embargo, la información que recibían era muy diferente. Se encontraban en presencia de un gobernante poderoso y vencedor al que tenían que someterse y pagar tributo.

La comunicación transmitida por los dinteles era más exclusiva. Por el hecho de estar colocados en lo alto de las puertas de los templos los relieves sólo podían ser vistos por los sacerdotes, el soberano y los señores de alto rango que eran admitidos en ese espacio sagrado de acceso restringido. El mandatario, por medio de su imagen, se colocaba en el lugar y en el espacio que le correspondía a los dioses, por ser él mismo un hombre-dios.

El sistema de comunicación del maya antiguo se manifestaba en un plano visual, las representaciones se convierten en verdaderos textos-imágenes cuyo lenguaje era muy especializado y privativo de los altos rangos. Sólo los especialistas de este sistema escritural podían entenderlo y manejarlo. A lo largo del estudio iconográfico de los tocados de los gobernantes de Tikal que presento, me he preguntado varias veces si en algún momento y en algunas ocasiones los textos-imágenes esculpidos en las estelas eran leídos en voz alta al pueblo por los especialistas de la comunicación maya: los sacerdotes, quienes podían entender y explicar el mensaje en ellas contenido. En Tikal estelas y altares estaban en las plazas y al pie de los templos, en los recintos que eran usados para las ceremonias públicas, en estos espacios sagrados el pueblo que participaba en los rituales podía ver los monumentos. Considero que no sería descabellado suponer que un conocedor de la

comunicación maya leyese e interpretase para la gente común que lo escuchaba, el mensaje esculpido en las estelas. Y es posible que, de la misma manera, fueran leídos los dinteles aunque, en este caso probablemente no era necesario un intermediario para la explicación de lo que la imagen encerraba.

Es evidente que para realizar una lectura completa del texto representado en la obra plástica, es necesario poseer la clave para decodificar el contenido global de la comunicación que poseía el hombre culto maya de la antigüedad y que el investigador moderno todavía está buscando.

Sin embargo, después del análisis de los elementos de los tocados que ofrezco en el capítulo anterior, se puede tratar de sintetizar el significado simbólico de cada una de las partes para proponer una lectura tentativa de la figura completa, como presento a continuación a manera de ejemplo.

En la parte posterior de la estela 4 está esculpida la fecha de entronización de Yax Ain I (12 de septiembre de 379 dC.); al portar un tocado de jaguar emplumado el señor se está identificando, al mismo tiempo, con el felino y con un ave (quizás quetzal o guacamaya). Afirma que él posee fuerza, valentía, grandes poderes sobrenaturales cuyo misterio pertenece tanto a la esfera inframundana como a la celeste. Existe una fuerte unión con las energías vitales del cosmos y con la naturaleza y el soberano es la síntesis de todas ellas.

Si bien es cierto que no sabemos mucho de la vida de Hunal Balam, ni en qué momento de ella está representado en la estela 29, tenemos una larga y compleja inscripción tanto en la estela 31 como en la estela 40 que nos habla de sus descendientes.

Parte del texto escrito de la estela 31 está perdido y no todos los epigrafistas están de acuerdo con la interpretación. Lo que es indudable es que se narran varios momentos importantes en la vida de Sian Chaan K'awil y de sus antepasados.

El texto glífico es muy similar en su estructura al de la estela 40. Los señores están reiterando y reforzando su liderazgo, tanto en el nivel terrenal como celestial. Sian Chaan K'awil reutiliza el estilo de comunicación que había usado su antepasado Hunal Balam y lo mismo hace su propio hijo cuando también quiere enfatizar su posición en la jerarquía

tikaleña, usando un código visual y metafórico que no deja ninguna duda sobre la legitimidad de su poder.

En las estelas 29, 31 y 40 los gobernantes comunican por medio del tocado, sobre todo, su descendencia de linaje y su posición cósmica entre los planos terrestre y divinos, incluyendo su parte acuática.

<u>Imagen</u>	<u>Identificación tentativa</u>	<u>Lectura preliminar</u>
	<i>pixom</i> fauces de	pureza (acercamiento a lo sagrado)
	cocodrilo serpiente	origen energías divinas
	cuerda con calavera	<i>Axis Mundi</i> -fertilidad-linaje
	orejera con ave	poder relacionado con el cosmos

En cuanto a la estela 2, a pesar de que no se ha establecido con seguridad el significado de todos los elementos que constituyen el símbolo cuatripartita, éste parece tener relación con la tierra, el agua y el cielo, además la espina de mantarraya era usada por los gobernantes para hacer autosacrificio. Por ende, el mandatario se relaciona con los estratos cósmicos y se identifica como el que dará sustento a los dioses para que ellos, a su vez, mantengan el bienestar del pueblo. Además la presencia de *Jester God* en el centro del tocado relaciona el gobernante con el momento de la entronización.

El simbolismo múltiple de la cuerda que, en el caso de esta estela, cuelga del lado izquierdo del tocado, caracteriza al gobernante como demiurgo, eje sagrado entre las esferas del ecúmeno y del anecúmeno.

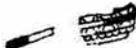
<u>Imagen</u>	<u>Identificación tentativa</u>	<u>Lectura preliminar</u>
	espina de mantarraya	autosacrificio
	concha bivalva	¿agua?
	deidad "vendada"	¿sol?
	"cruz de San Andrés"	cielo
	jícara	mar
	<i>Jester God</i>	entronización
	reptil (¿cocodrilo?)	Tierra (origen)
	ser zoomorfo	monstruo de la tierra
	cuerda	axis mundi, ordenador

El soberano porta el símbolo cuatripartita completo en su tocado: la espina de mantarraya, la concha bivalva, el símbolo del sol (*kin*), la vasija que contiene el mar y el monstruo de la tierra concretado en el mascarón central que también remite al gran dragón celeste. La deidad con los ojos vendados podría representar al sol dado que este planeta siempre desaparece dentro del mar.

Como ya he comentado en el Capítulo II, debido al alto grado de erosión de la estela 7 es prácticamente imposible identificar las figuras que conforman el tocado de Gran Garra de Jaguar. Lo único que se mantiene suficientemente claro en el relieve es el "turbante" que envuelve la cabeza del señor y el listón que desciende hasta su hombro. Una banda muy similar, un poco más elaborada, la encontramos en la estela 20. Estas cintas posiblemente simbolicen el camino sagrado que permite al gobernante-dios el contacto con las deidades y las energías celestes, como propuse en el Capítulo III.

En el dintel 3 del Templo I se conmemora la victoria de Tikal sobre Calakmul, se mencionan tanto los sacrificios de los prisioneros como el autosacrificio del gobernante.

El momento de la guerra fue escogido tomando en cuenta la posición de Venus, por lo tanto algunos de los componentes del tocado del soberano estén relacionados con la muerte y el inframundo. La parte central la constituye el mascarón de la deidad solar que, a su vez, lleva su propio tocado, enriquecido con una cola y la misma banda de piezas cuadradas que usa el mandatario, las orejeras de la deidad son unas fauces serpentinas llenas de huesos.

<u>Imagen</u>	<u>Identificación tentativa</u>	<u>Lectura preliminar</u>
	cola (de jaguar)	oscuridad - inframundo (y vida)
	huesos	muerte
	cuentas	lo precioso
	mascarón	deidad solar ("Kinich Ahau")
	banda	plancha terrestre
	voluta con cuentas	? (¿agua?)
	cabeza zoomorfa (de reptil) con huesos	serpiente con muerte (y vida)

El soberano lleva en su tocado elementos mezclados que hacen referencia tanto al inframundo como a la esfera celeste y a los poderes de la deidad solar.

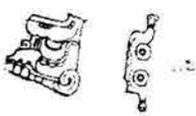
El concepto dual del universo y de todo lo que lo constituye es una de las bases de la cosmovisión mesoamericana y maya; en el tocado de Jasaw Chaan K'awil se pueden distinguir dos secciones: una que pertenece al mundo subterráneo y la otra al plano celeste y solar. El mandatario conjunta las dos partes en sí mismo y puede beneficiar de los poderes que corresponden a cada una de ellas.

Considero importante que el señor haya escogido a la deidad solar en esta particular ocasión, el dintel conmemora un hecho de guerra muy importante para la historia de la ciudad (la victoria sobre Calakmul), por lo tanto es lógico que el mandatario lleve huesos y otros símbolos relacionados con la muerte y el inframundo en su atavío, pero la muerte es vida al mismo tiempo y una no puede existir sin la otra. A partir del momento en que Tikal se libra del control de Calakmul (después de cerca de 130 años) inicia una nueva etapa para la ciudad cuyo poderío aumentará notablemente en los años siguientes. Estimo que el gobernante puede haber elegido al dios solar por el nuevo ciclo regenerador que iba a empezar para la urbe del Petén a partir de ese momento, aún cuando éste fuera ligado a un suceso bélico. Por otra parte, según los mayas prehispánicos, cuando el Sol baja al inframundo en su recorrido nocturno se vuelve una energía de muerte y se le asocia con el jaguar. El Sol fue la deidad suprema de los mayas antiguos, de él depende la existencia del universo, así como del jerarca supremo depende la vida del pueblo. Además la cinta de cuentas que envuelve la cabeza tanto del mandatario como de la deidad solar podría representar la plancha terrestre: las piezas son cuadradas, divididas en cuatro sectores con un círculo en medio.

Por el contrario, en la estela 16 el mascarón central, que luce el símbolo de Venus como orejera, puede representar al planeta en su calidad de deidad "nocturna".

Considero que la lectura en este caso debe hacerse en conjunto con el altar 5 que estaba asociado a la estela y que conmemora la exhumación de una señora.

El soberano conmemora el final del *katún* catorce y escogió ese momento para llevar a cabo un ritual mortuorio, posiblemente un nuevo entierro de los restos de su esposa.

<u>Imagen</u> *	<u>Identificación tentativa</u>	<u>Lectura preliminar</u>
	<i>akbal</i>	oscuridad
	Venus	inframundo
	"rostro" con "planta"	¿deidad?
	"flor"	tránsito entre los espacios cósmicos
	Venus nocturno con orejera	inframundo
	barra con elementos geométricos	?
	plumas	energías sagradas

La señora había muerto ocho años antes y el señor hubiera podido escoger cualquier otra fecha para la ceremonia pero decidió esperar una particular conjunción del planeta Venus para hacerlo: su primera aparición como Estrella Vespertina.

En el dintel 3 del Templo IV, Yik'in Chaan K'awil está celebrando una victoria en la guerra y en la inscripción glífica menciona las ceremonias relacionadas.

Como ya describí en el Capítulo II, en este relieve el tocado es un yelmo formado enteramente por un mosaico de cuentas de varios tamaños y el señor "emerge" literalmente de las fauces abiertas del mascarón central. Éste representa un Venus "nocturno" y "precioso" que porta su símbolo como orejera. Tal parece que la mandíbula del ser

zoomorfo central está compuesta por 52 cuentas.<sup>6</sup> Las pequeñas piezas están acomodadas con estricta regularidad: en filas de tres en la parte más ancha y de dos en la sección más angosta; con la excepción de tres cuentas cerca del primer diente, donde vemos una de ellas que, por ser un poco más gruesa cubre a otras dos. Pareciera que este arreglo fuese intencional dado que, si las cuentas hubiesen seguido la disposición en pares regulares la suma habría alcanzado las 53 piezas. De modo que, al parecer, el artífice maya tuvo que recurrir a un rompimiento en la perfecta disposición de las cuentas para que sumaran ese número tan importante en su cosmovisión.

Sin embargo, el estudio del monumento original me aclaró que las piezas que componen la mandíbula sólo suman 51 porque lo que parecieron ser dos cuentas en realidad son una sola partida a la mitad por el deterioro de la madera. Tales hendiduras no están marcadas en el dibujo publicado en el *Tikal Report No. 33*<sup>7</sup> de manera que si el estudio se hubiese basado exclusivamente en éste texto hubiera incurrido en un error de análisis y de interpretación. Una vez más, en la medida de lo posible, es necesario cotejar los dibujos con los monumentos originales.

El ser zoomorfo, a su vez, luce su propio tocado: es un maxilar con rasgos de reptil cuya orejera está formada por las fauces de ofidio asociadas con una cola.

Arriba del maxilar está el elemento vertical constituido por cuentas, tres huesos y otra cola. Este último cuerpo vertical se coloca como el tocado del maxilar.

El tocado de Yik'in Chaan K'awil está dividido de manera numérica, formado por cuatro capas: el elemento vertical con huesos y cola (el tocado del maxilar), el maxilar serpentino con su orejera (el tocado del mascarón) y el mascarón central con su orejera (el tocado del mandatario). La cuarta parte se encuentra en la sección posterior y está constituido por el penacho.

De manera que un primer esquema del tocado podría ser el siguiente:

---

<sup>6</sup> Según el conteo, en el símbolo de Venus hay 45 cuentas más 2 (los "ojos") más 3 (las cuentas que rematan las puntas de la "M"); en el mascarón central 36; en el elemento vertical 8 más 1 si consideramos la cuenta "cuadrada" con incisiones; en el maxilar 41; en las fauces 22 y en la cola asociada a las fauces 21.

Total 213 (faltarían 29 para llegar a 260).

Sin embargo, dado el deterioro del relieve en ciertos puntos este conteo no se puede considerar exacto.

<sup>7</sup> Cfr. *Tikal Report No. 33, Part A*, figura 74.

<u>Imagen</u>	<u>Identificación tentativa</u>	<u>Lectura preliminar</u>
	huesos-cuentas-cola (¿de jaguar?)	muerte-precioso-energías divinas
	cabeza de reptil	cocodrilo con orejera de ofidio
	mascarón	Venus "nocturno" con orejera de Venus (guerra)
	plumas	energías celestes con
	deidad nariguda [Dios K]	linaje-poderes celestes

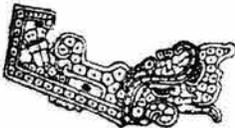
Si tomamos en cuenta esta división tendríamos una relación con los cuatro sectores cósmicos, los cuatro rumbos del mundo, plasmados alrededor del rostro y cabeza del señor: él está en medio del universo. En otras palabras, el soberano se coloca en el centro y contribuye a sostener y a ordenar el cosmos, al mismo tiempo recibe y comparte el poder de los dioses, mientras que la deidad legitima la posición política y sagrada del señor.

Sin embargo, considero que las tres secciones que constituyen la parte frontal del tocado de Yik'in Chaan K'awil tienen rasgos y una simbología precisa.

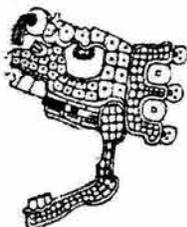
Podrían representar los tres planos cósmicos:



**PLANO CELESTE**  
(representado por el elemento vertical)



**PLANO TERRESTRE**  
(representado por el maxilar de reptil asociado con la serpiente)



**INFRAMUNDO**  
(representado por Venus "nocturno")

En este contexto el gobernante estaría "saliendo" del inframundo, lugar de oscuridad y muerte (guerra) pero también es el espacio donde se encierra la fertilidad y los poderes de vida.

Considero que nos encontramos frente a lecturas múltiples que son también una de las características del sistema escritural de los antiguos mayas.

En la estela 22 son pocos los elementos que se pueden distinguir con claridad, debido al deterioro del relieve: las volutas superiores, la "barra" vertical con los extremos doblados, la "flor" lateral con el símbolo de *pop*, el penacho cuyas plumas rematan en cuentas, y el "gancho" que descende detrás de la nuca del señor. Este último podría ser en realidad, el cabello del gobernante arreglado y amarrado con las dos cuentas para que volteara hacia atrás.

Tanto las volutas superiores como el cuerpo ovalado que parece colocarse en el lado izquierdo de la "barra" podrían no ser parte del tocado sino estar detrás de este.

Por otra parte, esta última podría representar una cabeza zoomorfo. Dado el estado de deterioro no se pueden distinguir adecuadamente estos elementos pero según los trazos punteados en el dibujo realizado por Jones<sup>8</sup> parece que dos pequeños elementos tubulares surgen de esta "barra" que podría por lo tanto haber representado originalmente algún ser zoomorfo, posiblemente un reptil

Al igual que su antepasado, Yax Ain I, también Nu Bak Chak II, en el dintel 2 del Templo III, porta un tocado en forma de jaguar emplumado, con la diferencia que éste es un yelmo y también está asociado con una deidad nariguda [Dios K] que, al parecer, se coloca detrás de una concha. Cronológicamente el dintel del Templo III pertenece al Clásico Tardío (810 dC.). Es obvio que el soberano tikaleño quiere hacer patente su descendencia de un linaje noble ya muy antiguo y esto lo hace no solamente poniendo la imagen del "dios narigudo" en la cima de su tocado sino también reutilizando el nombre de su antepasado número 25.

Por otra parte, el hecho de que su yelmo sea la cabeza entera de un jaguar hace manifiesto que el señor quiere ligarse a los poderes de este animal y de la naturaleza,

---

<sup>8</sup> Cfr. *Tikal Reports*, no. 33 ..., fig. 33.

además, todo su atuendo está hecho con la piel del felino y su imagen lo acompaña en la parte alta, izquierda, del relieve.

<u>Imagen</u>	<u>Identificación tentativa</u>	<u>Lectura preliminar</u>
	concha	mar/agua (fertilidad)
	deidad nariguda [Dios K]	linaje-sangre real
	jaguar	poderes del inframundos/ sol nocturno/naturaleza
	plumas	lo precioso

## *Consideraciones finales*

El complejo entramado comunicativo maya, como lo define Patricia Martel,<sup>9</sup> está constituido - además de la riquísima tradición oral de las comunidades indígenas contemporánea - por lo que se considera la escritura propiamente dicha (los glifos); las imágenes-texto que pueden estar pintadas en los códices, murales y cerámica o esculpidas, tanto en piedra como en madera, así como grabadas en conchas, obsidiana o huesos; los textos coloniales y actuales de tradición indígena en caracteres latinos. La diferencia fundamental entre estos últimos y los glifos es que éstos tienen una carga semántica a nivel visual que las letras latinas han perdido. Un glifo, independientemente del valor fonético que se le haya atribuido, es una imagen y, como tal, tiene un significado mucho más complejo - y completo - que una letra de nuestro alfabeto.

Patricia Martel y Edmundo López afirman: "[la escritura en *uoo*h maya] parece seguir una ruta directa debido a que elementos plásticos mínimos están semióticamente cargados, en tanto que las formas alfabéticas de la escritura latina siguen una ruta fonológica porque sus grafemas están semióticamente vacíos."<sup>10</sup> De hecho, en muchos casos es precisamente por la imagen representada en el glifo que los epigrafistas han podido reconstruir su valor fonético.<sup>11</sup>

Así, la comunicación maya siempre ha estado basada en imágenes, a lo largo del tiempo éstas han llegado a tener un grado tan alto de abstracción, de estilización y de mezcla de elementos que en ocasiones nos hacen difícil discernir de qué objeto se trata y qué puede significar.

... los mayas se acostumbraron a pensar, escribir y reconocer formas de escritura en términos de imágenes, y a pesar de que muchos caracteres de esta escritura llegaron a ser altamente abstractos, no dejaron de ser primariamente verdaderas representaciones de objetos ... lo que implica una selección de elementos que sirven perfectamente como puente entre lo que se escucha y lo que se ve ...<sup>12</sup>

<sup>9</sup> Martel, *El árbol y la piedra ...*, ponencia presentada en el 51 Congreso Internacional de Americanistas en Santiago de Chile, 2003.

<sup>10</sup> Martel y López de la Rosa, *La escritura en uoo*h, p. 17.

<sup>11</sup> *Ibidem*.

<sup>12</sup> *Ibidem*, p. 16.

El código visual de transmisión del pensamiento maya se concreta en una forma de comunicación especializada plasmada en estelas, dinteles, altares, cerámica y códices. Sin embargo, es indudable que, si queremos entender el mensaje en su totalidad no podemos prescindir de ninguno de sus aspectos y formas de expresión.

En toda Mesoamérica y también en el área maya, las representaciones artísticas están fuertemente condicionadas por las creencias religiosas del pueblo.

La manera de ver el mundo de los antiguos mayas es muy diferente al del hombre moderno occidental, de manera que no es posible remitir y asemejar la cultura maya a la europea. Por este motivo, no se deben aplicar principios y valores derivados de otra historia a una cultura que tiene una visión del mundo muy distinta a la nuestra.

Todos los recursos que el maya antiguo utiliza para comunicar su concepción del universo, surgen de un proceso histórico y social ajeno al nuestro y, en ocasiones, impenetrable. Así, considero que los planteamientos a lo largo de la presente investigación son apenas un umbral hacia el estudio de las manifestaciones visuales del pensamiento maya. En la época prehispánica, concretamente en el periodo Clásico, uno de los elementos plástico más complejos y sofisticados fue la representación de los tocados, éstos estaban ligados a los momentos históricos, políticos y sociales más significativos del devenir del soberano y del pueblo.

En cuanto texto-imagen el tocado es un agregado de elementos y cada uno de ellos lleva una parte del mensaje, ninguno de los componentes que lo forman puede ser considerado un simple "ornamento" dado que todos poseen un significado simbólico y contribuyen a transmitir una comunicación. La correcta identificación de estos elementos nos permite "leer" el mensaje completo; sin embargo, es frecuente el caso en que dicha identificación no es ni sencilla ni del todo segura, de manera que la lectura queda incompleta. Además, es posible afirmar que esta "prenda" tenía tal carga de poder que el soberano al portarla absorbía su fuerza y energías divinas, el tocado se convertía en un refuerzo psicológico para el mandatario que, quizás inconscientemente, lo necesitaba y lo utilizaba para aumentar su fuerza, solidez y seguridad en los momentos más importantes de su gobierno y de su vida.

Es por esto que el tocado siempre está presente en el atavío del monarca aún cuando puedan faltar otros de los símbolos propios de su rango y posición político-religiosa, como la barra ceremonial o el cetro maniquí.

El estudio del tocado nos remite al campo de la iconografía que, como anoté en la parte introductoria de esta tesis, es uno de los instrumentos que nos permite incursionar en el mundo cultural de los antiguos mayas, aunque esto no signifique que podamos entender cabalmente todos los significados que nos transmite el lenguaje visual.

Por lo tanto, en esta tesis lo que se hizo fue "desdoblar", desarticular cada uno de los tocados con el fin de separar las partes que componen la figura para analizarlas e identificarlas separadamente. Después procedí a la rearticulación de la imagen para buscar su significado global e interpretarlo. Por último, intenté proponer una "lectura" del tocado, dado que considero su representación plástica como una imagen-texto.

Es cierto que para este estudio se tomaron como bases los planteamientos sobre iconografía de Panofsky adaptados al arte maya por Kubler; no obstante, consideré que era oportuno ampliar el panorama metodológico del investigador norteamericano y tomar en cuenta los aspectos mencionados líneas arriba y que expongo más detalladamente en la introducción de este trabajo.

Sin embargo, es evidente que todavía falta mucha investigación para llegar a la comprensión completa de la civilización maya prehispánica.

Al enfrentar un tema tan lleno de incógnitas como todavía lo es el análisis iconográfico de las representaciones mayas antiguas, muchas preguntas se quedan aún sin respuesta. Estoy segura que solamente con el tiempo nos será posible resolver dudas y profundizar significados y, cuando esto se haya logrado, surgirán otras interrogantes a las cuales también tendremos que dar respuestas. De manera que el objetivo de esta tesis fue el ofrecer una propuesta para un procedimiento de análisis y una técnica que sirviera de base para abrir nuevos caminos hacia la identificación e interpretación de los elementos iconográficos presentes en las imágenes mayas precolombinas.

La palabra que le conviene al arte mesoamericano es *expresión*. Es un arte que *dice*, pero ... lo dice con tal concentrada energía que ese decir es siempre expresivo.

Una deidad maya cubierta de atributos y signos no es una escultura que podemos leer como un texto sino un texto/escultura.

Octavio Paz

*México en la obra de Octavio Paz*  
*Los privilegios de la vista*

# APÉNDICE

... más plumas

En 1924 llegaron al Museo de las Culturas de Basilea, y allí se siguen conservando, dos tocados hechos de plumas de guacamaya, rojas y azules, provenientes de Brasil.

Estos objetos fueron usados hasta la primera mitad del siglo pasado por los indígenas aparai de Brasil durante una ceremonia de iniciación (Fig. 75).<sup>1</sup> Las plumas en la parte posterior rematan en pendientes de cuentas muy coloridas y que doblan hacia abajo confiriendo un elegante movimiento a los tocados que están hechos para ser vistos de perfil: el hermoso abanico de plumas es casi invisible si se le mira de frente, dado que se ve muy angosto y se levanta verticalmente sobre la cabeza de la persona que lo porta.

Hasta la mitad del siglo pasado en Perú, cerca de la frontera con Brasil, los indígenas kashinawa usaban también un atavío constituido por un armazón que se cargaba en la espalda y que servía para sostener un enorme penacho (Fig. 76) de forma prácticamente idéntica al que utilizan Pájaro Jaguar IV en los dinteles de Yaxchilán y Chaan Muan II en los murales de Bonampak o que decoran las esculturas de bulto en el Cuarto 35 de la Acrópolis de Ek' Balam.

El maniquí usado para mostrar este adorno plumario luce también una larga nariguera formada por dos partes que salen de ambos lados de su nariz y que están hechas de sendos huesos enriquecidos con largas plumas de guacamaya.

Me parece evidente que existen conceptos y símbolos que trascienden las fronteras mesoamericanas y que son compartidos por otros pueblos de tradición precolombina.

---

<sup>1</sup> Lamentablemente en los documentos relativos a estos tocados, que se conservan en el archivo del Museo, no se especifica de qué tipo de iniciación se trata.

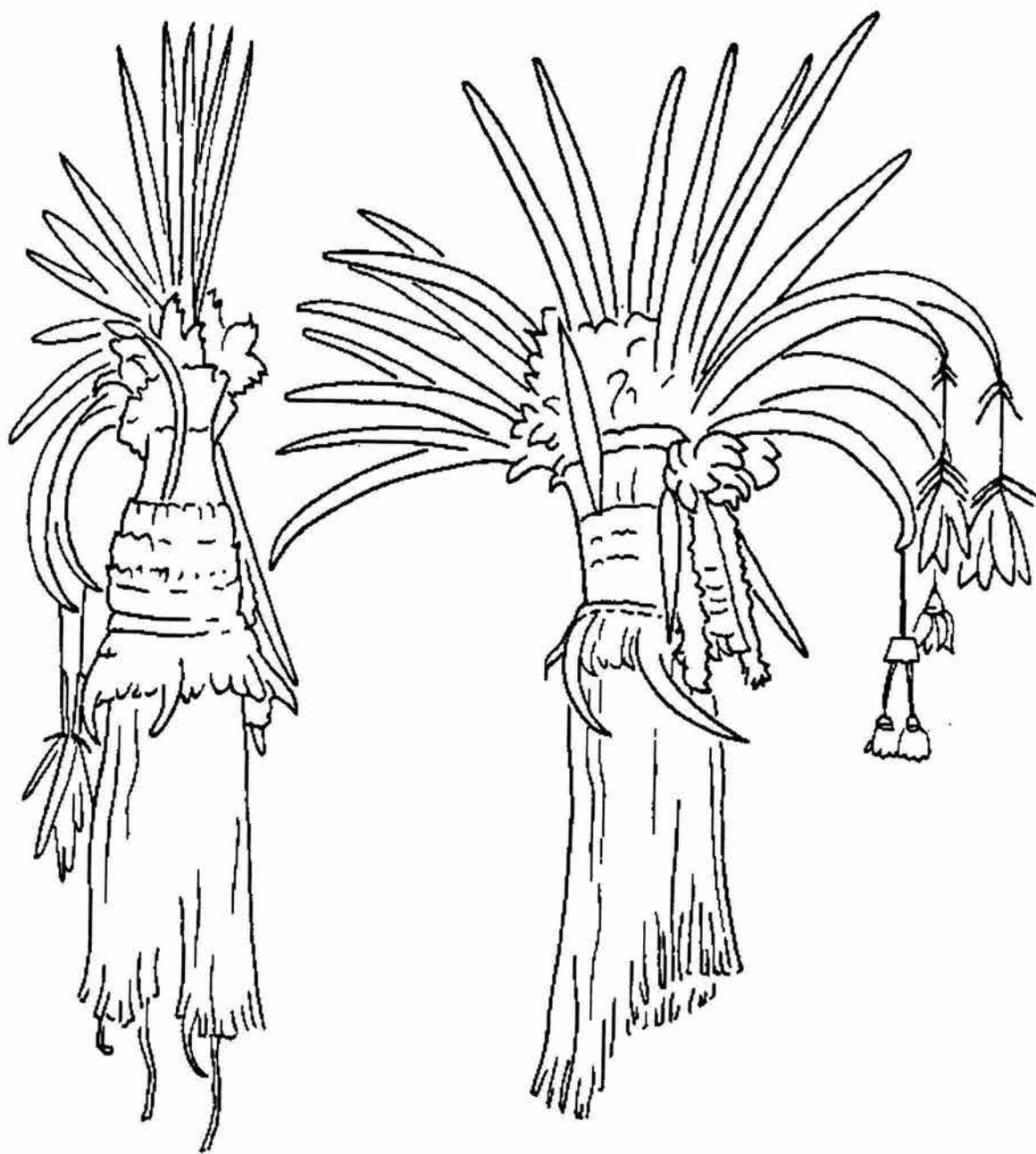


Fig. 75

Tocados de pluma usados por los indígenas Aparai en Brasil.



Fig. 76

Jefe kashinawa (Perú) en un ornato festivo de baile, en la mano derecha tiene un instrumento ritual de viento, hecho de carrizo (o caña) y de la cola del armadillo, en la izquierda un cuchillo ceremonial.

Información cortesía del Museo de las Culturas de Basilea.

En los archivos del Museo no existe otra información más que los dibujos en blanco y negro (sin el nombre del dibujante) que aquí reproduzco y el breve texto que Carlos Lenkersdorff me hizo el favor de traducir del alemán al castellano.

No existen fotos de los maniqués.

## OBRAS CONSULTADAS

- Agurcia Ricardo y Juan Antonio Valdés, *Secretos de dos ciudades mayas, Copán y Tikal*, San José Costa Rica, La Nación, 1994.
- Álvarez, Cristina, *Diccionario etnolingüístico del idioma maya yucateco colonial*, vol. II, UNAM, México, 1997.
- Andrews, George, "Arquitectura Maya", en *Arqueología Mexicana*, vol. II, no. 11, enero-febrero, 1995.
- Arellano, Alfonso, "Dialogo con los abuelos" en *La Pintura Mural Prehispánica en México, Área Maya, Bonampak*, tomo I y II, (Beatriz de la Fuente directora), UNAM, México, 1998.
- , "Las guerras venusinas entre los mayas", en *Arqueología Mexicana*, no. 47, vol. III, Editorial Raíces, enero-febrero 2001.
- Arqueología Mexicana*, Editorial Raíces, varios números.
- Arzápalo, Ramón (ed.), *Calepino de Motul. Diccionario maya-español*, 3 vols., UNAM, México, 1995.
- Asturias, M. Angél, Raynaud Georges *et al.*, *Anales de los Xahil*, Biblioteca del estudiante universitario, 61, UNAM, México, 1946.
- Ayala, Maricela,, *El fonetismo en la escritura maya*, Serie Cuadernos, 17, UNAM, México, 1985.
- Baer, Gerhard, U<sup>z</sup>Bankmann, S. Hammacher, *et al.*, *Azteken und Maya*, Museum der Kulturen, Basilea, 1985.
- Barrera V., Alfredo (ed.), *Diccionario maya-español Cordemex*, Mérida, México, 1980.
- Barrera Rubio, Alfredo y Karl Taube, "Los relieves de San Diego: una nueva perspectiva", en *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán*, No. 83, marzo-abril 1987.
- Benson Elisabeth y Griffin Gillet, (ed.), *Maya Iconography*, Princeton University, Press, New Jersey, 1988.
- Berlin, Heinrich, *Signos y significados en las inscripciones mayas*, Instituto Nacional del Patrimonio Cultural de Guatemala, Guatemala, 1977.
- , *Arte maya*, Editorial La Muralla, Madrid, 1982, (Historia del Arte Mexicano, 2).
- Biedermann, Hans, *Diccionario de símbolos*, Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona, 1993.
- Chevalier, Jean y Alain Gheerbrant, *Diccionario de símbolos*, Empresa Editorial Herder, Barcelona, 1999.
- Clancy, Flora, *A Formal Analysis of the Relief Carved Monuments at Tikal Guatemala*, University Microfilms International, Ann Arbor, Michigan, 1984.
- Códice Dresde*, Fondo de Cultura Económica, México, 1983.
- Coe, Michael, *Los mayas: incógnitas y realidades*, Editorial Diana, México, 1997.

- Coe, William, *Tikal, guía de las ruinas mayas*, The University Museum, Universidad de Pennsylvania, Centro Impresor Piedra Santa, Asociación Tikal, Guatemala, 1988.
- Coggins, Clemency, *Paintings and Drawing Styles at Tikal: An Historical and Iconographic Reconstruction*, Harvard University, 1975.
- Enciclopedia Británica*, Ed. Deluxe, Britannica.com, 2 CDs, 2000.
- Eliade, Mircea, *Tratado de historia de las religiones*, Era, México, 1972.
- , *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*, Fondo de Cultura Económica, México, 1982.
- , *Lo sagrado y lo profano*, Labor/Punto Omega, Barcelona, 1983.
- El Título de Totonicapán*, Edición facsimilar por Robert M. Carmak y James L. Mondloch, UNAM, 1983.
- El Título de Yax*, Edición facsimilar por Robert M. Carmak y James L. Mondloch, UNAM, 1989.
- Fields, Virginia, *The Origins of the Divine Kingship among the Lowland Classic Maya*, tesis doctoral, The University of Texas at Austin, 1989.
- Freidel, David y Linda Schele, *Symbol and Power: A History of the Lowland Maya Cosmogram*, en *Maya Iconography*, Benson and Griffin Editors, Princeton Univ. Press, New Jersey, 1988.
- Freidel, David, Linda Schele y Joy Parker, *El Cosmos Maya. Tres mil años por la senda de los chamanes*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999.
- Fuente, Beatriz de la, *La Pintura Mural Prehispánica en México, Área Maya, Bonampak*, tomo I y II, I.I.E., UNAM, México, 1998.
- , "Los primeros estudiosos de la iconografía prehispánica", en *Arqueología Mexicana*, vol. X, no. 55, mayo-junio 2002.
- , "El arte como expresión de lo sagrado", en *Enciclopedia Iberoamericana de religiones*, vol. 2, Editorial Trotta, Madrid, 2002.
- Galindo, Jesús, "La observación celeste en el pensamiento prehispánico" en *Arqueología Mexicana*, núm. 47 vol. VIII, Editorial Raíces, México, 2001.
- Garza, Mercedes de la, *El hombre en el pensamiento religioso náhuatl y maya*, UNAM, México, 1978.
- , *Aves sagradas de los mayas*, UNAM, México, 1995.
- , "La religión. Los dioses, el mundo y el hombre" en *Los mayas, su tiempo antiguo*, UNAM, México, 1996.
- , *El universo sagrado de la serpiente entre los mayas*, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, México, 1998.
- , *Rostros de lo sagrado en el mundo maya*, Paidós, UNAM, México, 1998.
- , "El Dragón, símbolo por excelencia de la vida y la muerte entre los mayas", en *Estudios de cultura maya*, vol. XX, UNAM, México, 1999.
- Gendrop, Paul, *Quince ciudades mayas*, Coordinación de Humanidades, UNAM, México, 1979, (Colección de Arte, 31).

- Greene, Merle, \* *The Sculpture of Palenque*, vol. II, Princeton University Press, 1985.
- Grube, Nikolai, "Los nombre de los gobernantes mayas", en *Arqueología Mexicana*, vol. IX, no. 50, julio-agosto 2001.
- Grube, Nikolai, coor., *Los Mayas, una civilización milenaria*, Könemann, Italia, 2001.
- Grube, Nikolai, y Simon Martin, "La historia dinástica de los mayas", en *Los Mayas, una civilización milenaria*, Könemann, Italia, 2001.
- , *Crónicas de los reyes y reinas maya. La primera historia de las dinastías mayas*, Planeta, 2002.
- Guiteras Holmes, Calixta, *Los peligros del alma. Visión del mundo de un tzotzil*, Fondo de Cultura Económica, México, 1965.
- Hanks, William y Don Rice, (ed.), *Word and Image in Maya Culture*, University of Utah Press, Salt Lake City, 1989.
- Harris, John y Stephen Stearn, *Understanding Maya Inscriptions*, 2ª. Ed., University of Pennsylvania, Museum of Archeology and Anthropology, Filadelfia, 1997.
- Harrison, Peter, *The Lords of Tikal, Rulers of an Ancient Maya City*, Thames and Hudson, London, 1999.
- Jiménez García, Elisabeth, *Iconografía de Tula. El caso de la escultura*, Colección Científica, número 364, INAH, México, 1998.
- Jones, Christopher y Linton Satterthwaite, *Tikal Report No. 33, Part A : The Monuments and Inscriptions of Tikal: The Carved Monuments*, The University Museum, University of Pennsylvania, Penn., 1982.
- Kelly, David, *Deciphering the Maya Script*, University of Texas Press, Austin, 1976.
- Klein, Cecilia, "La Iconografía y el arte mesoamericano", en *Arqueología Mexicana*, vol. X, no. 55, mayo-junio 2002.
- Köning, Franz, *Diccionario de las religiones*, Empresa Editorial Herder, Barcelona, 1964.
- Kubler, George, *Studies in Classic Maya Iconography*, en *Memoirs of the Connecticut Academy of Arts and Science*, vol. XVIII, New Haven, Conn. 1969.
- Landa, Diego de, *Relación de las cosas de Yucatán*, Editorial Porrúa, México, 1982.
- Laporte, Juan Pedro, *Alternativas del Clásico Temprano en la relación Tikal-Teotihuacan*, Grupo 6C-XVI, Tikal, Petén, Guatemala, tesis de doctorado, UNAM, 1988.
- Laporte Juan Pedro y Juan Antonio Valdés, *Tikal y Uaxactun en el Preclásico*, UNAM, México, 1993.
- Lenkersdorff, Carlos, *Filosofar en clave tojolabal*, Porrúa, México, 2002.
- López Austin, Alfredo, *Cuerpo humano e ideología*, UNAM, México, 1996.
- , *Los Mitos del Tlacuache*, UNAM, México, 1998.
- , *Breve historia de la tradición mesoamericana*, UNAM, México, 2002.
- López Austin Alfredo, Leonardo López Lujan y Saburo Sugiyama, "El Templo de

- Quetzalcoátl en Teotihuacan su posible significado ideológico", *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, No. 62, UNAM, México, 1991.
- Los Códices Mayas, El Seminario Mexicano de Epigrafía Maya, 2 CDs, UNAM, México, 2002.
- Maler, Teobert, *Explorations in the Department of Peten, Guatemala, and Adjacent Region, Topoxte; Yaxha; Benque Viejo; Naranjo*, Peabody Museum Memoirs 4 (2), 1908.
- , *Explorations in the Department of Peten, Guatemala: Tikal*, Peabody Museum Memoirs 5 (1), 1911.
- Martel, Patricia, *El árbol y la piedra: formula poética ritual en los textos mayas yucatecos*, ponencia presentada en el 51 Congreso Internacional de Americanistas, Santiago de Chile, 2003.
- Martel, Patricia y Edmundo López de la Rosa, *La escritura en uooh*, UNAM, México, 2001.
- Mathews, Peter, *Maya Early Classic Monuments and Inscriptions*, Institute for Mesoamerican Studies, State University of New York, Nueva York, 1986.
- , *La escultura de Yaxchilán*, Colección Científica, INAH, México, 1997.
- Maudslay, Alfred, *Biología Centrali Americana or Contributions to the Knowledge of the Fauna and Flora of Mexico and Central America*, Londres, 1889-1902, *Archeology*, 5 vols., Londres, R.H. Porter and Dulau and Co., 1974.
- Médiz Bolio, Antonio, *Libro de Chilam Balam de Chumayel*, UNAM, México, 1991.
- Meslin, Michel, *Aproximación a una ciencia de las religiones*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1978.
- Michel, Genevieve, *The Rulers of Tikal : An Historical Reconstruction and Field Guide to the Stelae*, Publicaciones Vista, Guatemala, 1989.
- Miller, Arthur., *Maya Rulers of Time*, University Museum, University of Pennsylvania, Filadelfia, Penn., 1986.
- Morley, Sylvanus, *La civilización maya*, Fondo de Cultura Económica, México, 1987.
- Panofsky, Erwin, *El significado de las artes visuales*, Alianza Editorial, Madrid, España, 2001.
- Pitarch, Pedro, *Ch'ulel: una etnografía de las almas tzeltales*, Fondo de Cultura Económica, México, 1996.
- Nájera, Martha Ilia, *El don de la sangre en el equilibrio cósmico*, UNAM, México, 1987.
- Paz, Octavio, *México en la obra de Octavio Paz. Los privilegios de la vista*, Fondo de Cultura Económica, México, 1978.
- Proskouriakoff, Tatiana, *A Study of Classic Maya Sculpture*, CIW Publication 558.
- , *An Album of Maya Architecture*, Carnegie Institution of Washington, 1946.
- , "Sculpture and Major Arts of the Maya Lowlands", en *Handbook of Middle American Indians*, R. Wauchope, Ed. General en 15 vols, University of Texas Press, Austin, 1965.

- Recinos, Adrián, (trad.), *Popol Vuh, Las antiguas historias del Quiché*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999.
- Rivera Dorado, Miguel, *Los mayas de la antigüedad*, Editorial Alhambra, Madrid, 1985.
- Robicsek, Francis, "The Mythological Identity of God K", en *Tercera mesa redonda de Palenque*, vol. IV, Merle Green y Donnan Call editoriales, 1978.
- Roys, Ralph, *Chilam Balam de Chumayel*, University of Oklahoma Press, Norman, 1967.
- Ruz L., Alberto, "Universalidad, singularidad y pluralidad del arte maya", en *México en el arte*, 9, Instituto Nacional de Bellas Artes, México, 1950, pp. 10-24.
- , *El pueblo maya*, Salvat Mexicana de Ediciones, México, 1993.
- Schele, Linda, *Notebook for the XIVth Maya Hieroglyphic Workshop at Texas*, 10 y 11 de marzo de 1990, The University of Texas at Austin, 1990.
- , *Workbook for the 1991 Workshop on Maya Hieroglyphic Writing, with Commentary on the Inscriptions of Bird-Jaguar of Yaxchilan*, Art Department, University of Texas, Austin, 1991.
- Schele, Linda y Jeffrey Miller, "The Mirror, the Rabbit and the Bundle: Accession Expressions from the Classic Maya Inscriptions", en *Studies in Precolombian Art and Archeology*, número 25, Dumbarton Oaks, Washington, 1983.
- Schele, Linda y Mary Miller, *The Blood of Kings*, Thames and Hudson, Londres, 1992.
- Schele, Linda y David Freidel, *Una selva de reyes*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999.
- Schlak, Arthur, "Jaguar and Serpent Foot: Iconography as Astronomy", en *Word and Image in Maya Culture*, University of Utah Press, Salt Lake City, 1989.
- Sharer, Robert, *La Civilización Maya*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999.
- Siméon, Rémi, *Diccionario de la Lengua Náhuatl o Mexicana*, Siglo XXI, México, 1991.
- Shook Edwin, William Coe, et al., *Tikal Report 1-4*, University Museum, Monograph 15, Pennsylvania, 1958.
- Sotelo, Laura, "Las cuerdas sagradas y el linaje de los gobernantes mayas", en *Antropología e Interdisciplina. Homenaje a Pedro Carrasco*, tomo II, Sociedad Mexicana de Antropología, UNAM, 1998.
- , "Los dioses: energías en el espacio y en el tiempo", en *Enciclopedia iberoamericana de religiones*, Ed. Trotta, Madrid, 2002.
- Spinden, Herbert, *A Study of Maya Art, Its Subject Matter and Historical Development*, Dover Publications Inc., N.Y., 1975.

- Šprajc, Ivan, *Venus, lluvia y maíz: simbolismo y astronomía en la cosmovisión mesoamericana*, Colección Científica, INAH, México, 1998.
- Stierlin, Henri, *Los mayas. Palacios y pirámides de la selva virgen*, Taschen GmbH, 2001.
- Stuart, David, *Ten Phonetic Syllables*, Research Reports on Ancient Maya Writing no. 14, Princeton University, December, 1987.
- , "Blood Symbolism in Maya Iconography", en *Maya Iconography*, (Benson and Griffin ed.), Princeton Univ. Press, New Jersey, 1988.
- , "The Arrival of Strangers: Teotihuacan and Tollan in Classic Maya History", en *Mesoamerica's Classic Heritage: From Teotihuacan to the Aztecs*, (Carrasco, Jones y Sessions ed.) University of Colorado Press, Boulder, 2000.
- Taube, Karl, *The Major Gods of Ancient Yucatan*, Dumbarton Oaks Research, Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology, no. 32, Washington D.C., 1992.
- , "Los dioses de los mayas clásicos", en *Los Mayas una civilización milenaria*, Könemann, 2001.
- Thompson, Eric, *A Catalog of Maya Hieroglyphs*, Norman, Oklahoma, 1962.
- , *Grandeza y decadencia de los mayas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1985.
- , "Maya Rulers of the Classic Period and the Divine Right of Kings", en *The Iconography of Middle American Sculpture*, Metropolitan Museum of Arts, Nueva York, 1973.
- , *Historia y religión de los mayas*, Siglo Veintiuno, México, 1991.
- , *Maya Hieroglyphic Writing*, University of Oklahoma, 1960.
- Toscano, Salvador, *Arte precolombino de México y de la América Central*, UNAM, México, 1984.
- Tozzer, Alfred, *A Preliminary Study of the Prehistoric Ruins of Tikal, Guatemala: A Report of the Peabody Museum Expedition, 1909-1910*, Peabody Museum Memoirs 5 (2), 1911.
- Valdés, Juan A., Federico Fahsen y Gaspar Muñoz, *Estela 40 de Tikal*, Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, Agencia Española de Cooperación Internacional, Guatemala, 1997.
- Valdés, Juan A., Federico Fahsen y Héctor Escobedo, *Obras maestras del Museo de Tikal*, Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, Guatemala, 1994.
- Valverde, Carmen, "El jaguar y el poder entre los mayas prehispánicos", en *Los lenguajes del símbolo*, UNAM, Anthropos, Barcelona, 2001.
- , "De vírgenes, profecías, cruces y oráculos: Religión y rebelión en el área maya", en *Enciclopedia Iberoamericana de Religiones*, vol. 2, Trotta, Madrid, 2002.
- , *El simbolismo del jaguar entre los mayas*, tesis doctoral (en prensa), UNAM, México, 1998.

- Vankirk, Jacques, \* *El mundo de Tikal, Guatemala*, Hal Bamford, Saint Petersburg, Florida, 1985.
- Voß, Alexander, "Astronomía y Matemáticas" en *Los Mayas, una civilización milenaria*, Könemann, Italia, 2001.
- Wagner, Elisabeth, "Mitos de la creación y cosmografía de los mayas", en *Los Mayas una civilización milenaria*, Könemann, 2001.
- Weidensaul, Scott, *Serpientes del mundo*, Susaeta, Madrid, 1998.
- Westheim, Paul, *Arte antiguo de México*, Biblioteca Era, Serie Mayor, México, 1970.